PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

—¿Le gustó la comida, señora?
—Muchísimo. ¡Estoy tan harta de «guisotes»!...



LO QUE DICE EL MÉDICO



El transeúnte apresurado busca el refugio del hogar, cálido y dulce, que deshiela sus músculos y le devuelve el aliento. El fuego toma su desquite. A la imaginación friolenta del que sufre la escarcha, se le aparece como una esperanza inasequible. Pues á esta hora, los higienistas franceses empiezan á preocuparse de un hecho extraño que parece paradojal: más que del frío son los que mueren en invierno del calor.

El ingenio se ha esforzado por difundir el bienestar á poco precio. Pero los sabios consagrados á la custodia de la salud humana, nos corrompen ese placer, advirtiéndonos que mientras la chimenea, el *chouvesky* la estufa nos entibian, está en problema nuestra vida y en derrota la salud.

Oculto en todos esos artefactos hay un enemigo terrible: el óxido de carbono. Desde el corazón de las brasas acecha nuestra sangre, y, poco á poco, va devorando los principios de la vitalidad. El glóbulo rojo sucumbe, vorazmente engullido por ese invisible luchador, y lo que nosotros juzgamos beatitud infundida por un ambiente apacible y templado, resulta ser letargo iniciador del envenenamiento.

La previsión de los higienistas se ha desparramado en investigaciones curiosas y consejos inestimables. La mortalidad por asfixia, ya francamente manifestada, ya cubierta por una progresiva intoxicación, les parece tributo al invierno, que reducido á metálico permitiría la reforma total de la calefacción casera. A su decir, el único medio inofensivo es la electricidad y en su defecto, el aire caliente.

No ha llegado el momento de suprimir todos los medios de calefacción en uso, y aquellos sabios divulgan advertencias que pueden reducirse á un decálogo, cuya observancia recomendamos al vigilante lector. Es, á saber:

1o. No tendrás jamás una estufa de combustión lenta en tu cuarto.—2o. Tampoco la dejarás de noche en un cuarto vecino al tuyo sino entreabriendo una ventana para asegurar la salida de los gáses tóxicos.—3o. Dispondrás que las chimeneas de tu habitación sean independientes de las que haya en el resto del edificio, para impedir que la imprevisión del vecino anule tu solicitud.—4o. Suprime la llave de la estufa, á menos que cierre herméticamente el tubo de tiro, impidiendo en absoluto que siga la combustión.—5o. No duermas jamás cerca de una lumbre que no esté bien apagada.—6o. El brasero es un medio de suicidarse, pero no de calentarse.—7o. Las estufas de petróleo y aparatos similares, sirven para caldear temporalmente el aire de una habitación: pero de ningún modo para tenerlas encendidas permanentemente, porque no dan libre escape á las emanaciones tóxicas.—8o. Cierra siempre los mecheros de gas por encima del tubo de caucho, y, si puedes, cierra el contador.—9o. Abre en las ventanas ó en los montantes de tu dormitorio pequeños orificios por donde pueda salir cualquier gas que se filtrase: esas aberturas son el seguro contra la muerte por asfixia.—Y 10. Al acostarte haz que todos los caloríferos estén completamente cerrados ó apagados.

Esos son los diez mandamientos que la higiene promulga ahora en nombre de la salud.



INFORMES ÚTILES



Para impedir la formación de moho en los rótulos de las botellas y evitar que se caigan péguense con engrudo añadiendo al agua que se emplea para hacerlo un poco de bórax, en frío. La goma no puede prepararse con agua de bórax, porque estas dos sustancias juntas forman una combinación insoluble. Si los cuellos de las botellas, una vez encorchadas y antes de poner la cápsula, se empapan en agua de bórax, no se formará nunca moho entre la cápsula y el corcho.

Los colchones y almohadas quedan perfectamente mullidos y hueca la lana, sin necesidad de dejarse las uñas en la operación, solamente con tenderlos al sol y dejarlos así como cosa de un par de horas. Hágase la prueba y podrá verse este curioso efecto de los rayos solares.

Barniz negro y brillante para los objetos de hierro. — Este barniz, que tiene la ventaja de secarse muy pronto, se prepara con 3.200 gramos de asfalto y 1.230 de brea de hulla, que se disolverán en caliente en 9 litros de aceite común, evitando la ebullición. En seguida, removiendo bien la mezcla, se añaden 675 gramos de tierra de sombra tostada y 450 de minio, mas otro tanto de litargirio, mezclándolo todo muy bien. Después de retirarlo del fuego, y pasado un cuarto de hora, se aclara el barniz con 14 litros de aceite de brea.

Para dejar la plancha sobre la mesa ó la tabla de planchar mientras se doblan ó recogen las piezas, no debe usarse el soporte ordinario de hierro, porque permite la entrada del aire por debajo y hace que la plancha se enfríe más pronto. Mucho mejor es emplear un azulejo ó un ladrillo blanco muy limpio, que se meterá en el horno durante media hora antes de usarlo. Empleado como soporte, este ladrillo mantiene la plancha caliente y retarda la radiación.

Lavado de las mantas.—Se deshace media barra de jabón amarillo en dos litros de agua y se vierte en una artesa grande llena de agua tibia, añadiendo una cucharada grande de amoníaco por cada cuatro litros de agua. Se lavan en este agua las mantas frotándolas bien, se enjuagan después con agua tibia, se retuercen para escurrirlas y se tienden, procurando aprovechar un día de sol y de aire para que se sequen más pronto.

EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA



El rey presenciando el desfile de los alumnos de la Academia de Artillería de Segovia.



El rey Alfonso XIII con el príncipe de Asturias en los brazos, en la plaza del 2 de Mayo



El presidente del Consejo pronunciando su discurso en el acto de la colocación de la primera piedra del monumento á los héroes de la independencia, en Segovia.



Los reyes con el príncipe de Asturias presenciando el desfile escolar en la plaza del 2 de Mayo en Madrid

Este número contiene **470** grabados

Un descubrimiento que está asombrando al mundo.

En nuestros días de grandes descubrimientos, difícilmente podríamos traer á la curiosidad de nuestros lectores una noticia más sensacional por su naturaleza, y que tiene algo de prodigioso. El descubrimiento que hoy está asombrando al mundo entero viene á derrumbar las barreras de lo que ayer llamábamos: lo desconocido.

En efecto, al enumerar los prodigios realizados por el nuevo descubrimiento, más fácilmente debería uno suponer algo de mágico ó de sobrenatural, si los hechos comprobados por los científicos no explicasen que se trata de realidad y no de hipótesis.

Hasta ha poco hemos observado ciertos casos que ocurren diariamente en la vida, sin que nos fuera posible conocer el por qué. Ciertas personas, sin gran inteligencia ni aptitudes especiales, disfrutan una gran prosperidad, ocupan cargos y posiciones elevadas, mientras otras con inteligencia privilegiada y aptitudes superiores, viven en la mediocridad y nunca consiguen mejorar su posición. ¡Todos conocen el poder de dominación que ciertos hombres poseen sobre otros! ¡No es raro, también, observar la facilidad que tienen algunas personas de conseguir la realización de todos sus deseos! ¡Es caso muy frecuente en ciertas personas conquistar la simpatía de todos con quienes desean relacionarse! Ha llegado á vuestro conocimiento que algunas personas tienen el poder de curar las enfermedades sin drogas y sin auxilio de la medicina. ¡Cuántos no conocéis que ayer eran pobres y que han pasado rápidamente á la categoría de los ricos, sin razón aparente!

Habéis observado muchos otros casos tan sorprendentes, pero no habéis conseguido descubrir en qué consiste la fuerza oculta y misteriosa que impulsiona el espíritu de ciertas personas.

Por más sorprendente que aparezca nuestra aseveración, podemos afirmar que HOY todos pueden conocer y emplear con provecho el nuevo descubrimiento.

Después de 30 años de pesquisas, se ha conseguido el éxito más brillante que registra la historia de los grandes descubrimientos en bien de la humanidad. El mundo ha quedado asombrado con la publicación reciente del Tratado que explica y demuestra lo que es esa influencia misteriosa que emplean con provecho ciertas personas privilegiadas. Ese libro de valor incalculable, está escrito en lengua castellana, en estilo fácil y adaptado á todas las inteligencias y clases sociales. El libro explica cómo puede cualquier persona emplear con gran provecho el nuevo descubrimiento, desarrollando las fuerzas ocultas radio-hipno-magnéticas que el Todopoderoso ha puesto generosamente en cada persona al nacer, pero que no le aprovecha si no conoce la manera de desarrollarla y de emplearla.

Como propaganda del nuevo descubrimiento, cinco mil de esos libros acaban de salir de la imprenta y serán repartidos gratis á todos los que lo soliciten, hasta agotarse la edición.

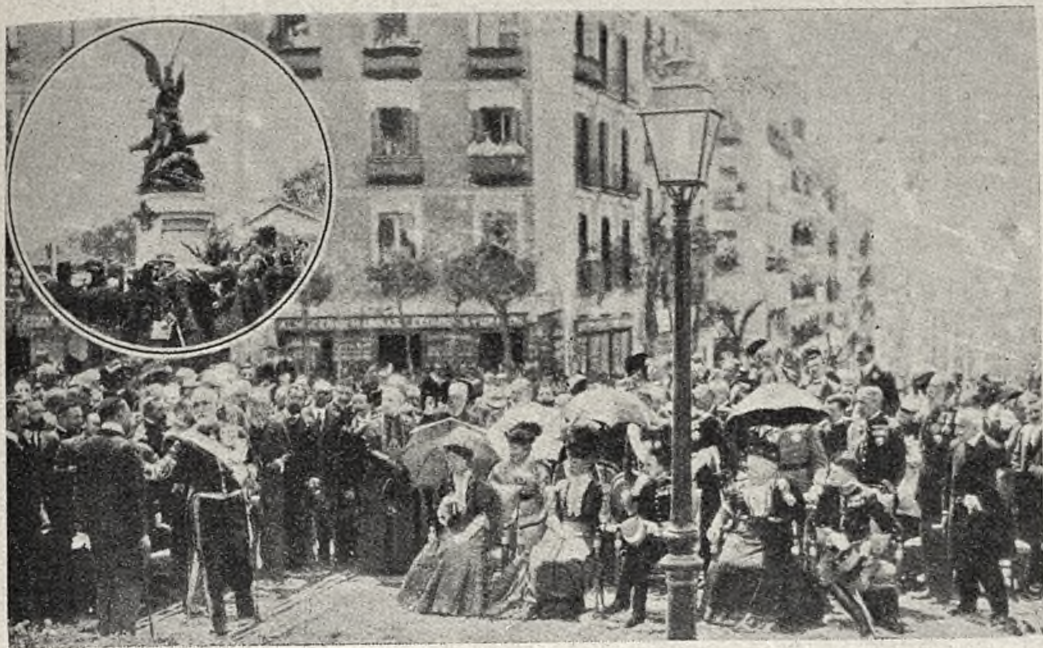
El nuevo libro es de necesidad para los padres y madres de familia. Los jóvenes conocerán el secreto del éxito en la vida. El comerciante venderá sus mercaderías con ganancias elevadas. El abogado triunfará en la defensa de sus clientes é influirá en la decisión del Jurado. El enfermo puede curarse de su enfermedad sin gastos, sin drogas, sin aparatos, sin consultar á nadie y en la tranquilidad del hogar. El sano puede curar con facilidad á los enfermos. El hombre de negocios, ó corredor, el militar, el empleado de comercio, el hacendado, el funcionario público, todos pueden hoy conseguir la fortuna, la salud, la felicidad, la manera de conquistar simpatías, de conseguir el amor, de influir favorablemente en el espíritu de los otros, de dominar la voluntad de una ó más personas y esto sin que nadie conozca que poseen y emplean la fuerza misteriosa radio-hipno-magnética.

Para obtener uno de estos libros absolutamente gratis y franco correo, sólo tendréis la molestia de escribir una carta ó postal al Representante del doctor Marx Doris, 40 Rua de Carioca, Río de Janeiro (Brasil), y pida que le remita á vuelta de correo el importante libro **El Poder Psico-Magnético**, sin ningún gasto ni compromiso para usted. El libro será remitido bien empaquetado y sin letreros exteriores. Al pedir el libro indique el nombre del periódico en donde ha sido publicado este aviso. Toda la correspondencia es estrictamente confidencial y reservada.

También se remite el libro gratis á las Repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como este aviso no será publicado tan pronto, sírvase cortar ó tomar la dirección para no olvidarse.

La dirección es: **Representante del Dr. Marx Doris. — 40, Rua da Carioca, Río de Janeiro (Brasil).**



Acto de la inauguración del monumento á los héroes del 2 de Mayo, con asistencia de la familia real y del presidente del Consejo, D. Antonio Maura



El maestro Bretón dirigiendo los coros que cantaron su himno á la independencia

EL INDULTO DE NAKENS



Ultimo retrato de Nakens, hecho en la cárcel modelo



Nakens acompañado de su abogado, Sr. Menéndez Pallarés, y de su procurador, señor Cortijo, al salir de la cárcel.

El cocinero de "La Puerto Rico"

Carlos Spriano es un cocinero notabilísimo, un verdadero artista de extraordinario mérito, como atestiguan los diplomas y las medallas de oro con que ha sido honrado en diversas ocasiones.

Los gastrónomos más delicados de Buenos Aires conocen á Spriano. Fué "chef" de cocina del gran Hotel España y premiado en la exposición de Savona de 1904 y en la de Roma de 1906-1907 (Gran Prix y medalla de oro).

El rey Víctor Manuel III le premió por unos bizcochos que le ofreció en el natalicio de la princesa.

Posee un gusto exquisito para su trabajo. Algunos de los lectores de P B T recordarán aquella maravillosa reproducción del Palacio del Congreso, obra admirable de azúcar, que tanto llamó la atención.



Sr. Carlos Spriano

Carlos Spriano fué premiado en la Exposición Nacional por una mayonesa de azúcar, tan bien presentada, que muchos "chefs" creyeron que el pescado era natural y no podría conservarse durante los días de exposición.

Spriano es un cocinero cosmopolita: conoce todas las cocinas y no existe plato ignorado para él.

El nuevo y ya bien reputado café-restaurant "La Puerto Rico", de los señores Pacin y Pato (Entre Ríos 177 y 293, cuenta ahora con este "chef" de cocina, de renombre universal, adquisición valiosa que contribuirá á cimentar más el rápido prestigio que ha sabido alcanzar por su esmerado servicio el restaurant "La Puerto Rico", á cuyos dueños se felicita por confiar su cocina á "chef" tan notable como lo es Carlos Spriano.



Diploma de la primera "Exposición Artística Culinaria", año 1904



Diploma de la "Esposizione Campionaria Internazionale", Savona, del año 1906.



Gran premio, Savona 1906



Diploma de la "Esposizione del Lavoro", Roma 1907



Gran premio, exposición Roma 1907



Medalla de oro, Savona 1906



Premio del rey Víctor Manuel III



Medalla de oro, Roma 1907



Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

—¿De modo que esos impostores eran realmente sectarios de los gorros amarillos?

—Y parciales de la emperatriz.

Aquí llegaban en su diálogo cuando la comitiva nupcial empezó á trasponer con solemne paso el patio de honor, y á la voz de alerta, cada cual se aprestó á llenar su cometido. Linternas y banderolas componían el fondo de esta procesión terminada por el palanquín de la desposada, á cuya puerta caminaba de vigía el maestro de ceremonias delegado por el augusto consorte para la presentación. Don Sindulfo, Benjamín y Juana hacían uso de su derecho de rodear la litera como miembros de la familia. Los cortesanos y la servidumbre venían detrás. Fuerzas de caballería cerraban la marcha.

Depuesta la preciosa carga en mitad del patio, previas las rituales genuflexiones, King-seng entregó la llave del palanquín al monarca que, saliendo al encuentro de su futura, la condujo al templete.

Acto continuo, el jefe de los letrados leyó los preceptos de Confucio sobre los deberes que contrae la mujer para con el marido; y á felicitar á Hien-tí comenzaba en nombre de la academia, cuando una melancólica canción de ritmo particular hizo volver la cabeza á los circunstantes que, atónitos, vieron aparecer á la emperatriz por entre las fauces del dragón sagrado.

—¡*Sun-ché!*—exclamó toda la corte presa de sentimientos distintos.

—¡Traición!—gritó Hien-tí ante la resurrección de su víctima.

Pero la extrañeza de los celestiales al recuperar á su soberana era juego de niños, ante la que experimentó Juanita al sentirse tomada de los brazos como con tenazas por don Sindulfo y Benjamín, que con los ojos fuera de las órbitas y el pelo de punta, balbuceaban entre sacudidas nerviosas:

—¡Mamerta!...

—¡Mi mujer!...

Juanita creyó que estaban locos; pero no; era en efecto que los sabios habían reconocido en las modulaciones de aquella cantilena el célebre é ininteligible estribillo con que, en vida, les destrozaba el tímpano constantemente la hija del banquero, la muda de los garbanzos, la esposa del inventor ahogada con su padre, como recordarán mis lectores, al tomar un baño en las playas de Biarritz.

En vano buscaban en los rasgos fisonómicos de la emperatriz trazos que acusasen alguna afinidad con la difunta. Empezando porque hablaba, todo en ella era diametralmente opuesto; mas no obstante, aquella rara melodía ¿era posible que fuese calcada con tan asombrosa exactitud de pausas é inflexiones por otro ser humano nacido á más de tres mil leguas de distancia y á dieciséis siglos de separación del primitivo ejemplar?

Los dos amigos no tuvieron tiempo de rectificar ni de ratificar sus impresiones, porque la impaciencia de los rebeldes desbordada por el entusiasmo, les hizo prorrumpir en un viva á Sun-ché; y antes de que los secuaces del emperador pudieran apercibirse al combate, volvieron contra ellos sus armas.



Por desgracia para los generosos libertadores, la previsión de Tsao-pi había hecho frotar las cuerdas con una substancia corrosiva; de modo que al tender los arcos aquellas se rompieron; y las flechas en vez de salir disparadas por la tensión cayeron á sus pies dejándolos inermes.

—¡A ellos!—gritó el calado á los suyos; y sin respetar jerarquías ni condiciones, la emperatriz, los anacronóbatas y los insurrectos fueron ceñidos por estrechas ligaduras y sus gritos ahogados por mordazas de cuero.

—¿Tenéis más cómplices?—preguntó el emperador á Clara, que con desesperados esfuerzos protestaba de su inocencia.

— Advierte — añadió Hien-tí — que mis bodas no han sido más que un pre-



texto para descubrir vuestros planes. Sólo la declaración puede salvarte la vida. Resp‹›nde.

Clara hi o un gesto negativo.

—¿Y bi n? ¿Vuestras órdenes—dijo Tsao-pi al tirano.

—Cumple con tu deber—repuso éste tras breve pausa. — Y para que mi pueblo vea que nada me hace retroceder ante la salud del estado, comienza el sacrificio por la emperatriz rebelde y por los encubiertos partidarios de los gorros amarillos.

Y mientras obligaban á los reos á arrodillarse delante del dragón, un pelotón de arqueros destacándose de las fuerzas se aprestó espontáneamente á consumar la hecatombe.

Apuntaron en efecto; pero al dar el emperador la voz de tirar, volvieron contra éste sus armas y el feroz Hien-tí cayó sin vida en el suelo atravesado por las flechas y bañado en sangre. Sus soldados, poseídos de la superstición de que cuando el jefe muere, sus legiones no alcanzan jamás la victoria, emprendieron despavoridos la fuga sin que los esfuerzos de Tsao-pi los pudieran detener, y perseguidos por los defensores de Sun-ché, que libertados de sus trabas por los arqueros, corrieron á coronar su obra.

Entretanto las inocentes víctimas restituídas á la existencia, se abrazaban entre sí, lloraban de emoción; y por señas, pues la voz no salía del pecho, daban gracias á sus salvadores.

—¿A quién debemos la vida?—pudo por fin articular Clara.

—¡Viva España!—gritaron diecisiete voces.—Y los arqueros, despojándose de sus vestiduras, dejaron ver á los hijos de Marte en toda la plenitud de su desarrollo.

—¡Ellos!—exclamaron sus compatriotas ante aquel espectáculo más fenomenal que los anteriores.

—¡Tú! y de tamaño natural!—repetía Juanita sin cansarse de mirar á su Pendencia y midiéndole la caja del cuerpo con los brazos.

—¡Pues qué! ¿Crees tú que á mí ze me encoge el corazón ante el peligro?

Clara estuvo á punto de desmayarse de alegría; pero como las mujeres tienen el talento de la oportunidad, no perdió el sentido más que lo estrictamente necesario para tener que apoyarse en el hombro de Luis. Benjamín discurría sobre las causas del fenómeno, y don Sindulfo echaba espumarajos por la boca vociferando:

—¿Cómo estáis aquí?

—¡Toma! ¿Puz no viajamos juntoz?

—Yo os lo explicaré—repuso la emperatriz.—Al dirigirme á palacio los vi rondando la poterna; conocí por sus trajes que eran de los vuestros; y ellos comprendiendo por mis señas mis intenciones, se acomodaron á ejecutar mis planes que eran velar por vosotros.

—Pero no es eso—gritaba el tutor cada vez más exaltado.—¿En qué consiste que después de evaporarse en el camino reaparecen en China en toda su integridad?

—No es éste el momento de las explicaciones—adujo Benjamín, temiendo alguna nueva complicación.—¿Traéis las pruebas de la inmortalidad?

—Sí—repuso Sun-ché.

—Pues lo que urge es ponernos en salvo.

—¡Al Anacronópete! — prorrumpieron todos.

—¡Si no funciona!

—¿Quién sabe? Allá veremos—objetó Benjamín, seguro de lo que anticipaba;—lo principal es parapetarnos en sitio seguro.

Y la emperatriz, cobijándose en don Sindulfo:

—Partamos—añadió,—que ya libres del monstruo, la que fué dueña de un imperio podrá abandonarse á la irresistible atracción que por ti siente y tendrá orgullo en llamarse tu esclava.

No le faltaba al sabio más que aque-

(Sigue en la pág. 145)

La contrafigura del rey Alfonso XIII

Existe en París un joven cuya fisonomía tiene tal semejanza con la del rey de España, que no ha faltado quien le apellide el *Sosias* de don Alfonso, expresión con que se designa la identidad del parecido, aludiendo á la suplantación que Mercurio hizo del criado de *Anfitrión* en la famosa comedia de Plauto.



La contrafigura de Alfonso XIII

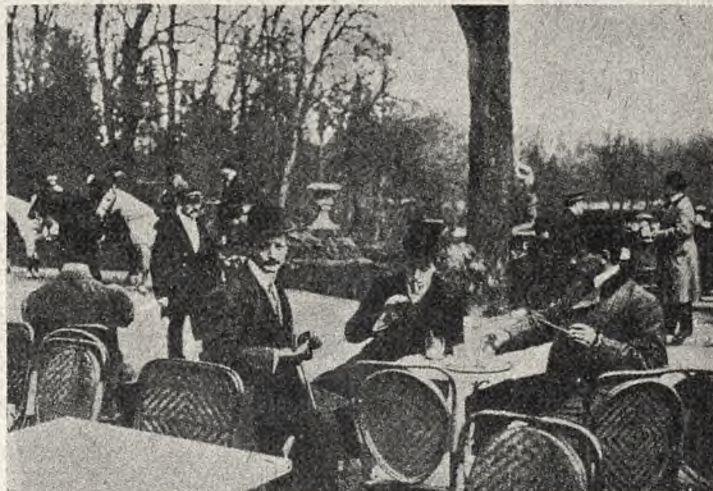
La semejanza es tal, que se han hecho las fotografías que en estas páginas reproducimos, alrededor de las cuales el ingenioso parisiense ha tejido la leyenda de un viaje á París, de riguroso incógnito, del joven rey de España.

—Hemos tenido entre nosotros á un rey joven, simpático á los hombres y amado de las parisienses—dice un colega francés.—¿Era él verdaderamente?—se pregunta.—Hemos dudado. Cuando un rey viaja, aunque sea de incógnito, siempre un séquito bastante numeroso le acompaña, y los muy conocidos vigilantes de nuestra prefectura municipal le siguen... ; pero esta vez estaba acompañado solamente de una persona que parecía M. R. O. C., su pintor favorito, un agregado de su embajada y... su *chauffeur*.

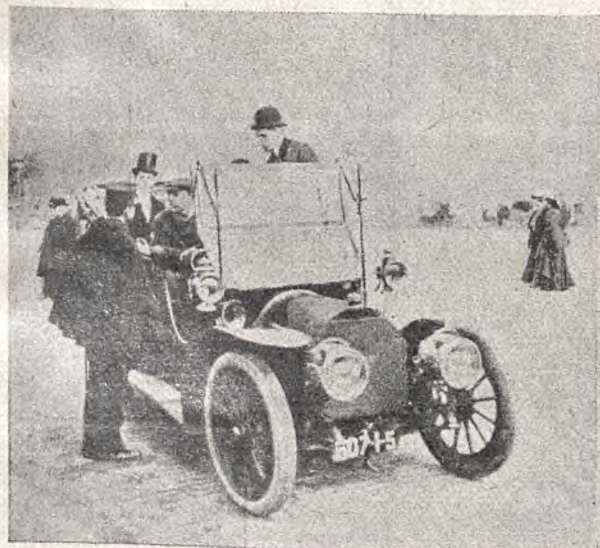
Las fotografías simulan registrar los dos días de su permanencia en París. Su paseo matinal al bosque en automóvil, su visita al *Grand Palais*, su vuelta al hotel donde escribe 70 cartas y tarjetas postales, que fueron enviadas al extranjero. El segundo día, su supuesta majestad se dirige en automóvil á los Campos Elíseos, se detiene en la plaza de la Estrella, y el *chauffeur* interroga á un agente que le indica la Avenida Friedland. Penetra por ella el automóvil y se detiene ante la iglesia española. En la puerta el personaje compra un *bouquet* que le ofrece una niña vendedora, y entrando, ora confundido con el público. Luego va al Bois de Boulogne, donde se pone á conversar con una gentil amazona. Es curiosa la invención.



¿El rey Alfonso comprando un "bouquet" en París?



En Armenonville, el supuesto monarca desciende del auto, ocupa una mesa y enciende un cigarrillo



En la plaza de la Estrella, un agente indica la avenida Friedland



Entablando conversación en el Bois, con una gentil amazona

LA ESTRANGULADORA JUANA WEBER.—EL FINANCISTA M. ROCHETTE. AUDICIONES DEL "MAENNERCHOR" DE ZURICH



Juana Weber, la estranguladora



El financista Mr. Rochette en libertad

Reproducimos el retrato de Juana Weber, la estranguladora cuya causa será, indudablemente, una de las más célebres de estos tiempos. Esta criminal había cometido seis asesinatos, pero por falta de pruebas fué puesta en libertad, hasta que el 8 de mayo último, se la sorprendió en flagrante estrangulando á una criaturita, hija de los dueños de la casa en que se hallaba colocada como sirvienta.

—Mr. Rochette, el financista parisiense cuyas vicisitudes son conocidas, acaba de ser puesto en libertad bajo fianza de 200.000 francos, después de pasar 47 días en la cárcel. El día de la liberación del joven ex director del Crédito Minero y del Banco Francoespañol, fueron á buscarle á la cárcel varios amigos fieles que, casi en andas, le condujeron á su automóvil descubierto y adornado con una espléndida canasta de flores. Radiante, con el cigarrillo en la boca, el señor Rochette sonreía á sus amigos, á la curiosa muchedumbre y, sobre todo, á su preciosa libertad que, según se cree, se convertirá pronto en definitiva.



M. Clemenceau aplaudiendo al "Maennerchor" de Zurich

—Una sociedad musical, famosa en Europa, el *Maennerchor*. de Zurich, acaba de dar en París algunas audiciones. Es una sociedad de aficionados compuesta de comerciantes, artesanos, médicos, ingenieros, etc., en total unos doscientos ejecutantes, que dirige el señor Volkmar Andreae, músico y compositor suizo de relevantes condiciones. El *Maennerchor* ha sido muy aplaudido en la capital de Francia, donde críticos y aficionados han quedado completamente satisfechos y ponderan su ejecución excelente y la hábil batuta de su director.



Una audición del "Maennerchor" en el jardín del ministerio del Interior

¿BUSCA Vd. EL EXITO EN LA VIDA?

Es una pregunta inoficiosa. Todos deseamos ser felices, todos deseamos ver colmadas nuestras ambiciones, satisfechos nuestros deseos. Más, todavía; todos deseamos sobresalir, alcanzar altas posiciones, elevarnos sobre el común de las gentes, conquistar el respeto y la consideración general. Aun con aspiraciones más modestas, nadie se resigna á arrastrar una vida de estrecheces pecuniarias ni de continuos fracasos, ya sea en una profesión liberal ó en el comercio, ó simplemente en la vida privada.

Por suerte, los últimos adelantos de la ciencia ponen al alcance de cualquiera el medio seguro de alcanzar el éxito, con la sola condición de poseer una voluntad firme y una constancia decidida.

El secreto del éxito no es otro que el arte de influir en la voluntad ajena y de subyugarla, sometiéndola á la propia voluntad, y llevando al ánimo de los otros el convencimiento de la propia superioridad. Ese medio seguro que nos proporciona la ciencia, es el hipno-magnetismo personal ó sugestión.

Mil veces se ha demostrado que el magnetismo personal puede adquirirse y desarrollarse á voluntad. Algunos lo adquieren por años de experiencia en el contacto diario de la vida social; otros lo desarrollan en breve plazo con muy poco trabajo y fácil estudio. Esto es lo que pone al alcance de todos y de cualquiera, aunque su preparación intelectual sea muy deficiente, el célebre libro del doctor Marx Whalley titulado "El Poder Psico-Magnético". Este precioso libro revela los principios fundamentales que rigen el magnetismo personal y enseña el medio fácil de adquirir en breve tiempo ese gran poder.

Sean cuales fueren las disposiciones naturales, el poder de influenciar á los otros puede desarrollarlo en sí mismo cualquier persona medianamente inteligente que estudie ese libro y siga sus indicaciones. Constantemente nos vemos en ocasiones en que el conocimiento de esa gran fuerza puede ser de inmensos beneficios para un hombre ó una mujer que vive en contacto con la sociedad. Todos los días tenemos relación con muchas personas que nos inspiran simpatía instintiva y cuya presencia nos agrada—eso es magnetismo personal.—Por el contrario, otros nos son repelentes—falta de magnetismo personal.—Exito ó fracaso—magnetismo personal ó su carencia.—El hombre ó la mujer que posea personalidad magnética, tiene que tener éxito en su vida social, política ó de negocios. Tiene una ventaja inestimable sobre los que no la poseen y ejerce sobre ellos una influencia irresistible.

El nuevo libro llena una necesidad en el seno de la familia. Los jóvenes conocerán el secreto del éxito en la vida. El comercio venderá sus mercaderías con ganancias elevadas. El abogado triunfará en la defensa de sus clientes é influirá en la decisión del jurado. El enfermo encontrará cura segura sin gastos, sin drogas ó aparatos, sin consultar á nadie, en la tranquilidad del hogar. El hombre de negocios, el corredor, el militar, el empleado de comercio, el hacendado, el funcionario público, todos pueden hoy conseguir la fortuna, felicidad y salud, y en provecho propio conseguir lo que deseen, dominando voluntades, sin que nadie pueda darse cuenta de cómo pueden disponer de una fuerza que no conocen ni pueden comprender cómo son impulsados.

Ese precioso libro, que á todos conviene, hombre ó mujer, que á nadie debe faltar, puede obtenerse gratis y franco de porte con sólo pedirlo al representante del autor. El libro llegará á manos de todo el que lo pida, perfectamente empaquetado y envuelto, sin ninguna indicación exterior. Toda la correspondencia es absolutamente confidencial y reservada.

También se remite gratis el libro al Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

La dirección es: Señor Representante del doctor Marx Whalley, Venezuela, 1726.—Buenos Aires.—República Argentina.

Sin pérdida de tiempo, pídase ese valioso obsequio, que se ofrece con tanto desinterés.

LOS TRAJES DIRECTORIO


Los tres vestidos que hicieron sensación en el hipódromo de Longchamps


Dos de los vestidos, vistos por otro lado

Gran alboroto produjo en las grandes carreras de Longchamps la presencia de tres figurines vivos enviados por uno de los grandes modistos de París para popularizar una reciente creación salida de sus talleres. Se trata de resucitar los antiguos trajes Directorio, que eran una renovación de los que lucían las damas griegas. La falda sumamente ceñida al cuerpo, dibuja admirablemente las formas y no tolera ninguna prenda interior aparte de una apretada malla de seda y de un calzón muy corto y finísimo, adornado con encajes. Para que la falda apretadísima en las caderas y parte superior de la pierna permita caminar, está abierta de la cintura hasta el suelo y sujeta solamente con dos ó tres cordoncillos ó moños de cinta, de modo que al dar un paso, deja ver perfectamente toda la media y el calzón hasta la cadera.


Los mismos vistos por la espalda

Las damas que presenciaban la fiesta hípica quedaron asombradas ante la audacia de las tres jóvenes, y el interés del espectáculo decayó, pues los caballeros corrieron á ver las jóvenes tan "modernistamente" ataviadas.

La autoridad intervino y detuvo á las tres señoritas, pero las puso en libertad poco después.


Los mismos vistos de costado


"Una moda nueva bajo el Directorio".—Cuadro de Morlon, en el que se ve á Mme. Tallien, que fué la primera que se atrevió á llevar la túnica griega de gasa transparente de las mujeres célebres de la antigüedad.



ESTACION

ARTICULO



BONETERÍA PARA HOMBRE, JOVEN Y NIÑO

EN NUESTRA CASA MATRIZ

Camisetas punto de lana, gris, para hombre, Dr. Jaeger B., de $ 6 á........................ $ 4.75

Camisetas especiales, de abrigo y para sport, pura lana, blancas, de $ 10 á............. $ 4.50



Id. azul marino, de $ 9 á.............. . $ 5.00

Calzoncillos punto de lana, gris, para hombre, Dr. Jaeger B., de $ 6 á............ $ 4.75

Camisetas para joven y niño, pura lana, punto Jersey, rayadas blanco y azul, blanco y punzó, punzó y azul, años 4 á 16, de $ 3.40 á .... $ 2.20



Combinación (mameluco) de algodón crudo doble, años 2 á 10, de $ 1.80 á.......... $ 1.20

En lana doble, color gris, años 2 á 10, de $ 2.70 á............................ $ 1.80

Gran surtido de medias, camisetas y calzoncillos

Los precios indicados en nuestro catálogo son fijos é iguales tanto para nuestra Casa Matriz, Anexo y Sucursales, como para los pedidos por carta.

Pídase nuestro nuevo gran catálogo general. Se remite gratis y franco de porte á quien lo solicite, tanto á la Capital, como al Interior y Exterior de la República.

CASA DE COMPRAS EN PARIS 20 22 RUE RICHER

OFICINA DE COMPRAS EN NEW YORK Nº 160 FIFTH AVENUE

GATH &

CASA MATRIZ Bmé MITRE ESQ FLORIDA

INVIERNO



DE PUNTO

BONETERÍA PARA SEÑORA, SEÑORITA Y NIÑA



EN NUESTRO ANEXO

Pañoleta de lana, fleco á bellotas, colores negro, blanco, azul marino, beige y gris, á $ 8.50 y.......... $ 5.50

Capa punto de lana, con canesú, colores varios, á $ 5.50 y........... $ 3.50



Pañoleta de lana, con fleco, colores negro, blanco, azul marino y gris, de $ 9.50 hasta .... $ 0.95

Enagua de punto, tejido de lana, festoneada, á...................... $ 6.75

Camiseta de lana tejida, varios colores, á $ 3.50 y .... $ 1.90

Combinación de lana Jersey, cuello festoneado, para niñas de 1 á 10 años, á $ 4.50 y.................. $ 2.50



MUY IMPORTANTE

NUESTRA MEJOR GARANTÍA: Nosotros vendemos solamente artículos dignos de confianza y como prueba ofrecemos á nuestros favorecedores la siguiente garantía: Toda mercadería que al recibirla no resulte del agrado del comprador, podrá ser devuelta para ser cambiada ó reembolsaremos íntegro el valor pagado más los gastos de flete originados.

CHAVES

ANEXO PERÚ ESQ RIVADAVIA. BUENOS AIRES

SUCURSALES
ROSARIO Sta FE CÓRDOBA
LA PLATA, BAHIA BLANCA
PARANÁ, MENDOZA,
MERCEDES Bs. As.

Casa BRADFORD Cangallo 571

Departamento de Bonetería para señora



CUBRE CORSETS de punto de lana, con mangas cortas, á .... $ 2.25
Mangas largas, á .... $ 2.50



CAMISETA de punto de lana con mangas cortas, para Señora, á pesos 1.90 y .... $ 2.50
Mangas largas á pesos 1.45, 2.25, 2.50 y .... $ 3 50



MEDIAS lisas de lana negra, para señoras, á $ 1.40, 1.65, 2.50 y .... $ 3.50

MEDIAS rayadas (ribbed), de lana negra, para señora, á $ 1.50, 1.75, 1.90 y .... $ 2.25

MEDIAS de algodón negro, á $ 0.75, 0.95, 1.20 y .... $ 1.50

MEDIAS de hilo negro, á pesos 1.75, 1.90, 2.50 y .... $ 2.90

MEDIAS de hilo, caladas, á $ 1.90, 2.25, 2.75, 3.50 y... $ 4.50

Paladín

El donairoso caballero seguía aguardando en la sala de armas del viejo castillo á que alguna doncella hermosa como los ángeles, pura como la Virgen, fuera digna por su belleza, por su virtud, por su desventura, de tenerlo á él como es clavo y defensor.

Cubierto el pecho con la armadura chispeante de sus abuelos, la cabeza por el fuerte casco emplumado, guantes puestos y la lanza en ristre, el paladín se paseaba nerviosamente por los salones desiertos y sombríos del viejo castillo, pensando en la mujer ideal que sus ensueños fantaseaba, esperando con colérica impaciencia los pajes que por su orden corrían el mundo en busca de la belleza encarcelada, de la virtud oprimida.

El día íbase terminando; el sol se ocultaba por detrás de los montes inmensos, alumbrando todo el castillo con una luz fría, anaranjada, y el desdichoso caballero pensaba con angustia que podía contar una luna más en sus largas noches de desesperación.

¡Cuántas lunas había él visto aparecer! ¡Cuántas lunas había él visto desaparecer en el mismo horizonte!

Las más ricas y hermosas mujeres venían de lejos al castillo á buscar el donairoso paladín, y cuando se marchaban él se quedaba triste como antes, porque ellas no le habían hecho vibrar el corazón, no le habían impresionado el alma.

La languidez de aquellos ojos, el aterciopelado de aquellos labios sensuales, todo era de una gran materialidad para su índole romancesca, fantasiosa...

No quería que lo amaran por su figura gentil, por su mirada insinuante, por su cabellera en bucles, y ellas—las frívolas—lo amaban por todo eso precisamente.

¿Sería posible que él no encontrara la mujer que su imaginación había creado?

¿No tenía él sobrada nobleza de corazón y su valor no había sido puesto á prueba tantas veces, para que ese soñado ideal le mimara un día?

Cierta mañana, un emisario vino á decir al gentil caballero, que allá, muy lejos, al otro lado de las montañas, existía una doncella, hermosa y pura, encarcelada en una muy alta torre, por la resistencia heroica que hiciera al amor del gran duque Umbertino, señor de aquellos reinos, dueño de vidas y haciendas.

¡Al fin!

En su mirada fulguraba un extraño ardor bélico; su pecho latíale con vehemencia por pelear en defensa de la Belleza, en ser el libertador de la Virtud.

Pensando en los guerreros que tendría que vencer, en las bronceas verjas que tendría que forzar, en las cadenas que tendría que destruír, su valor crecía desmedidamente, sus músculos duplicaban en fuerza, en elasticidad.

Sólo, montado en su caballo negro, atravesó las transparentes aguas del río, y después, día y noche, sin descansar, corrió velozmente hasta llegar al majestuoso palacio del gran duque.

Tan pronto como lo vieron los vigías, los clarines de las aguerridas fuerzas del odioso potentado echaron al espacio unos sonidos estridentes y alarmantes que los ecos de las montañas repetían, al principio casi con igual vibración, pero que después, gradualmente, se sumían hasta morirse muy lejos en un ruido confuso, indistinto.



Los guerreros de Umbertino eran tantos como las estrellas, y cada uno tan denodado como el Cid.

El gentil paladín bajó la visera, se equilibró más en la silla, y terciando la lanza gritó en voz segura y vibrante: ¡Por San Jorge! ¡Por la Belleza! ¡Por la Virtud!

Un susurro formidable, inmenso, unísono, le respondió: ¡Por Umbertino! ¡Por su corona! ¡Por su mando!

Y sin tocarle, una nube de dardos envolvía al hermoso caballero.

Luego, del castillo bajaron el puente levadizo, por el cual en tropel, mezclando sus clamores á los sonidos agudos de los clarines, se precipitaron los guerreros, admirados y rabiosos, al ver incólume á su extraño enemigo.

Después, cuerpo á cuerpo, la lucha fué tremenda, gigante, sobrenatural.

Caballero y caballo parecían protegidos por un poder incomprensible que hacíalos invulnerables, invencibles, inmortales.

Ya no podían contarse las vidas que se habían extinguido bajo la acerada lanza del gallardo paladín, que continuaba combatiendo, sereno, sin vacilar, venciendo siempre.

Pasada la noche, el sol de un nuevo



día empezaba, inflamando con sus rayos las montañas verdes de la tierra sin fin, las montañas azules del mar inmenso.

El sitio del combate estaba cubierto de hombres, de caballos; las armas refulgían en coloraciones vivas, súbitas, siniestras. Oyese un ruido incierto, indefinible. De repente se hace un silencio pavoroso. Es el sosiego precursor de la tempestad.

Entonces se produce un tumulto, que poco á poco aumenta y se engrandece, haciendo temblar la tierra.

Sigue la pelea; el día termina, y la muerte, hija de la noche, acaba su obra en el seno de su madre.

Cuando una aurora más se sonreía de nuevo para el mundo entero, tocó á su fin el combate.

Oyense los gritos alegres, entusiásticos, del paladín vencedor; los lamentos, las imprecaciones de los guerreros moribundos. La tierra está sembrada de cadáveres, la sangre corre por todas partes, y los buitres agitan las alas, rasgando la carne de los muertos.

Abiertas las puertas de la prisión, desprendidas las pesadas cadenas, la cautiva cayó en los brazos de su libertador que se la llevó al castillo, en su caballo negro, y que la desposó con la más sublime adoración.

Y al día siguiente, el donairoso paladín —empuñando la lanza, brillante el peto de acero, pluma al viento— partía de nuevo al veloz galope de su caballo negro, para otros reinos, en busca de la Belleza encarcelada, de la Virtud oprimida. Su novia, al entrar en la cámara nupcial, se había desnudado sin pudor delante de él, y viéndole estático de admiración, para vencerlo, le alabara la expresión de los ojos, el encanto de los cabellos, la gallardía de la figura....

¡Lo mismo que las otras sin virtud, las otras que él no podía amar!

JULIO BETTAMIO.

Superstición



Dicen que volcar la sal trae las mayores desgracias.



¡Qué desgraciados deberían ser entonces los trabajadores de las salinas!



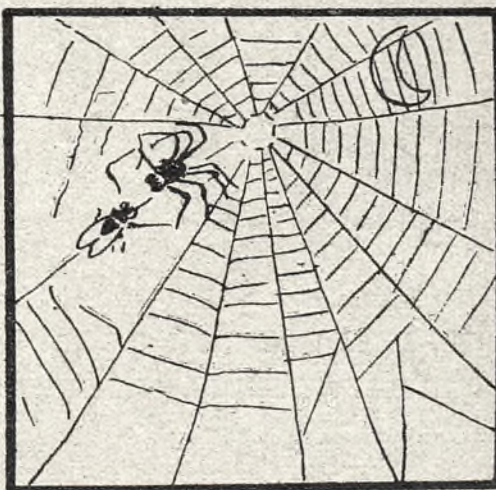
Abrir un paraguas dentro de la casa, condena ciertamente al incendio, según dicen también. Los comerciantes en paraguas no deberían encontrar por tanto quien asegurase sus negocios.



Tocar ciertas hierbas, causa la felicidad. Pero los que las recogen y las venden son siempre unos infelices.

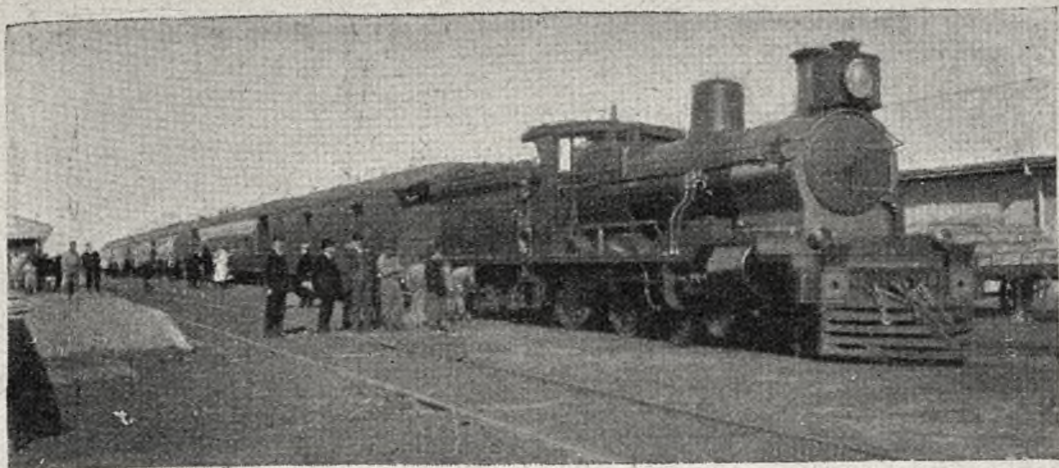


"Araña de noche, esperanza"



Que se lo cuenten á la mosca que la araña atrapó.

Inauguración del ferrocarril á Bolivia



El tren oficial que condujo á la comitiva de Buenos Aires desde Tucumán á Güemes



La comitiva de la empresa constructora que acompañó al gobernador de Jujuy en la línea del ferrocarril Central Norte



En la estación Puerto del Marqués. (Línea de Jujuy)

(Sigue en la pág. 25)

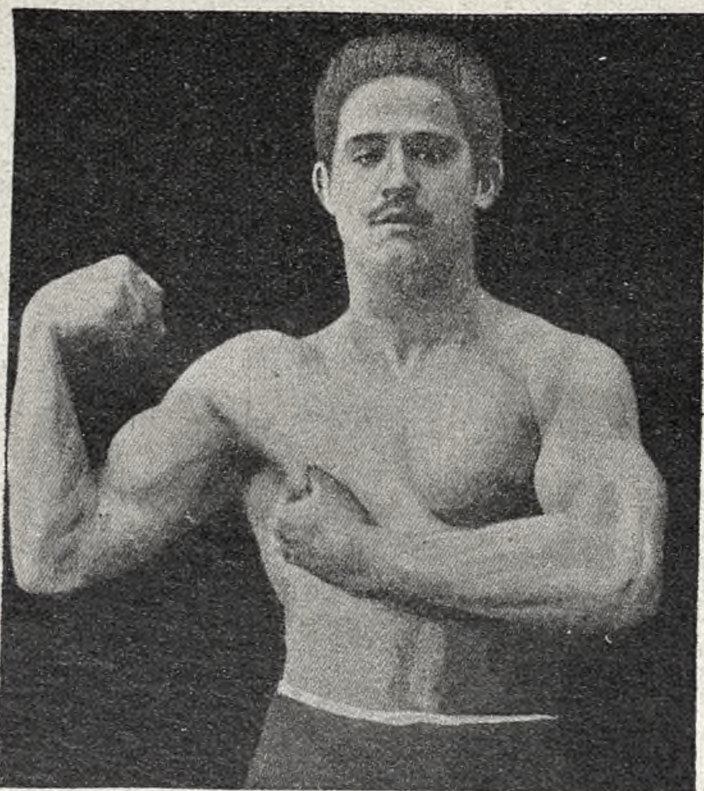
GALERÍA DE PROPAGANDISTAS

DE LOS VINOS DE FAMA MUNDIAL

Marsala y Malvasia

FLORIO

UNO DE LOS HOMBRES MAS FUERTES DEL MUNDO



Conservo mi fuerza muscolar tomando Marsala Florio

Franco Herz

En venta en todos los almacenes mayoristas y minoristas

Único Agente: Fco. JANNELLO - San Martín 558



Estación Pumamarca. (Jujuy)



Un puente sobre el Salí. (Jujuy)



La banda del 20 de infantería de línea precediendo á la comitiva que fué á visitar al senador Pérez en Jujuy



La comitiva saliendo de la casa del senador Pérez

(Sigue en la pág. 27)



DEPARTAMENTO

— DE —

BONETERIA

• • •

Precios excepcionales

403 **Camisetas** de punto de lana, colores rosa, celeste, blanco y rayadas, clase especial, para señoras........ $ 1.30

714 **Camisetas** de punto, de lana, colores rosa, celeste y blanco, fabricación francesa, para señoras.......... $ 1.75

740 **Enaguas** de franela, pirineos, clase muy buena y abrigadas, colores combinados á bastones................. $ 4.25

238 **Enaguas** punto jersey, clase superior, color natural y gris............. $ 4.90

294 **Pelerinas** de pura lana, punto horquilla, muy bonitas, en blancas y negras, á.......................... $ 3.55

386 **Pelerinas** de pura lana, punto filet, con siete voladitos, en muy bonito estilo, para Sras., blancas solamente.. $ 6.—

358 **Tricotas** de lana, en estilos muy nuevos y elegantes, para señoras, blancas y negras.......................... $ 5.65

146 **Medias** negras, de algodón, clase extra, para señoras, el par............. $ 0.65

90 **Medias** de lana, clase especial, color natural y rayadas, para hombre, par $ 0.95

100 **Mantas** de viaje, en estilos lindos y clase especial, desde............... $ 15.—

Surtido excepcional

— EN —

ARTÍCULOS DE PUNTO DE LANA

PARA CRIATURAS

GUANTES

7 **Guantes** de cabritilla, clase superior, 4 botones, colores gris, marrón, beige, cuero, negros y blancos........... $ 1.90

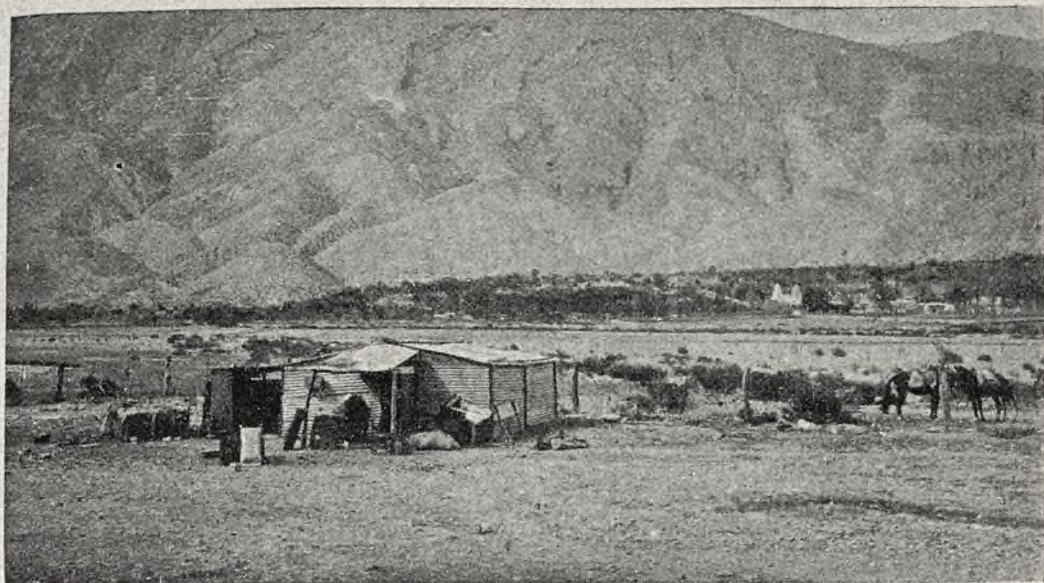
26 **Guantes** de cabritilla, clase superior, largos, 14 botones, colores gris, cuero fiisel, champagne y blancos....... $ 4.50

22 **Guantes** de cabritilla y gamuza, 2 botones, colores cuero, gris, negros y blancos, para hombres............... $ 2,50

Magnífico surtido en PAÑUELOS y PERFUMES

Gran surtido en ARTÍCULOS DE ABRIGO

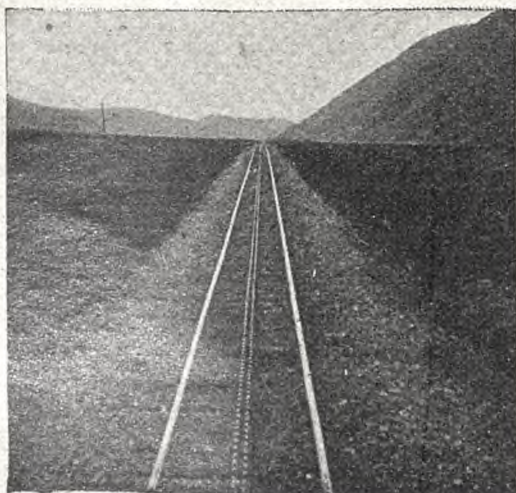
GRATIS y libre de porte remitimos á cualquier punto del interior nuestro **GRAN CATÁLOGO GENERAL** lo mismo que muestras y presupuestos.



El pueblo Tilcara (Jujuy)



Máquina del tren oficial del ferrocarril Central Norte que condujo desde Abra Pampa hasta La Quiaca al gobernador de Jujuy y la comitiva oficial



La línea de cremallera (Segunda sección)



El tren de cremallera en la estación Volcán, límite de la línea á cremallera.

(Sigue en la pág. 29)



Agua de Barcelona

Del Dr. JOSÉ DOMINGUEZ

El descubrimiento de esta preparación remonta á cerca de un siglo, y su uso ha ido en constante aumento.

¡Esto basta para establecer su bondad y eficacia!

El **"AGUA DE BARCELONA"** para la higiene y belleza de la cara, es una feliz combinación de elementos medicinales, (sin sales mercuriales), cuya acción no pasa de la parte superficial del cutis.

Sobre éste, el **"AGUA DE BARCELONA"**, tiene una acción estimulante y tonificante, favorecedora de la circulación, de manera que el cutis se renueva y refresca gradualmente conservando su aspecto róseo y la suavidad caracteristica del cutis sano.

Con el uso del **"AGUA DE BARCELONA"** se quitan las manchas ó pecas del rostro, se impide la formación de granitos y de las erupciones y todas las alteraciones accidentales de la lozania y belleza del cutis.

JOSE DOMINGUEZ

Torrente de Vidalet, 13 - Barcelona — Se vende en todas las farmacias

---

LONGINES

ES EL MEJOR RELOJ

EN VENTA EN TODAS LAS RELOJERIAS

Banco Español del Río de la Plata

Reconquista 200, esq. Cangallo

Capital suscripto	$ 50.000.000.00 c/l
Capital realizado	» 32.321.040.00 »
Fondo de reserva y previsión	» 6.524.051.00 »
Premio á recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva	» 4.419.740.00 »

Sucursales: Madrid, Paris, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahia Blanca, Mendoza, San Juan, Tucumán, Córdoba, San Nicolás, Once de Setiembre (Pueyrredón 185), Boca del Riachuelo (Almirante Brown 1422) y Barracas al Norte (Vieytes 1926). Corresponsales en Europa, Asia, Africa, Oceania, Américas del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

En cuenta corriente á oro y moneda legal, sin interés.

ABONA	M/n.	O/s.
A 30 dias	1 1/2 %	1 1/2 %
A 60 dias	2 1/2 »	2 1/2 »
A 90 dias	3 1/2 »	3 1/2 »
A 6 meses	4 »	4 »
A 1 año	4 1/2 »	4 1/2 »
A 2 años	5 »	5 »
A 3 años	5 1/2 »	5 1/2 »
A 4 años	6 »	6 »
Depósito á premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta 10.000 $, después de los 60 dias	4 »	
COBRA		
En cuenta corriente en oro moneda legal		8 »
Descuento general	convencional	

Buenos Aires, 1.º de Abril de 1908.

JORGE A. MITCHELL, GERENTE.



Valle del Río Grande



El barrio turco, la calle Buenos Aires de Humahuaca

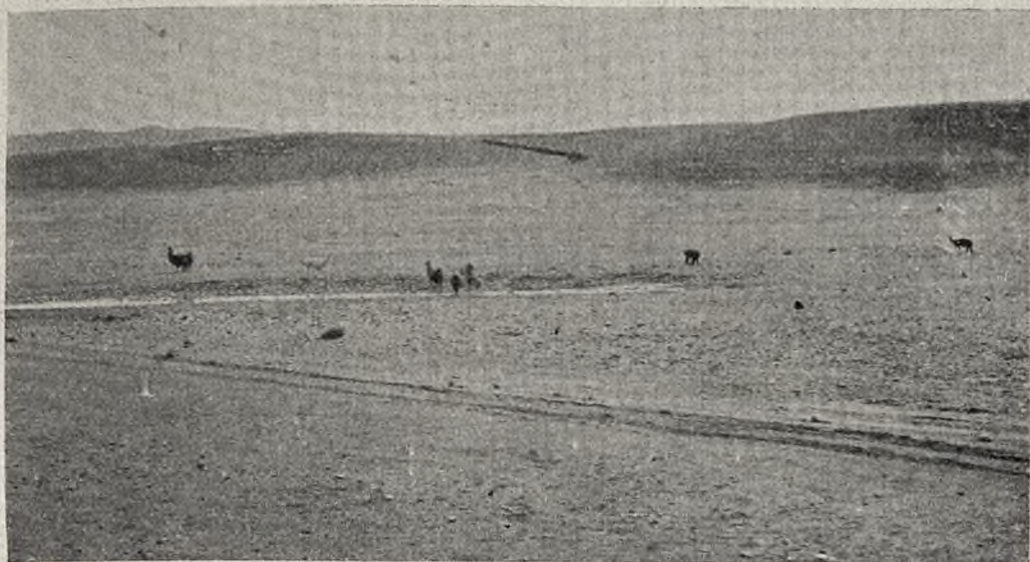


La comitiva esperando el tren en la estación Humahuaca



Vendedoras de chicha en la estación Humahuaca

(Sigue en la pág. 31)



Un médano en Abra Pampa



El agente de la empresa constructora, Luis Stramiz, Sr. Tomás Santa Coloma y el Sr. Farini.



Una familia da Humahuaca y el representante de |'La Nación", Sr. Agustín Fernández



Los invitados en el límite divisorio (río Quiaca) oyendo el himno argentino

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

EL CONEJO

Este animalito tiene mucha maña para escapar á sus enemigos: se sustrae fácilmente á la mirada del hombre; los agujeros que abre en la tierra lo ponen al abrigo del lobo, del zorro y de las aves de rapiña.

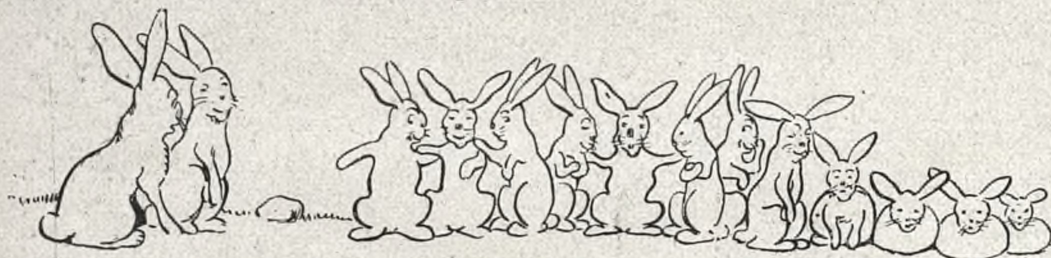


El conejo se muestra muy buen padre de familia



La madre vigila los paseos de los niños

Vive, pues, en plena seguridad con su familia, siempre muy numerosa. El conejo educa y alimenta á sus pequeñuelos hasta que tienen dos meses, y no les deja salir sino cuando están ya educados. Así les evita todos los desengaños de la inexperiencia; lo que basta para probar su sagacidad.



La familia es siempre numerosa

Juanito Conejo no se aturde fácilmente, y el hombre le parece el menos peligroso de sus muchos enemigos. Se burla del Sr. Tejadillo, que va todos los domingos á dar un paseo por el bosque, acompañado de su perro Morro Negro. Juanito se ríe... Quizá se ha reído demasiado alto. Advertido por un pequeño ruido, el cazador se vuelve y dispara en la dirección de Juan Conejo. Pero éste no le ha dejado tiempo de dirigir la visual, y escapa como un rayo. Morro Negro se fatiga corriendo tras él. Pero ya Juanito atravesó la ruta y está fuera de alcance. En señal de bur-



El conejo tiene numerosos enemigos, que no le dejan un momento de reposo



Juanito Conejo se burla del señor de Tejadillo y de su perro



Juanito aprieta á correr de firme

la, deja un pequeño recuerdo de su paso.

Después, habiéndole abierto el apetito esa carrera al aire libre, vuelve tranquilamente á su agujero y cuenta la historia á su esposa.

—Mi buena amiga, dice, te voy á narrar una aventura espeluznante que ha ocurrido á un cazador y á su perro. Debo decirte que ambos iban en mi persecución. Verás lo que pasó, Leocadia. Atravesaba el bosquecillo que hay al otro lado de la carretera, cuando, de pronto, veo á pocos pasos á ese señor que va siempre con aquel perro llamado Morro Negro. Verme y pararse, todo fué uno. El cazador apunta en mi dirección y al mismo tiempo que yo, que le espiaba los movimientos, daba un salto, dispara; los plomos vuelan por el aire sin que ni uno solo pasara cerca de mis orejas. Un chumbo rompe la pipa del guardabosque, que estaba fumando tranquilamente á cincuenta me-





Después de haber dejado un pequeño recuerdo de su paso



Escucha, Leocadia.

tros de distancia; otro agujerea uno de los neumáticos de la bicicleta del intendente municipal, que pasaba por aquel sendero que hay á media cuadra de la carretera; otro le estropea el pico á un tero-tero que estaba haciéndole el amor á una tera-tera, y el resto de la perdigonada agujereó la concha de un pobrecito caracol, que se tendrá que buscar otra casa, pues con el techo agujereado, figúrate qué invierno pasará el pobre. Yo eché á correr, y aquí me tienes sano y salvo. ¡Si vieras cómo me he reído de aquel cazador y de su perro!...

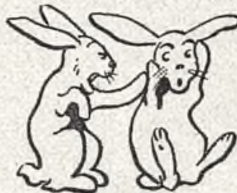
(Continuará)



Yo atravesaba el bosquecillo



El cazador apunta en mi dirección



Dispara, los plomos vuelan por el aire



Un chumbo rompe la pipa del guarda bosque.



Otro agujerea el neumático...



de la bicicleta del intendente



Y el resto agujerea...



la concha de un caracol

LA HUELGA DE AGRICULTORES EN LA REGION DE PARMA



Evacuación de un establo en Vicofertile

Los periódicos italianos llegados en el último correo, atacan duramente al gobierno y sobre todo á Giolitti, con motivo de su indiferencia ante la huelga agrícola de Parma, esa especie de revolución agraria que se ha enseñoreado de una de las provincias más fértiles y más ricas de Italia.

Los propietarios pueden arrollar á los *voluntarios del trabajo;* los huelguistas pueden organizar patrullas que arrestan, amenazan é intimidad. El gobierno no quiere intervenir en esa lucha entre el trabajo y el capital.

Luchan, por un lado el sindicalismo, que se vanagloria de tener de su parte 30.000 aldeanos huelguistas, que han abandonado 6.000 cabezas de ganado; y por otro, los propietarios, los industriales, los comerciantes unidos en federación y que han dado al público un manifiesto, en el que se lee lo siguiente: "La lucha entablada en la región de Parma sale de los límites de una competencia local, para asumir las proporciones de un problema nacional."



Los "trabajadores voluntarios" escoltando el ganado hasta la estación, protegidos por la tropa

EL CONCURSO HIPICO INTERNACIONAL DE ROMA

Ante numerosísima concurrencia se efectuó en Roma el pasado mes de mayo un concurso hípico internacional de los más interesantes que se han efectuado en estos últimos tiempos.

Empezó dicho concurso el último día de abril, con las siguientes inscripciones:

Campeonato del caballo de guerra. — 118 competidores distribuídos así: 105 italianos, 8 belgas, 1 francés, 1 rumano, 1 argentino, 1 ruso y 1 español.

Carrera de elevación.—25 concurrentes, todos italianos.

Carrera de extensión.—48 competidores, de los cuales: 43 italianos, 4 belgas y 1 argentino.

Premio Ministerio de Agricultura.—119 competidores, distribuídos por nacionalidades en la siguiente forma: 110 italianos, 5 belgas, 1 español, 1 ruso, 1 rumano y 1 argentino.

Gran "steeple chase" Ciudad de Roma. — 11 italianos, 15 franceses y 1 argentino. Total, 27 competidores.

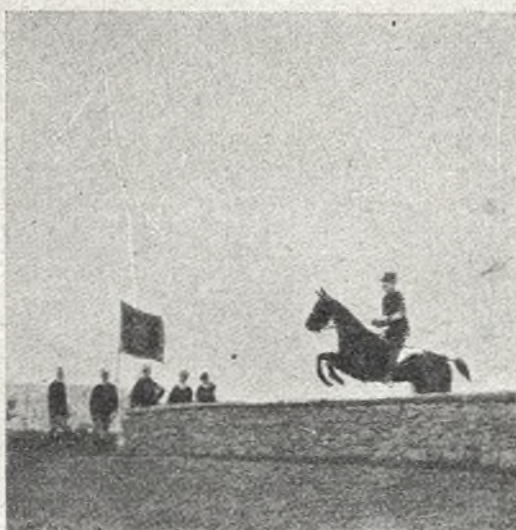
El campeonato del caballo de guerra, con un premio de 20.000 liras, ofrecido por los reyes de Italia y otros del emperador de Alemania, del duque de Aosta, del conde de Turín, del ministerio de la Guerra y de la Sociedad Hí-



El rey en el palco del jurado en Tor di Quinto



Un oficial italiano en el salto



Oficial belga saltando



El teniente Penolio, jinete en el caballo Pouff, vencedor del campeonato de caballos de guerra.



El mayor Pandolfi, director de la escuela de Tor di Quinto





Grupo de todos los oficiales belgas concurrentes

El príncipe de Scalea, prepresidente del concurso hípico.

pica, fué brillantemente ganado por *Pouff*, del capitán Caprilli, montado por el teniente Fenolio.

En nuestro próximo número daremos los nombres de los vencedores.

—En Budapest falleció el 3 de mayo último, á la edad de 83 años, el general húngaro Esteban Türr. Este glorioso general nació en Baes (Hungría) en 1825 y fué general de la 1.ª división garibaldina (15.ª italiana) en 1860. Fué gran amigo de Italia y de Garibaldi, quien, en una carta que le escribió el 17 de junio de 1859, le decía entre otras cosas: "La sangre madgiar se ha vertido por Italia y la fraternidad que debe unir á los dos pueblos en el porvenir, ha aumentado. Me veré privado durante algún tiempo de un valeroso compañero de armas y de un amigo, pero espero volverle á ver pronto á mi lado, completamente restablecido, para conducir á la victoria á nuestros jóvenes soldados."



El general Esteban Türr. (Húngaro y garibaldino)

—Publicamos el retrato del barón Hayashi, nuevo embajador japonés en Roma.

—El príncipe de Sagan, el hombre más *chic* de París y Ana Gould, ex condesa de Castellane, desembarcaron en Nápoles el 30 de abril último y de allí pasaron á Firenza. Ana Gould, á pesar de los extravagantes derroches de su ex consorte, es aún una de las mujeres más ricas de los Estados Unidos.

Este viaje á Italia de los recién casados ha sido efectuado huyendo de la indiscreción de los repórteres yanquis.



Barón Hayashi, nuevo embajador japonés en Roma



Ana Gould y el príncipe de Sagán en Nápoles

CASA ANTIQUEIRA Y STAIANO

FLORIDA esq. CORRIENTES

PEINADOS ARTÍSTICOS

POSTIZOS INVISIBLES

DE VERDADERA
ONDULACION NATURAL

PRÓXIMAMENTE

INAUGURACIÓN de los NUEVOS SALONES



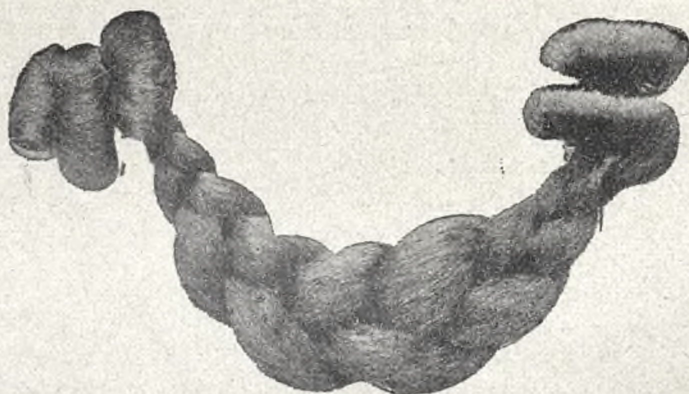
POMPADOUR N.º 3 D. Precio $ 20



POMPADOUR N.º 3 E. Precio: $ 20



POMPADOUR N.º 4 D. Precio: $ 25



TRENZA DIADEMA, desde $ 25 hasta $ 50

JABON DE AFRECHO Y AGUA COLONIA

PARA CUTIS DELICADO * EMBELLECE - SUAVIZA - PERFUMA

Guillermo de Alemania

TAL COMO ERA, TAL COMO ES, TAL COMO PODRIA SER



Ayer



Hoy

Decía un escritor serio, que sabía ser un gran satírico en las ocasiones, que si la nariz de Cleopatra hubiera sido unas líneas más larga ó más corta, la suerte del mundo antiguo habría cambiado.

Como las cosas no han sucedido sino de una manera y no es posible rehacer la historia para ver el giro que hubieran podido tomar los acontecimientos añadiendo ó suprimiendo ciertos hechos culminantes, hay que renunciar á probar experimentalmente la verdad de aquel aserto; pero de todos modos, es indudable que un pequeño detalle fisionómico puede tener una influencia enorme ya que no en la vida de los pueblos, por lo menos, en la de los individuos.

La bella mitad del género humano lo sabe muy bien: una serie de pequeñeces faciales, conduce á resultados maravillosos. De que una cabellera sea más ó menos sedosa y abundante, de que unos ojos sean más ó menos grandes y expresivos, de que unas mejillas presenten más ó menos morbidez y frescura y unos labios tengan ó no ciertas perfecciones, depende casi todo el porvenir de la mujer, desde el punto de vista de la admiración, la indiferencia ó el desvío que su aspecto físico puede ocasionar en el hombre, que podrá ser todo lo feo que se quiera, pero exige en su compañera de viaje á través de la vida más belleza de la que él merece.

Por lo demás, aquello de "el hombre y el oso cuanto más feo más hermoso" no pasa de ser una de tantas frases hechas, que maldito si se ajustan á la verdad.



A la austriaca

Un buen mozo, de arrogante presencia, facciones agradables, formas hercúleas y apostura varonil, estará, en igualdad de condiciones, mucho más cerca de llegar á donde se proponga que un ente contrahecho y encanijado, más feo que Cuasimodo y de voz atiplada y chillona. Hasta como elemento decorativo son preferidos los hombres de buena figura en todas partes.



A lo Chamberlain



A la sueca

El emperador Guillermo, favorecido por la naturaleza con dotes morales y físicos muy estimables, saca partido de las primeras, pero se preocupa mucho de las últimas, y sabido es que logró imponer la moda de los bigotes en horquilla que aun siguen ostentando algunos jovenes rezagados, cuando lo cierto es que ya no se usan.

Un vulgar accidente, en efecto, ha cambiado, hace próximamente tres meses, la forma de los bigotes del emperador de los alemanes. Como puede ocurrir á cualquiera, el kaiser prendió fuego, al encender un habano, á uno de sus bigotes cuyas puntas en ángulo casi recto amenazaban sus ojos y daban á su leonino rostro una expresión imponente y batalladora.

Ahora esa expresión es más pacífica, pues ha sido necesario despuntar, aclarar y acortar la rama quemada del bigote y hacer sufrir á la otra análogas mutilaciones.



A la belga



A lo Luis XIV

Queda, pues, el kaiser reducido á ligeros bigotes juveniles. Y este accidente que cambia de improviso una fisonomía bien conocida, cuyos rasgos siguen siendo los mismos, da una idea de la importancia de los cabellos, de la barba, de los bigotes, en una palabra, del sistema piloso en nuestro aspecto físico.

Juzgad, sino, por la serie de rostros, pertenecientes todos á Guillermo II: ¿no diría cualquiera que se trata de personajes distintos?

Nueva máquina "Oruga" para el ejército inglés


La máquina vista de frente

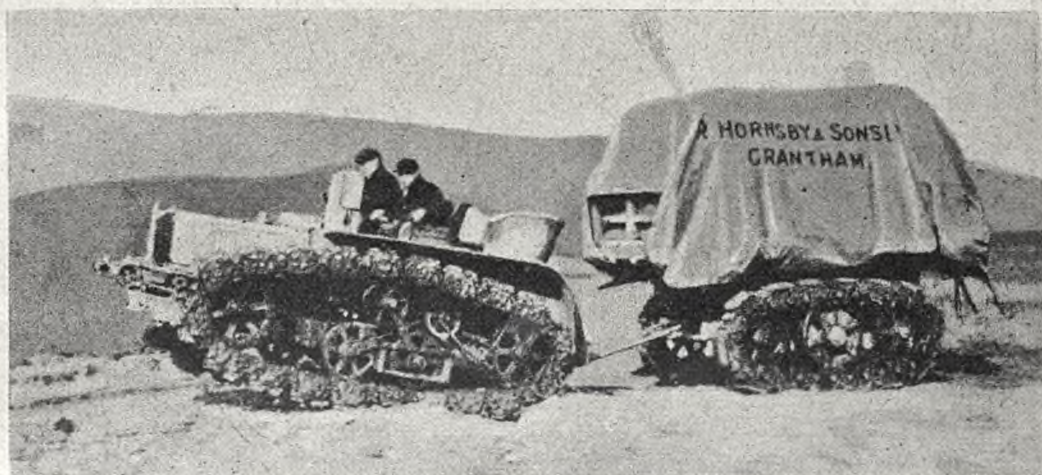

El automóvil bajando una pendiente de arcilla

Cada día se hacen nuevas aplicaciones del automóvil en las formas más varias. La última transformación de este mago que parece poder resolver en nuestros tiempos todas las dificultades, procede de Inglaterra, es para uso en el ejército y presenta una forma caprichosa que justifica el habérsele dado el nombre de "Oruga". Se trata de una invención ideada en general para arrastrar materiales de construcción, minerales ú otras cargas pesadas por terrenos pantanosos ó ásperos en aquellos puntos en que no ha hecho aún su aparición el ferrocarril; pero por de pronto se ha destinado al ejército.

El inventor es Mr. David Roberts y sus constructores los señores Hornsby é hijos, de Grantham y Stockport. El rasgo esencial del invento es la cadena sin fin que rodea las ruedas, con la cual la máquina pone su propia vía.

Las pruebas han dado resultados muy satisfactorios. Provisto de esas vías de cadena, un automóvil de 35 caballos arrastró fácilmente un carro con carga de cinco toneladas por un terreno pantanoso.

Los señores Hornsby han construído una máquina sobre este principio para el ministerio de Guerra inglés, máquina por la cual la invención fué bautizada, pues los soldados, desde la primera prueba la llamaron "Oruga" á causa de su curioso parecido con una oruga, cuando está en movimiento.

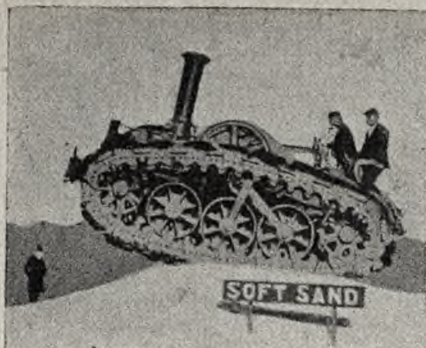


El automóvil tirando de un carro de cinco toneladas por una zanja



Subiendo una pendiente


Llegando á una eminencia de arena



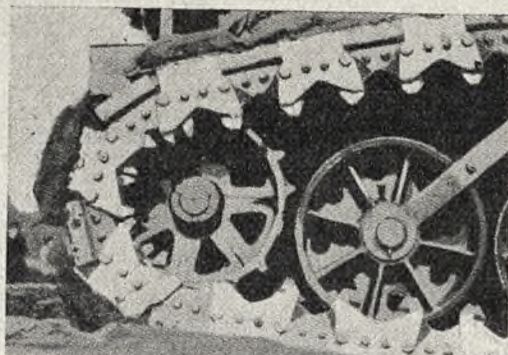
La máquina de tracción corriendo sobre arena fina



Pasando por un arroyo



Bajando una pendiente arenosa

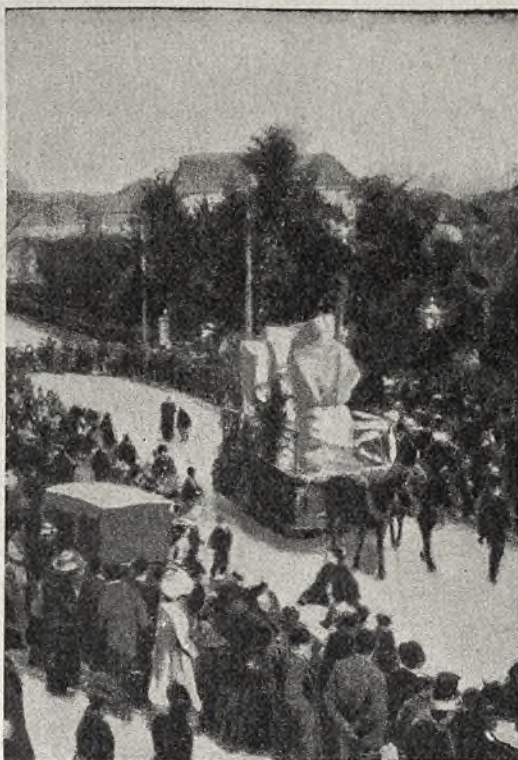


Rueda y cadena de vía

La despedida del invierno

El 30 de abril pasado se celebró en Zurich el festival simbólico de la "terminación del invierno", conocido en Suiza con el nombre de "Sechselautenfeste". cuya traducción literal es "fiesta de las campanadas de las seis". Llámase así porque al cambiar la estación, se modifica la hora en que las campanas anuncian la suspensión del trabajo en la ciudad y en vez de tocarlas á las siete como en invierno, se hace cuando el reloj de Grossmünster marca las seis.

Al invierno se le representa con un gigantesco muñeco de madera, cubierto de algodón en rama y relleno de cohetes y pólvora, al que se da el nombre de Bogg.



Carro simbólico del Invierno

Los festejos comienzan á las ocho de la mañana; las banderas nacionales y cantonales flamean desde las torres del Grossmünster hasta el lugar donde se alza la estatua de Carlomagno, dominando el río. A las 8.30, una procesión de más de mil niños escolta el carro triunfal de la diosa Primavera, que va rodeada de una corte de doncellas; atrás de ella conducen, cautivo, á Bogg, en torno del cual hacen locas piruetas una alegre legión de payasos. El cortejo sigue las calles que bordean el río Limmael hasta el principio del lago. En este punto, se hace apear á Bogg, se le iza sobre unos palos y á su derredor se amontona el material combustible que ha de servir de pira mientras los niños van al baile infantil que tiene lugar en el Tonhalle. A la tarde, los industriales de todos los gremios salen en formación, entregándose á toda clase de juegos y bromas y esparciendo por la ciudad una copiosa lluvia de artículos de diversas manufacturas. Así el panadero reparte bizcochos; el carnicero distribuye salchichas, y el confitero convida con dulces. Los estudiantes de las Facultades arengan jocosamente á la multitud y en todas partes hay luchas con *confetti*.

Al dar la primera campanada de las seis se prende la efigie y las llamas, que se reflejan sobre las aguas del lago, son visibles á una gran distancia.

En lo alto de las montañas y en muchas lomas se hacen entonces fogatas y desde el lago, repleto de embarcaciones tripuladas por alegres partidas, se lanza un sin fin de fuegos artificiales. Esta fiesta se llevaba antes á cabo en el equinoccio de primavera (marzo 22), pero ahora se celebra el segundo lunes después de la Pascua.



Quemando el Invierno apresado por la Primavera

El amigo de las bestias



Yo soy el gran protector de los animales, el amigo de las bestias. Por eso se me contraen con angustia los ventrículos del corazón cuando veo cómo se llevan los de la corbata á los pobres pichichos errabundos. Protesto con todas mis fuerzas contra tal iniquidad.



Esto, que me pasó el otro día, no es nada; decían que el perro estaba rabioso, pero era una calumnia vil, una acusación horrenda lanzada para sacrificarlo. ¡Hasta cuándo sufriremos los animales y los protectores!



Porque cuando sufre un animal sufre también un protector. El otro día padecí horriblemente viendo una matanza de tímidos conejillos.



Y sólo pude sonreír cuando contemplé á mi bella esposa con el abrigo de pieles que ha comprado, pieles que son de legítimo conejo del Canadá.



¡Oh! no se puede con esta sociedad animalófoba. ¿Qué le han hecho á los hombres los inocentes vacunos, este vacuno, por ejemplo, del que yo compré hoy un espléndido asado con cuero? ¡Dios mío, Dios mío, cuánto me intereso yo por este animal!

El centenario del nacimiento de Napoleón III



Luis Bonaparte, rey de Holanda, padre de Napoleón III.



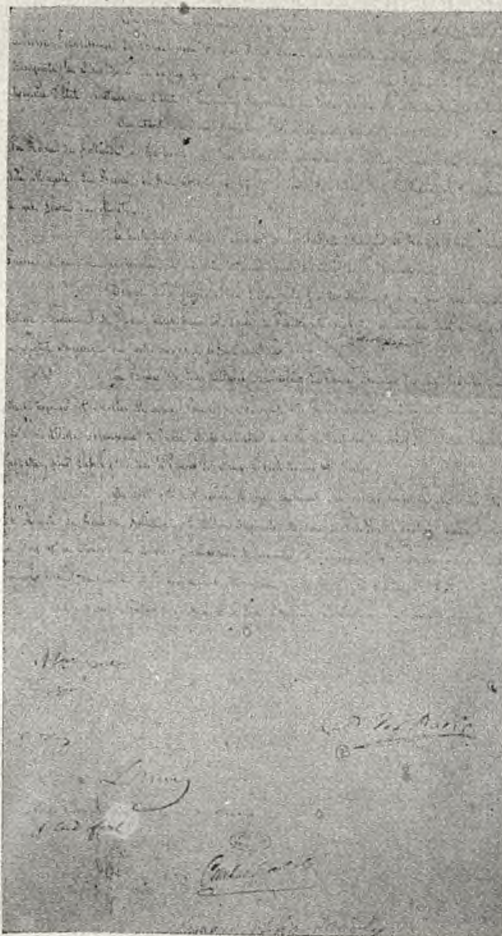
Hortensia Beauharnais, reina de Holanda, madre de Napoleón III. (De la colección del barón Verty).

Cuando el segundo imperio había llegado á su apogeo y gozaba de una sorprendente popularidad, nadie hubiera creído que el centenario del soberano aclamado habría de pasar en silencio y que hasta sus más adictos se abstendrían de toda manifestación.

Pero así ha sucedido, y solamente algunas publicaciones le señalarían como una curiosa efemérides, de mezquino valor histórico.

El 24 de abril de 1808, Napoleón I, entonces muy preocupado con los asuntos de España, estaba en Biarritz. Después de su acostumbrado paseo matinal, pasó revista al escuadrón de polacos ligeros de la guardia, mostrándose poco satisfecho de su instrucción; dió la orden de marcha al 13 de caballería que con algunas piezas de artillería debía entrar en España, y se encaminó al castillo de Marrac, donde le esperaba Mr. Villeneuve, chambelán de la reina de Holanda, quien acababa de anunciarle el nacimiento de Luis Bonaparte, más tarde Napoleón III.

En el acta de nacimiento del futuro emperador, no consta, sin embargo, ningún apellido, sino única y exclusivamente los nombres dados al recién nacido. Cosa verdaderamente insólita; pero que el emperador había resuelto recientemente por un decreto, que valía tanto como una ley. Además, el rey de Holanda, padre del recién nacido, estaba ausente gobernando el reino, que debía á la munificencia de su hermano Napoleón I.



Acta de nacimiento del futuro Napoleón III

No todos los historiadores aceptan el hecho de que Napoleón III haya nacido en Marrac. Unos dicen que vió la luz en el castillo de Saint-Cloud, otros en las Tullerías; y el acta de nacimiento, que parece redactada intencionalmente para producir tales confusiones, dice que nació en el palacio de la reina de Holanda; pero no expresa donde estaba ese palacio.

He aquí, pues, un caso de recién nacido de imperial extirpe, que hasta mes y medio después, en 3 de junio de 1808, no tuvo apellido. Este bautismo civil da lugar á un acta redactada por el archicanciller Cambaceres. En ella se estipula que el infante se llamará Carlos Luis Napoleón, ofreciendo la particularidad de que nunca usó el primero de los nombres. Carlos se llamaba otro hermano mayor fallecido algún tiempo antes de que él naciera. El padre se llamaba Luis, y por eso le dieron este nombre, que fué el preferido por él.

Se ha comentado bastante la presencia del almirante holandés Carlos Enrique Verhaell en el palacio de la reina Hortensia durante el alumbramiento, pero esta presencia estaba perfectamente justificada, desde que ese personaje representaba oficialmente á su país como embajador para esa ceremonia.

El acta de nacimiento de Napoleón III se conserva en el



Carlos Luis Napoleón Bonaparte



Carlos Luis Napoleón Bonaparte á los 23 años

armario de hierro del Archivo Nacional. Aunque el infante tenía el carácter de príncipe heredero de Holanda, figura en el registro de la familia imperial francesa, porque como Napoleón I no tenía sucesión, pensó que muy posiblemente ese niño habría podido sucederle en el solio imperial.

Tenía ya dos años y medio Napoleón, cuando fué bautizado en Fontainebleau por el cardenal Fesh el 10 de noviembre de 1810, siendo sus padrinos el emperador, su tío, y la emperatriz María Luisa.

Por esa época, su padre, que ya había abdicado la corona de Holanda, vivía retirado en Alemania. Su madre residía en París, y tenía consigo á su hijo; después se trasladó á Saint-Lou, cuando se terminó el imperio y comenzó la primera restauración.



La despedida de Napoleón. — El futuro emperador despidiéndose de su tío en la Malmaison.

Al comenzar el reinado de Carlos X, la reina Hortensia, á quien Luis XVIII había conferido el título de duquesa de Saint-Lou, hubo de dejar la Francia, y se llevó á sus dos hijos; pero el mayor pronto fué á reunirse con su padre, y Carlos Luis se quedó al lado de la madre, y con ella vivió en Ginebra, en Aix-en-Savoie, en Carlsruhe y en Augsbourg-en-Baviera, sucesivamente.

La ex reina Hortensia, en 1819 compró el castillo de Arenenberg, á orillas del lago de Costanza, donde pasaba los veranos, y terminó su vida. El joven príncipe tuvo por preceptores á Felipe Lebas, hijo de un antiguo convencional y á Vicillard, antiguo oficial de artillería, á quien luego hizo senador.



Carlos Luis Napoleón Bonaparte, oficial de artillería suiza á los 29 años.

Durante una permanencia de tres años en Augsbourg, siguió los cursos del gimnasio de esta ciudad, donde se consagró preferentemente al estudio de la historia y de las ciencias.

En Suiza prosiguió sus estudios y se ejercitó en el desarrollo de las fuerzas físicas; aprendió el alemán, el italiano, residiendo algunas temporadas en esos países, y comenzó á interesarse en los estudios militares y de política.

Las maniobras de artillería y de ingenieros se las enseñó el general Dufour, bajo cuya dirección siguió algunos cursos en la escuela de Thun, en el cantón de Berna.



Carlos Luis Napoleón, representante del pueblo en 1848.

De cuando en cuando hacía excursiones á Alemania, iba á Florencia á visitar á su hermano, que había casado con su prima Carlota Napoleón, y se relacionó con la sociedad de los carbonarios. Entonces fué cuando los dos hermanos se afiliaron á la célebre sociedad secreta y prestó el juramento de luchar por la independencia de Italia.

Después de la caída de los Borbones, Carlos Luis Napoleón tuvo esperanzas de volver á entrar en Francia; pero la ley, que expulsaba á los Bonapartes, no fué derogada, y el futuro emperador acompañó á su madre á Roma y después regresó á Florencia á la casa de su hermano. Había entonces en Italia una gran efervescencia en los ánimos, precursora de la sublevación de las Romañas en 1831. Ligados por sus juramentos de carbonarios, Luis y Carlos Luis respondieron al llamamiento de sus hermanos de secta. Al partir escribió á su madre una carta en que manifestaba que él y su hermano por el honor de su nombre se creían obligados á acudir en auxilio de los oprimidos, y poco después envió al papa Gregorio XVI una declaración de principios en su nombre y del comité revolucionario de Turín, en la cual reivindicaba las libertades italianas.



Napoleón III, emperador, en traje de gala en 1856

Los dos hermanos se incorporaron á una pequeña división militar destinada á apoderarse de Civita-Castellana; pero derrotados por los austriacos, tuvieron que batirse en retirada. Poco tiempo después murió en Forti Luis Napoleón.

Entonces Carlos Luis tomó el nombre



Napoleón III, emperador, en traje de general, 1856



Napoleón III desterrado en Chilschurst, 1872

y apellido de su hermano, y entrando nuevamente en campaña, tomó á Ancona y luego á Písara, donde cayó enfermo.

Su madre, que estaba en Foligno, acudió inmediatamente á cuidarle, logró sustraerle á las pesquisas de los austriacos, y con un pasaporte falso le hizo atravesar la Italia y le llevó á Francia. Tan pronto como estuvo en París, fué á visitar á Luis Felipe y le arrancó permiso para permanecer algún tiempo en el país; pero no quiso darle ningún grado en el ejército. Los disturbios que sobrevinieron con ocasión del aniversario de la muerte de Napoleón I, cambiaron las disposiciones del gobierno, y Luis y su madre recibieron la orden de salir inmediatamente del reino.

Después de vivir en Londres algún tiempo, volvieron al castillo de Arenenberg. Luis Bonaparte estuvo por aceptar las ofertas de los jefes de la insurrección polaca, que le proponían nombrarle rey; pero renunció á ellas. Y no anduvo mal aconsejado, porque al año siguiente fué revocada la ley de destierro contra los Bonapartes y pudo regresar á Francia.



El príncipe Luis Napoleón, presidente de la República Francesa. (Cuadro de Horacio Vernet).

Entonces publicó un proyecto de constitución y un libro llamado *Fantasías políticas*.

A la muerte del duque de Reischtadt (1832), Luis Napoleón quedó como jefe de la familia Bonaparte y heredero de la corona imperial. Poco tiempo después tuvo lugar la tentativa de Strasburgo (1836); pero habiendo fracasado, fué preso y deportado á América en la fragata *Andrómaca*.

La historia de Bolonia y del golpe de estado, que le llevaran á la presidencia de la república primero y al solio imperial después, son universalmente conocidas.

La despedida de Alaska

Después de haber triunfado valerosamente de los elementos en la travesía de los Estados Unidos, los concurrentes al New-York-París, se han visto precisados á retroceder ante las nieves de Alaska.

Después de una mala travesía, la *Santa Clara,* á cuyo bordo iba el automóvil de Hansen, embarcado en Seattle, había llegado á Valdés el 8 de abril.



En las praderas del lejano Oeste

Hansen fué recibido con gran entusiasmo y se preparaba á recorrer las áridas llanuras de Alaska, pero no tardó en convencerse de que la empresa era imposible. En Valdés mismo la nieve llegaba en algunas calles á 5 metros de altura.



El automóvil de Drieghe en Springfield



Llegada de la Thomas á San Francisco

Una excursión de prueba hasta Camport demostró que la empresa era absurda. El deshielo prematuro era causa de que los coches se hundiesen entre masas de nieve á medio helar. Con profundo sentimiento, los americanos, que estaban ufanos de haber llegado los primeros al territorio de Alaska, han tenido que retroceder y tres días después se embarcaban de nuevo para San Francisco.

Temíase que los carruajes francés é italiano, que llevaban algunos días de atraso, ensayaran triunfar allí donde los norteamericanos se daban por vencidos, pero no ha sido así. Llegados á Seattle el 14 de abril por el *City of Puebla,* Sartón y Saint Chaffray, después de haberse puesto de acuerdo al saber el resultado del viaje hecho á Valdés por "la 60 caballos" de Scheuster han decidido que en tales condiciones era enteramente inútil para ellos ir hasta Alaska.

Abandonado por los tres concurrentes este país, el estrecho de Behring y las heladas llanuras del Anadyr, piensan ganar por Vladivostock el continente asiático. Antes de esto, Saint Chaffray y Sartori atravesarán en toda su longitud la isla de Nippon (400 kilómetros) para ir de Yokohama á Tsuruga. Hansen y Scheuster irán directamente á Vladivostock.

Así, la parte más dura y más interesante del raid, la que debía constituir para el vencedor el más triunfal de los reclamos, ha tenido que ser abandonada. Se partió demasiado tarde; la llegada á Valdés debió ser á últimos de febrero y no se realizó hasta el 15 de abril, época en que no era fácil que los carruajes pudieran franquear el estrecho. Una primavera precoz ha acelerado el deshielo. En todo caso, la travesía de Siberia hubiera sido imposible.

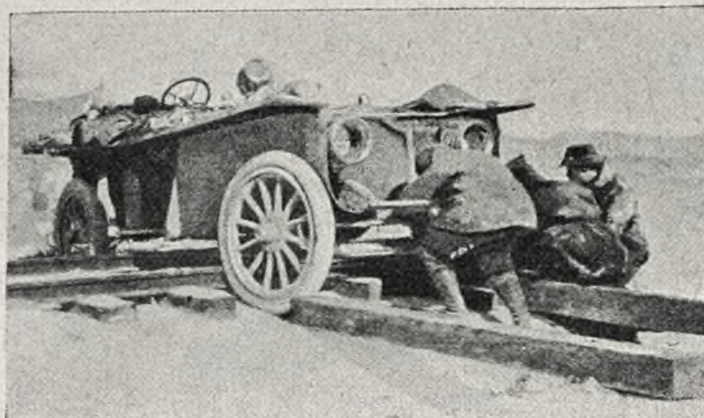
En Vladivostock los carruajes busca-



Una familia de indios Sioux

rán la vía del Transiberiano y ya no tendrán que hacer sino seguirla. Con esto su viaje será menos difícil y sensacional que el del príncipe Borghese.

Pero, aparte de la carrera oficial hay un automóvil independiente, el que guía Drieghe, acompañado del marinero Hohman. Se sabe que han seguido un itinerario distinto del de la carrera oficial, tomando un rumbo más al sur, por Filadelfia y San Luis. En Denver han cruzado el camino de los otros concurrentes y han estado á punto de encontrarse con Saint-Chaffray, que atravesaba esta villa con 24 horas de diferencia. Después han apuntado hacia el norte, llegando á Seattle. Desde allí han dirigido una carta á una revista de París dando cuenta de las dificultades con que lucharon.



Paso de una vía férrea

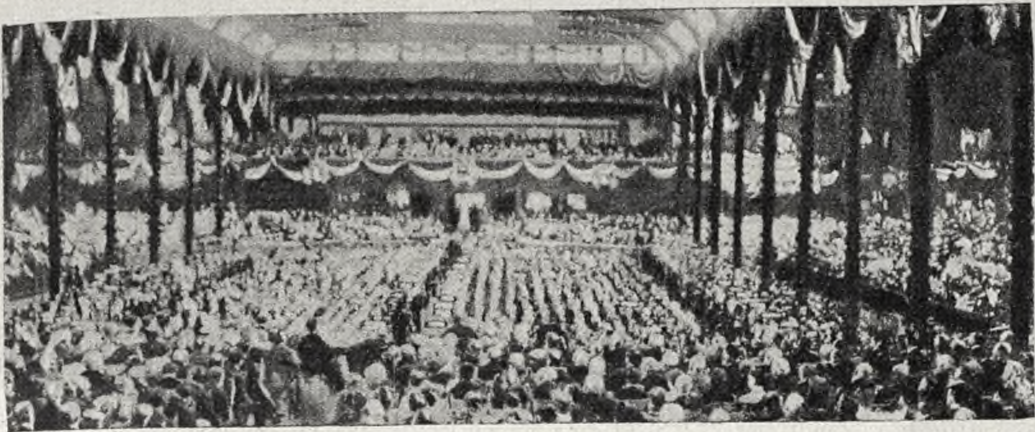


Un hotel en el lejano Oeste

"Después de las nieves de la Indiana—dicen—hemos hallado en el Kansas y el Colorado un polvo cegador y un sol ardiente. Entre Denver y Green River hemos hecho 445 millas de un tirón sin encontrar un poblado ni una cabaña. La lucha contra el sueño ha sido terrible; hemos corrido 34 horas sin cesar, porque no había en esas altas mesetas, que se elevan á 1500 metros, un sólo lugar que pudiera servirnos de refugio."

En otra carta Drieghe manifiesta su intención de acometer, á pesar de todos los inconvenientes, la travesía del Alaska. Piensa embarcarse para Skagway y ensayar el White Pass, para llegar desde el Klondike al Inkon, que seguirá hasta el mar.

LOS PRELIMINARES DE LA ELECCION PRESIDENCIAL



Sesión de la convención de estado

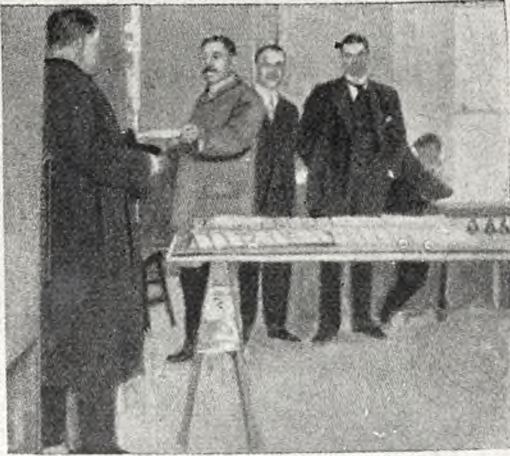
En noviembre próximo el pueblo de los Estados Unidos deberá elegir el nuevo presidente de la República, y la gran campaña electoral que hace ya algún tiempo se ha iniciado, tomará este mes su aspecto definitivo con la nómina de los diversos candidatos. El presidente Roosevelt, según la constitución de aquel país, puede ser reelecto. Asumió el poder, la primera vez, siendo vicepresidente, en reemplazo de Mackinley, asesinado en Búfalo en 1901. Fué reelecto en 1904 y podría presentar nuevamente su candidatura, porque sólo una vez ha sido elegido por voto popular y la constitución concede una reelección. Pero después de algunas vacilaciones, ha resuelto no presentarla.

Para el partido republicano, la lucha será entre Guillermo Taft, actual ministro de la guerra, apoyado por el mismo Roosevelt, y el gobernador Hughes, de Nueva York. Para el partido democrático son: Bryan, el eterno candidato; Johnson, gobernador del Minnesota y Hearst, el millonario de San Francisco.

Publicamos algunas fotografías, en las que se ven hombres como Roosevelt, Rockefeller, Morgan y Hearst, depositando su voto en la urna.



Morgan en camino para votar



El voto de Roosevelt



Hearst depositando su voto en la urna



Rockefeller después de votar

Hombres y Cosas

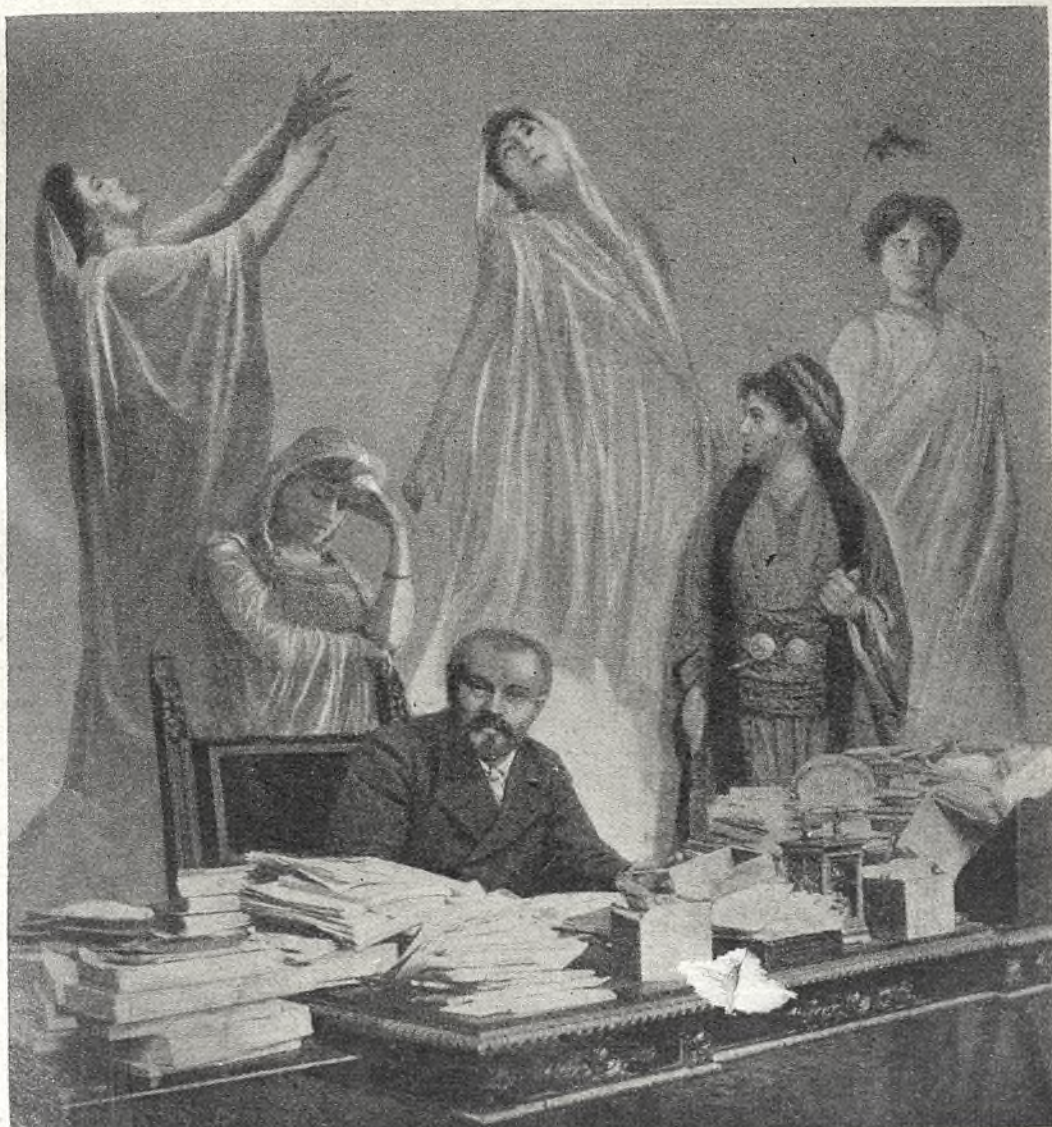
MR. JULES LEMAITRE

Siempre iguales serán los goces y las penas del amor. Las hermosuras de hoy no se parecen á las de los tiempos remotos, y difícil será encontrar entre nuestras contemporáneas, rostros que se parezcan á Doña Sol, á la reina católica de España; pero hay vínculos de parentesco fáciles de observar entre esas excelsas damas, y las almas doloridas que estudió Mr. Jules Lemaitre.

"Tengo afecto por la pura Simona que contrae con Mr. de Fiene un *matrimonio blanco* y que fué muerta por los celos de su hermana Marta. Me parece que yo habría sufrido como el súbdito de los *Reyes* y me habría tentado el furor de la princesa Guillermina; la ancianidad enamorada de Mitridates no es muy diferente de la *Edad difícil*, cuya influencia sufrió Chambray; ¿no hay acaso en la rivalidad amorosa entre el soberano de blanca cabellera y sus hijos, la misma pasión que puso frente á frente á otro padre y á un hijo en la *Massiére?* Es imposible no experimentar fraternal ternura por la noble *Bertrade*. Los tres actos de *Perdón* que se desarrollan sin más de tres personajes, tienen esa sobriedad y esa íntima violencia tan procuradas y tan difíciles. Cuando el marido murmura: "Vaya una linda cosa: ¡el corazón de un hombre!" explica la triste verdad que se desprende de la obra. Mme. de Maintenon hubiera amado á la *Primogénita* aunque no es favorable á la religión protestante." Así hablaría Racine.

Jules Lemaitre es un escritor clásico; sus actos y su estilo son buena prueba de que no aprecia ni los efectos de la revolución, ni la influencia de autores extranjeros. Los héroes y las heroínas de los dramas románticos han nacido casi todos en la ardiente España, en la soñadora Alemania, ó en la melancólica Inglaterra. Si Julio Lemaitre prefiere los personajes de Racine, es porque llevan trajes antiguos, porque nacieron en pueblos de equilibrado pensamiento; es porque Lemaitre es clasicista entusiasta y conoce el latín y el griego, como el gran trágico los conocía.

Juan Racine hubiera podido hablar así porque Lemaitre y Racine se formaron en la misma escuela, y hubieran sido los dos muy grandes amigos si hubieran frecuentado los salones de Port-Royal.



Mr. Jules Lemaitre, preparando sus conferencias sobre Racine



De Todas Partes



La Srta. Juana Laloe, candidata en las elecciones municipales de París.



La inundación de Moscou

Es una lástima que el congreso feminista reunido últimamente en Roma no haya tenido tiempo de enviar un voto de aplauso á la señorita Juana Laloe, que presentó su candidatura en las últimas elecciones municipales de París. Su candidatura no ha triunfado; pero su propaganda, sus discursos y su presencia en todos los mitins han dado mucha animación y una nota alegre y graciosa en la campaña electoral.

—Graves inundaciones se produjeron en la segunda quincena de abril, en varios puntos de la Rusia central. En las gobernaciones de Orel y de Smolensk fueron arrastradas las vías férreas y destruidos numerosos edificios.

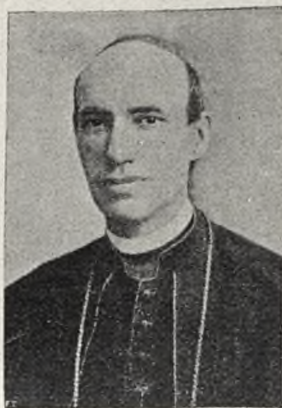
En las partes bajas de la ciudad de Moscou, alcanzaba el agua en ciertas casas hasta la altura del segundo piso. La usina eléctrica que provee de luz á la ciudad fué completamente inundada, quedando á oscuras la ciudad durante varios días. En los alrededores, varios pueblecitos quedaron por completo bajo el agua. Creemos inútil decir los enormes perjuicios materiales que este desastre ha causado en las poblaciones inundadas. Por la fotografía que reproducimos, podrán formarse idea nuestros lectores de las proporciones que ha alcanzado esta verdadera catástrofe.

—El mes pasado llegaron á Hamburgo los nuevos embajadores marroquíes de Muley Hafid, que van recorriendo diversas naciones europeas solicitando de las potencias el reconocimiento de la soberanía de su señor.

Alemania es la nación con la que se cuenta más en Marruecos para contrarrestar la influencia de Francia y no sin razón se dirigen á ella en ese sentido, pero hasta ahora los gabinetes de París y Berlín se han ido entendiendo sin mayores dificultades en cuanto á las operaciones del ejército francés.



Llegada á Hamburgo de los nuevos embajadores de Muley Hafid



El cardenal Jenaro Portanova †

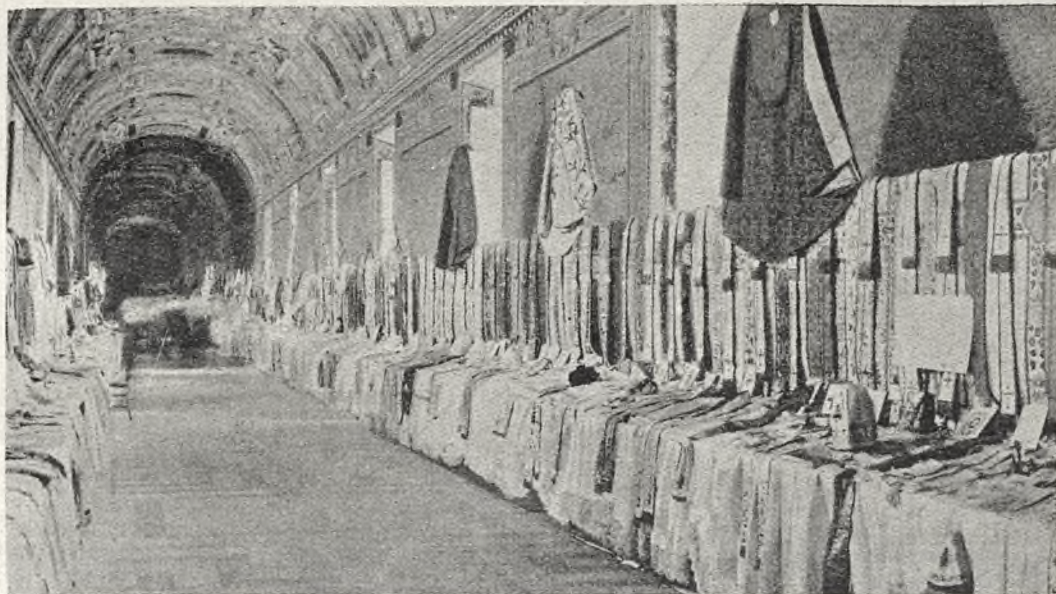
El cardenal Jenaro Portanova, arzobispo de Regio Calabria, era una de las figuras descollantes del Sacro Colegio, y disfrutaba de gran popularidad por su caridad acendrada. Votó por la candidatura de Rampolla en el último cónclave.

—El profesor Emilio Gebhardt, que dictaba la cátedra de literatura de la Europa meridional en la Sorbona, era un eminente historiador de la antigüedad clásica y un notable novelista.

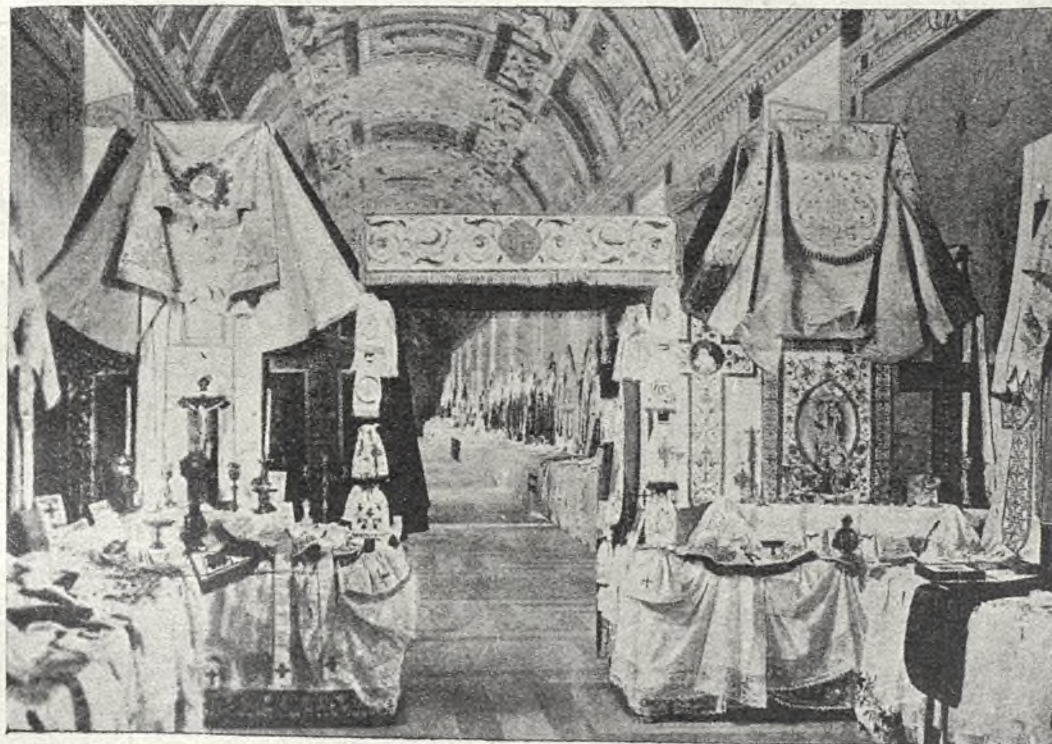
—Con motivo de su 50° aniversario sacerdotal, Pío X ha recibido de todos los puntos de la cristiandad congratulaciones y regalos espléndidos, con los que se formó una exposición en las galerías del Vaticano. Predominaban entre los obsequios los sagrados ornamentos.



El profesor Gebhardt †



Los regalos del Papa en la galería de mapas del Vaticano



Exposición de los regalos hechos al Papa Pío X en ocasión de su jubileo sacerdotal

EL ACEITE DE OLIVA MAS FINO QUE SE INTRODUCE EN EL PAIS ES EL DE

Habrá quien diga que es criaturada,
pero es lo cierto que de la comida,
aunque viva años mil, toda mi vida,
he de dar preferencia á la ensalada
si es con **ACEITE VACA** aderezada.

ÚNICOS AGENTES:

MARTÍ HNOS



Victoria 1097-99
BUENOS AIRES



ÚNICOS INTRODUCTORES DE LAS

Exquisitas Sardinas, Marca VACA
Pimientos morrones „ „
Puré de tomates „ „
Cognac Jerez „ „



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 13 de Junio de 1908 | Núm. 187

Mascotería gastronómica

Nueva herradura contra la *jetta*.

Charlas del pebete



—Vengo á ofrecer á usted un asunto de actualidad—me dijo un hombrecillo de fecha indefinible y de facha estrambótica, sentándose frente á mí antes que yo pensara en indicárselo.

Parecía una vieja con hábitos varoniles y estos eran bastantes raros; una especie de calzón ajustadísimo, formado por bandas de paño arrolladas á las piernas; botas de montar estilo Imperio; gruesa camiseta verde que asomaba por el cuello sin camisa; chaleco rojo de bayeta; zamarra muy peluda y la cabeza ceñida por una especie de turbante. La cara, huesosa y lampiña, estaba cubierta de polvos de arroz.

Me quedé como el que ve visiones y no pude menos de preguntar á mi extraño visitante:

—¿Cómo ha podido usted llegar sano y salvo hasta aquí? Hace ya un trimestre que terminó el carnaval.

—¿Y quién le ha dicho que yo sea una máscara? Soy un sastre decadentista, señor mío, y vengo á enseñar á usted figurines para el invierno, algo curioso, higiénico, artístico y original.

—Dispénseme, pero los avisos son asunto de la administración: en el cuerpo del periódico no se publican reclamos sino en obsequio del vice, del don Estanislao *ese* y de otros prohombres á quienes nada se cobra, entre otras razones porque se trata de genios y estos son gorrones por naturaleza.

—Pero es que mi visita no se refiere á reclamo alguno, yo no tengo establecimiento que acreditar, ni paños que vender; soy un artista desinteresado, un revolucionario del traje masculino, y en este concepto, busco la cooperación de usted para lanzar una nota de interés público más importante que la reseña de cualquier banquete. Al fin, de un banquete ¿qué es lo que puede quedar? Por exquisitos que parezcan los manjares, todo se reduce á carne, pescado, grasas y hortalizas, alcohol más ó menos aguado, café, tabaco, ¡toda una serie de venenos de la inteligencia! Los políticos podrán ser la ruina del país, pero son la providencia de los fondistas. Dejémosles devorando á los unos y cobrando á los otros y ocupémonos de cuestiones más trascendentales.

—No veo la trascendencia que la cuestión del traje pueda tener en estos momentos.

—¡Que no! Pero si es la mitad de la vida; más aún, las dos terceras partes, porque sólo los muy perezosos están acostados más de ocho horas. La gran preocupación de actualidad es el traje, ahora que los fríos aprietan y que los sastres se frotan las manos de gusto. En Francia, un simple conato de resucitar las modas clásicas para la mujer ha promovido un alboroto fenomenal, porque estas cuestiones apasionan más que las políticas y ya dijo no sé quién que una revolución puede cambiar la forma de gobierno, pero no la de un sombrero, ni siquiera la de una corbata. Y bien; yo me propongo llevar á cabo en el traje masculino una reforma que deje tamañita á la del siglo XVI y, al mismo tiempo, prestar un gran servicio á la patria.

—Si usted se diese maña para abreviar.... Estoy bastante ocupado y....

—¡Siempre la misma historia! Como si mi tiempo no sirviera sino para echárselo á los gatos. ¿Cree usted que oír á una persona como yo no vale más que descifrar todos esos papelotes que tiene usted sobre la mesa ó que echarse al coleto *El bagual del diablo?* Y usted lo debe haber leído, me lo da el corazón. En fin; voy á concretar y lo que me calle, usted se lo pierde. Me propongo, sencillamente, restaurar el traje, no francés, sino galo, de la época de Breno y del dictador Camilo. Aquellos invasores pretéritos lo entendían. Nada de ropa interior ni exterior; abolición de los calzoncillos, camisetas, camisas, pantalones, chalecos, sacos, fraques, levitas, y, sobre todo, de los sobretodos.

—¿Qué nos deja usted entonces? ¿El traje de Adan? No está muy de acuerdo con los rigores de la estación, ni con la moral pública.

—¿Quién piensa en semejante utopía? Mi vestido ideal es el de los asaltantes del Capitolio; una serie de fajas de género variable según el clima y el bolsillo, que ciñan elegantemente las extremidades y el tronco, proporcionando abrigo al cuerpo, sin disimular la gallardía de sus líneas, descargando el presupuesto de un renglón abrumador, libertándonos de la tiranía de las modas parisienses ó yanquis y dándonos, además, un medio sencillo é infalible de llegar á esa regeneración cívica y política que en vano se persigue por otros procedimientos.

—¡Hombre! Casi despierta usted mi curiosidad.

—No tardará en cambiarse en asombro y arrobamiento. Las fajas ó cintas no han de ser forzosamente blancas ó negras; pueden utilizarse para ellas todos los matices del iris y algunos más. Pues bien, será suficiente que los partidarios de los diversos ideales políticos se pongan de acuerdo en llevar tiras de un color determinado para que el transeúnte menos lince se dé cuenta, en un paseo de algunas cuadras, de cuál es la tendencia que predomina en el país. Esto hará inútiles las elecciones, que serán sustituidas por algo así como una procesión muda y solemne, y como los de cada matiz formarán rancho aparte, llevando un cartel con el nombre de sus candidatos, un breve recuento y aun quizá una mera ojeada, decidirá la victoria. Con esto se acabará toda posibilidad de matufia y se viene abajo todo el tinglado de los caudillos de parroquia, escrutadores y demás nigrománticos del comicio. ¿Eh? ¿Qué tal?

—Veo que me había equivocado al juzgar á usted. Al principio le tomé por un asilado de la Merced que rompía su clausura y ahora comprendo que tengo que habérmelas con una especie de Rodin de la sastrería. Sus ideales geniales no deben perderse en el canasto del olvido. Quedamos en que hemos llegado á tal extremo que ya no hay aquí regeneración política posible, si no nos disfrazamos de carreteles de hilo ó de momias de Sesostris.

P B T.

Dr Juan Antonio Argerich



El brindis que ante Drago hizo el doctor,
supone para el vice y los cofrades
del pseudo-dictador,
un par de toneladas de verdades
y ciento veinte kilos de orador.

EL SUEÑO DEL CANCILLER



Zeballos está en Morón. Son las altas horas de la noche. Canta el gallo. No es canto de victoria. Es lo que siempre canta el gallo de aquel pueblo. Una elegía á la pérdida de sus plumas.

Zeballos está durmiendo. A pesar de que ya no es joven, sueña. Sueña y ronca. Desde que tiene dos carteras ha adquirido la costumbre de hacer dos cosas á un tiempo, aunque las haga mal las dos.

En una silla al lado de la cama se ve la ropa que se ha quitado. Unos pantalones rayados de tiro rápido, un chaleco de fantasía exaltada y una levita de color lila de nacimiento. Es la que hace el número nueve duplicado de la tribu de sus levitas. Todas estas prendas están cuidadosamente dobladitas sobre el asiento. En el respaldo blanquea á trechos la camisa con la pechera desabrochada, las mangas colgando y el cuello caído hacia atrás, en actitud que parece como acometida de un síncope por haber perdido la cabeza de su dueño. Amorosamente echada sobre el hombro derecho de esta camisa infeliz, la corbata: un plastrón de seda, azul, amarillo, rojo y negro de humo, que imita los mejores *specimens de l' art de l'affiche* á cuatro colores.

A la corbata la pincha un alfiler y los colores chillan. El alfiler es un clavo de brillantes con una herradura y un martillo que nunca da en el clavo. Las botas están al pie de la silla. Son dos nada más.

Todo esto se ve, porque el distinguido hombre público tiene la costumbre de dormir con luz. ¿Es miedo? ¡No! Es que no quiere de noche quedarse también á oscuras.

¡Duerme! ¡Sueña! Ronca! ¡Etcétera! y así sucesivamente. Por un balcón entra la claridad de la luna. ¿Para qué? ¿Por qué? ¿Acaso viene á contemplarle la casta Diana? ¡Imposible! El no es Endimión. ¿En esta alcoba Luis XV viene á llevarse algún luis para que queden catorce? (XIV). ¡Pero si el juego de dormitorio le costó mucho menos! ¿Qué tiene que hacer aquí la diosa cazadora? ¡Como no cace pulgas! ¡Duerme! Contemplémosle también nosotros. Está boca arriba, y con la boca abierta. Sonríe. Le falta un colmillo. La muela del juicio es postiza. El bigote negro, como el negro de la corbata á cuatro colores, ó como cualquier negro del ministerio. Negro de humo. Luce la frente. Luce la calva. Luce más la calva que la frente y eso que aun le queda pelo bastante, para él, para dar y para que se lo tomen.



¡Sueña! ¿Con las huríes? ¡No! Los que viven en Morón no son morunos. ¿Con Río Branco? ¡Tampoco! ¿Con la jurisdicción de las aguas? ¡Menos! Eso para el canciller es cosa hecha. Pues ¿con quién?

Sueña en voz alta. Pongamos atención. ¿Qué dice?

—¡Drago! ¡Drago!

Primera persona del presente de indicativo del verbo *dragar*. Primera persona presente en el banquete de los seiscientos.

Ahora calla y suspira. Vuelve á soñar. Oigamos.

—Yo no Drago, tú sí dragas. ¡A mí me van á dragar!

Es una pesadilla. Se cree dársena. ¡Delirio de las grandezas!

Un ronquido. Otra pausa. Otro ronquido. Se mueve. Cruje la cama. Lo oye entre sueños y va y dice:

—¡Yo soy Krüger!

Nuevo silencio. Nueva sonrisa. También le faltan los incisivos. Los caninos están orificados, con *doublé*.

Resuena otra vez su voz.

—¡Las deudas de las naciones! ¡El cobro compulsivo! ¡La conferencia! ¡La Haya! ¡El pino de tea! ¡El *tea five o'clock!* ¡Carbó! ¡Los discursos! ¡El Ministerio de Instrucciones Exteriores y Justicias con Relaciones!

¡Pobre señor! ¡Está sufriendo como si estuviera en un potro, con botas del mismo!

Empieza á clarear el día. Pronto será la del alba y para nosotros ya es la de vámonos.

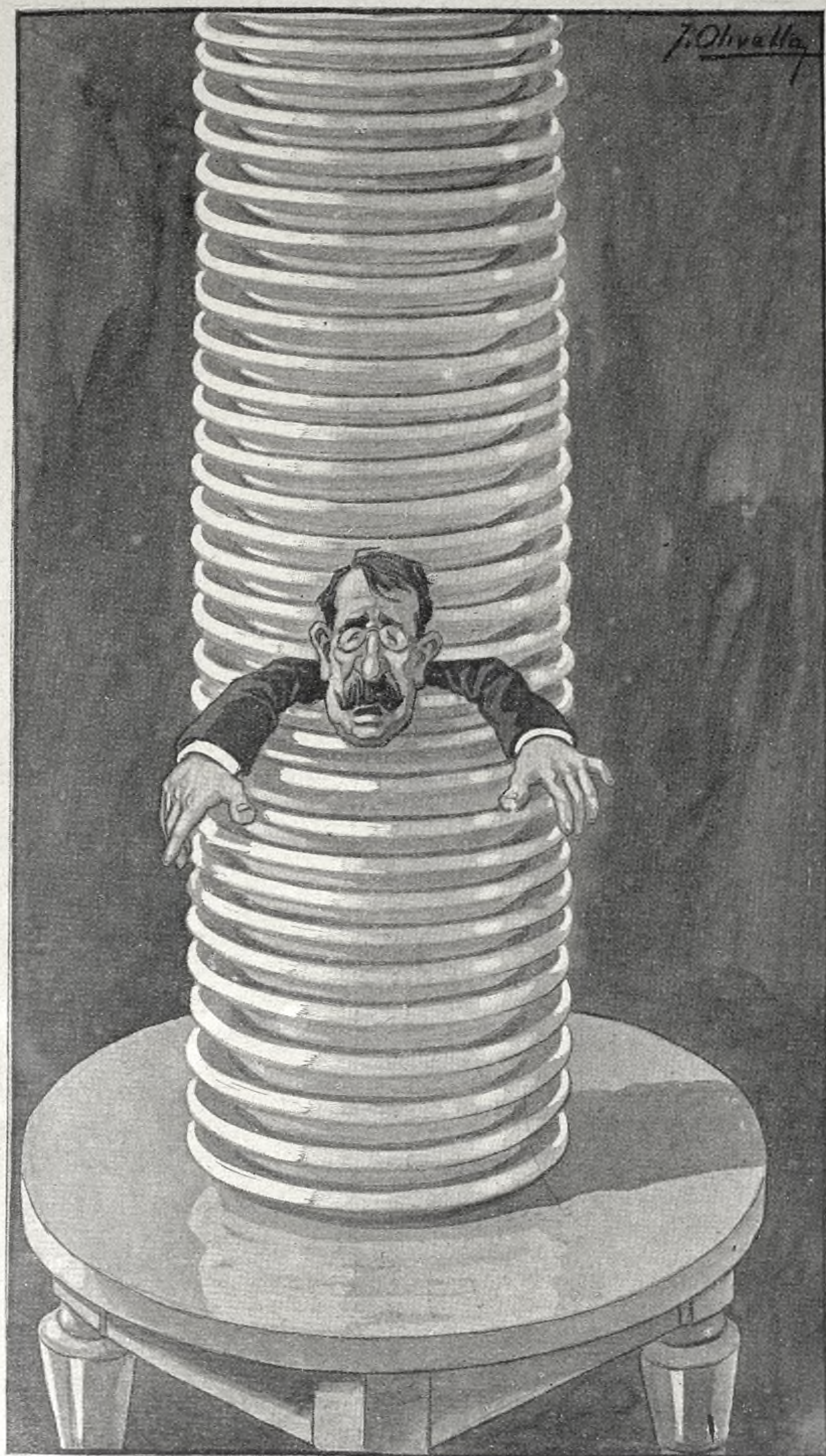
Qué horrible despertar se le prepara. El gallo vuelve á echar de menos sus plumas. Ahora no es elegía, es endecha. Un ganso le contesta y parece decirle: "Lo mismo me pasó á mí. Ese hombre no sabe escribir á máquina."

¡Sale el sol! ¡Abre los ojos Zeballos! y exclama:

—¡Gracias, Dios mío! ¡Aun vivo! ¡He **dormido ocho horas! ¡No es el sueño eterno!**

EL DEL VERDE GABÁN.

La síntesis del banquete



Nada entre quinientos platos.

OTRO CUENTO AL CASO

Cuentan que un legislador
piensa dar un sinsabor
al gobierno, en tono fiero,
porque del golpe de enero
aun le dura el escozor.

—

Y la gente se prepara
para armar una algazara,
si con visos de sainete,
vuelve el asunto al tapete
y allí se enturbia ó se aclara.

—

Aunque turbio, bien lo está,
según se ha probado ya;
y hasta afirma un diputado,
que un caso más embarrado
no se ha visto ni verá.

—

Acaso tenga razón,
pero otro, con intención
más aviesa que aquél, dice
que por ser obra del vice
es *viciosa* la cuestión.

—

El hecho es que se vocea
que la desgracia plantea
de algún ministro, el busilis...
Y ya está tragando bilis
más de uno, ante tal idea.

—

Pippo, un "honrado industrial",
con el criterio imparcial
que al lego caracteriza,
cuando el problema analiza,
dice así, y no dice mal:

—

"Como una *inter-pelación*
significa, en mi opinión,
sacarse el cuero, es posible
que aquí sea traducible
ministro por *minestrón.*"

—

Es más ó menos así
como se expresa; y aquí
me trae esto á la memoria
un cuento, chiste ó historia
que á un fraile contar le oí:

—

Fué un doncel á reclamar
en la iglesia del lugar
su fe de bautismo un día,
pues cumplir la ley debía
del servicio militar.

—

—¡Padre! En busca de la fe
vengo á molestarle á usté,
dijo el muchacho.
—¡Hijo mío!
—replicó el fraile.—¿Pues qué?
¿Ofendiste á Dios, impío?
—¿Ofenderle?... ¡No, señor!
Jamás osé pecador
faltar á Dios, señor cura.
—Pues no entenderé, criatura,
si no te explicas mejor.

—

—¿No está claro?
—¡Qué ha de estar!
—Yo vengo, padre, á buscar....
—La fe. ¿No es cierto?
—Eso mismo.



Pero, es la fe de bautismo,
para poderme enrolar.

—

—¿Te llamas?
—Magín Oliva.
¿Quiere usted que se lo escriba?
—¿Por qué?
—¡Hizo usted un mohín!....
—Es que sospecho, Magín,
que no tengas madre viva.

—

—Sí; á Dios gracias. Vive aún.
—Pues es milagro de algún
santo; y deja que me asombre.
¡Para ponerte ese nombre
mejor te pusiera Atún!

—

En fin, fueron al archivo,
y aunque exploró el fraile activo
los libros, de abajo á arriba,
no encontró á Magín Oliva
en ellos, muerto ni vivo.

—

—Aquí el bautizo no está.
Corre á ver á tu papá,
y que recuerde procura
si tu apellido figura
de este modo.... Lee acá.

—

—No, padre. ¡No puede ser!
—No sería, hijo, el primer
caso en que ocurra.
—Es en vano.
—Pues es tu padre italiano,
bien pudo esto suceder.

—

Marchóse de mala gana,
y á la siguiente mañana
volvió, con gran desazón,
á dar respuesta y razón
al hombre de la sotana.

—

—¡Padre! Dijo usted verdad,
y aunque una barbaridad
es forzoso que confiese,
yo soy, en efecto, ese
del acta.... ¡Qué atrocidad!

—

—No te aflijas, hijo. Al fin
todo en enmendarlo estriba.
—Mi padre.... tradujo.
—Y sin
soñarlo, en lugar de Oliva
fuiste Aceituna, Magín!



Julio S. Canata.

Rectificación



¿Por qué dirían muchos de mi oficio
que el banquete no tuvo desperdicio?



Los Mezquinos

Sin duda los aprovechadores en detalle son una garantía para sus familias; no se arruinan jamás, todas sus adquisiciones, pequeñas ó grandes, son á título definitivo y al morir dejan algo más que los huesos. Pero su trato, no es de los más cómodos, puedo garantizarlo.

A menudo solicitan favores, que recompensan con un quinto de lotería. Claro está que el quinto no toca y que todo se reduce á una ración de esperanza y á un disgusto al mirar el extracto; pero el hombre-hormiguita ha cumplido con tres pesos y todavía hay que estarle agradecido... por la intención.

Y eso no profundizando mucho; pues, naturalmente, él ha tomado el resto del billete y si por un milagro llegase á caer un buen premio, no hay que decir que lo cobraría, pero no sin amargura, pues no existe dicha completa en este mundo.

—¡Caramba, si lo hubiera sabido!—se dice—le habría regalado un billete entero de otro número y quedaba mejor y menos lesionado; porque, francamente, así resulta demasiado bien pagado el favor.

En otras ocasiones, el mezquino, saliéndose de madre, se corre hasta con un almuerzo y entonces el invitado pasa muerte y pasión.

Desde luego se fija, porque hay cosas que no pueden quedar ocultas, en la angustiosa concentración de espíritu con que el invitante consulta la lista para elegir entre los platos más económicos, haciendo una serie de penosos cálculos mentales.

—¡Qué hoteleros estos!—dice al fin.—Se las arreglan de modo que apenas se ha sentado uno á la mesa, ya debe un platal por servicio, pan y desgaste de sillas. En fin, un día es un día; no hay más remedio que dejarse saquear estóicamente. Pediremos media botellita de vino, que aquí es muy fuerte y lo templaremos con medio sifón, si á usted le agrada. Para preparar el estómago, empezaremos con una buseca á la milanesa, que abre mucho el apetito.

Llega la buseca y el hormiguita sirve á su invitado un plato con colmo.

—¿No le parece á usted bien confeccionado este plato? Pocos días les sale tan apetitoso.

—Efectivamente, lo encuentro muy bien —responde el invitado.

—Sírvase más y tome mucho pan con ello. Esto es como el saber: no ocupa lugar. Es mi plato favorito y cuando lo encuentro bien hecho, pierdo los estribos. Vaya, unas cucharaditas más.

—Muchas gracias; ya tengo suficiente.

—Entonces, y mientras pensamos en otra cosa, vamos á pedir unos ravioles, que aquí los dan muy abundante... quiero decir que los hacen bastante bien. Eso sí, cobran caro, pero se come á gusto.

Traen los ravioles y antes de completar la docena siente el obsequiado que va perdiendo las facultades y casi se alegra, porque está viendo sufrir al otro y esto le tiene violento y acongojado.

—¿Le parece que pidamos ahora un pescadito? Aquí he comido muy buenos filetes de pejerrey.

—La verdad es que no tengo más apetito.

—¡Hombre, si no hemos comido apenas! Pero, casi tiene usted razón; no conviene cargar demasiado el estómago. Pediremos para los dos una racioncita de queso de Holanda, que tiene un coeficiente muy alto de poder nutritivo. ¡Ah! y además, café. A eso no renuncio.

El mozo, con un gesto ambiguo, presenta la adición, que asciende á poco más de dos pesos, lo que no obsta para que el hombre-hormiguita haga una mueca dolorosa, como si le arrancasen una muela. Da treinta centavos de propina y se despide con cierta frialdad de su invitado, el cual, naturalmente, se va á comer á otra parte, renegando del obsequio, de quien se lo hizo y de la familia de éste.

Los angurrientos tienen una maña especial para enajenarse voluntades y hacerse antipáticos hasta cuando tratan de granjearse simpatías. La violencia que ejercen sobre sí mismos cuando tratan de cumplir con alguien, les vence y revela el fondo mísero y encanijado de lo que no me atrevo á llamar su espíritu.

Si una serie de circunstancias les pone en el trance de hacer algo parecido á un favor, lo echan en cara tantas veces, que el que fué objeto de él, acaba por saturarse de humillaciones é ignominias y les manda donde yo no debo decir. Entonces se lamentan amargamente de que sólo reciben mal por bien y de que no tropiezan con una sola persona agradecida.

Y es que, indudablemente, hay tipos que van sembrando la ingratitud por donde pasan; porque, sin darse cuenta de ello, van siempre á caza de pichinchas y quieren comprar al prójimo demasiado barato y cosechar todavía adhesiones inquebrantables. ¡Como no se unten!

P. G. REY.



La revancha



—Lo siento mucho; pero no puedo dejarlos pasar. Ahora me toca á mí hacer de Falcón.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(CONTINUACIÓN)

Del régimen

La gramática está mucho mejor que nosotros. Porque nosotros tenemos el régimen de las oligarquías que es un puro bochinche, mientras que la *sintaxis* entiende por *régimen* la justa dependencia en que están unas palabras con respecto á otras, y á cada vocablo le da el oficio ó empleo que le corresponde para que todos vivan como Dios manda y con arreglo á sus méritos sin que haya disgustos, ni exista aquello de *"Quítate tú, para ponerme yo."*



Las partes de la oración que rigen á otras son el *nombre sustantivo*, el *pronombre*, el *adjetivo*, el *verbo*, el *participio*, la *preposición* y la *conjunción*, y esto, no porque sean cordobeses, ni cuenten con ninguna carta de recomendación del doctor Posse, sino porque así debe ser y está muy puesto en el orden, y no es como Falcón que lo está alterando desde que le dieron el puesto.

El *artículo*, el *pronombre* cuando no representa al *nombre*, el *adverbio* y la *interjección* carecen de régimen. Están como si fueran otros tantos vices.

Explicar ahora de qué modo rigen unas palabras á otras, sería sumamente aburrido. Más que hablar con don Marco Avellaneda.

Renunciamos, pues, á las dos cosas. A la explicación y á presentarnos en el despacho del ministro, hasta después que él renuncie y se haya ventilado la pieza.

De la construcción

El ordenamiento y disposición á que se han de someter las palabras, ya relacionadas por la concordancia y el régimen, para expresar con ellas toda clase de conceptos, es lo que se llama *construcción gramatical.*

¿Ustedes han leído alguna vez, por desgracia ó sino fatal que tenemos ahora todas las criaturas, cualquiera de los libros escritos por Zeballos? ¿No? Pues entonces, son ustedes seres privilegiados que gozan de la vida y no saben que existen otros prójimos capaces de sentir la desesperación, hasta el punto de pensar en *El Bagual del Diablo,* como una de las formas de suicidio.

Pero, habrán ustedes leído, por lo menos, el mensaje presidencial, ó el discurso del Rosario, ó cualquier decreto del primer mandatario.

Pues bueno, todo lo contrario de eso que escriben Zeballos y el vice, es lo que se llama construcción gramatical, entre los que tenemos uso de razón y estamos perdiendo la paciencia.

Porque esta parte de la sintaxis sirve para unir las de la oración, no de manera tan precisa como el régimen, sino con alguna mayor libertad, pero sin libertinaje y para explicar mejor los pensamientos, para quitar la uniformidad y dar variedad y soltura á la frase, sin lo cual el lenguaje carecería de nervio y atractivo, como carece Ezcurra. En la gramática hay quien hace construcciones bellas, elegantes, hermosísimas. ¿Qué hizo Cervantes? Una maravilla. ¡Un palacio! ¿Qué hacen otros? Construcciones de madera. El ya citado mensaje ¿qué es? Un rancho.

Los principios de la construcción se han de buscar en dos fuentes. En los autores clásicos y en el uso de las personas cultas. ¿Dónde los han buscado ellos? En las mangas de riego.



Podemos demostrarlo, sin necesidad de preguntárselo á los que las manejan.

Por ejemplo, toda persona de buen gusto, evita el uso del pronombre como afijo, cuando uniéndose al verbo puede originar cacofonias ó combinaciones de sílabas repugnantes al oído. Pues Zeballos cree que es el colmo de la elegancia escribir *Encarameme* y *Acatete* y *Colocólo,* y desde que está en Instrucción Pública, todo lo *afija* y va y dice: *A este niño enséñen*MELE y si es necesario *castígue*SEMELE.

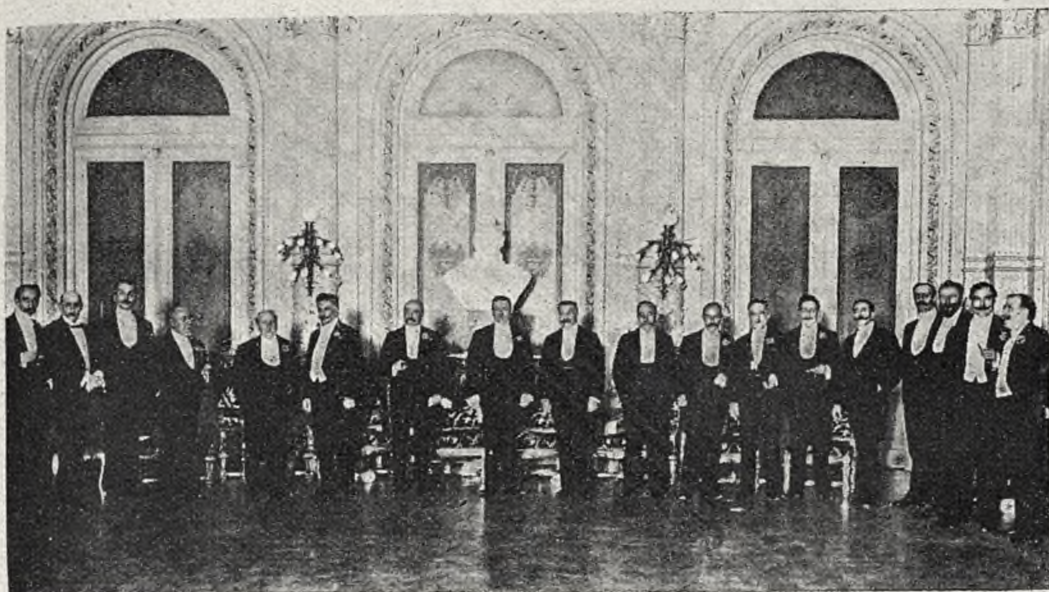
En cambio, no sabe usar el pronombre *se* con otros personales cuando concurren en la misma oración. No dice: SE ME *viste de levita;* SE TE *cae un botón;* SE LE VE *venir á Iriondo,* sino *me se viste,* etcétera. Su maestro le reprendió en la escuela varias veces.—Pero, niño,—exclamaba.—¿Cómo vas á decir *te se quema,* ni *le se vió,* ni *me se cae.* Es *se me.* Se pone primero el *se.*—Bueno, contestó, resignado, pues lo confieso. Hoy no *sé me la lección.* (Azotes).

Pues Pepito Figueroa es otro niño por el estilo. Como desde pequeño su sola presencia era causa de algún accidente, cuando al verle se desmayaba algún condiscípulo suyo, corría á socorrerle diciendo: *Pero, ¡por Dios! vuelve en sí.* Y otras cosas que ya desde entonces hicieron presumir á las gentes todo lo que está sucediendo ahora.

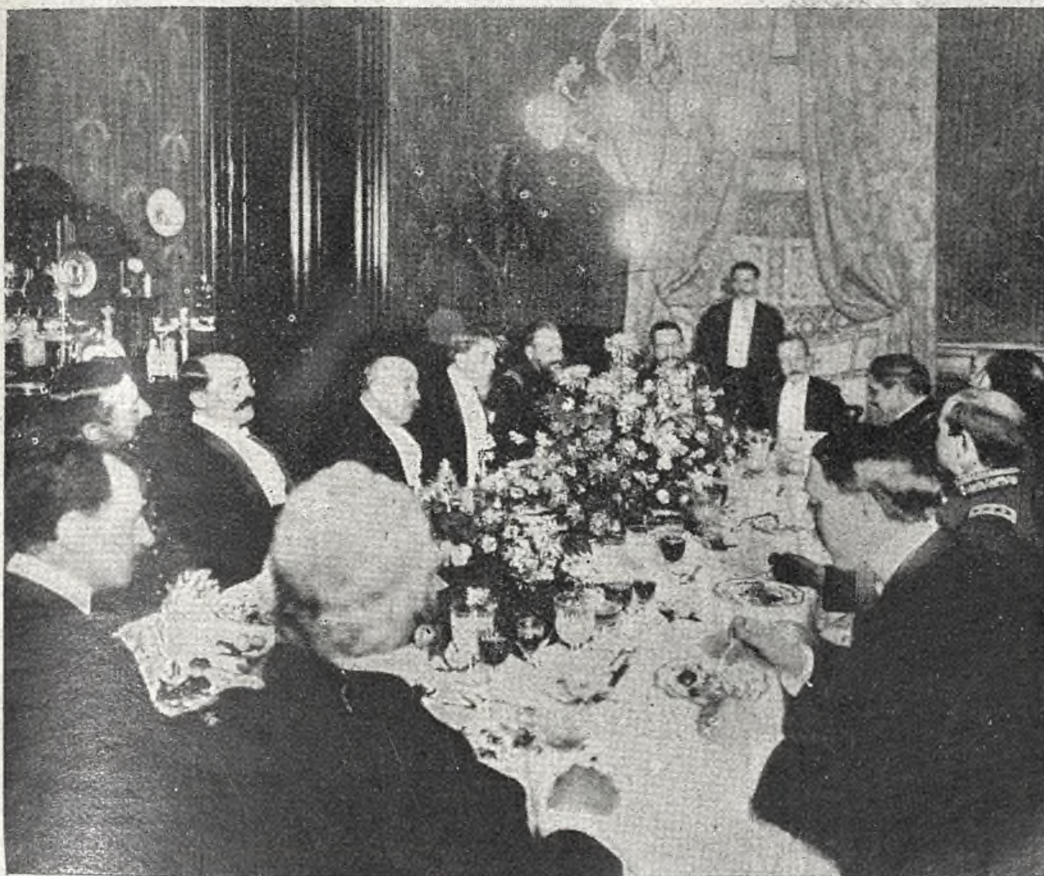
(Continuará).

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

BANQUETES DIPLOMATICOS



Concurrentes al banquete dado en honor de los delegados bolivianos en el salón de ceremonias de la Casa de Gobierno



Banquete con que el ministro de España obsequió al coronel Rafael Guerrero, nombrado agregado militar á la legación argentina en Madrid


Coronel
Juan C. Boerr


Doctor
Gabriel Carrasco


General
Guillermo García


Señor
Santiago Vasena


Los restos del general García. — Sacando el féretro de la casa mortuoria para ser conducido á Montevideo


Entierro del Sr. Santiago Vasena. — El cortejo fúnebre entrando en la Recoleta



Srta. Angélica Lobato con el barón señor Julio von Dilfulheh.





Srta. María Luisa Rossi con el Sr. Severo M. Molinari.



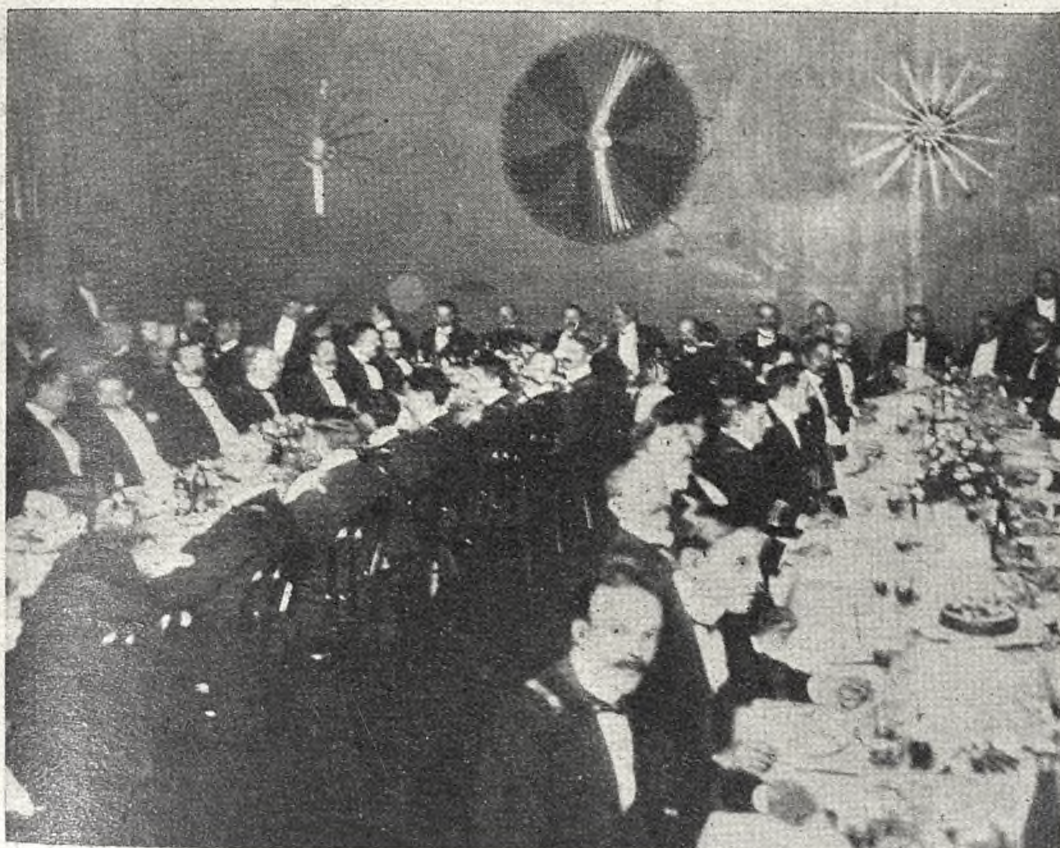
Señorita Mercedes di Paola con el Sr. Arturo Faleni.

La Srta. Paulina Reta con el señor Héctor D. Podestarelli, después de su enlace en casa del padre de la novia.



Srta. Clara Torres con el Dr. Bernardino Caldora.

EN EL CENTRO NAVAL



Banquete celebrado en el salón del Centro Naval en honor de los almirantes García y O'Connor, capitanes de navío Sres. Aguirre y Peffabet y cirujano mayor Dr. Cornero, recientemente ascendidos.

Exposicion Malharro



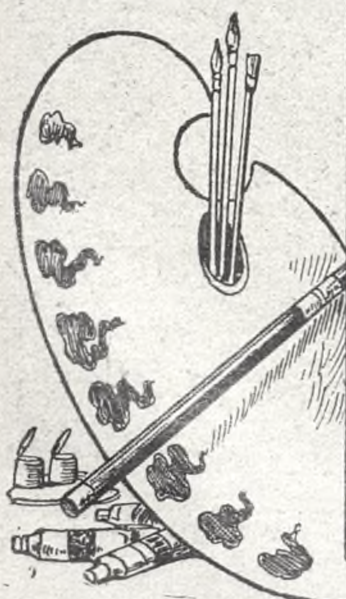


Un "reservado"



La rastra







En el arroyo



Traslación de las aves al nuevo parque del sud



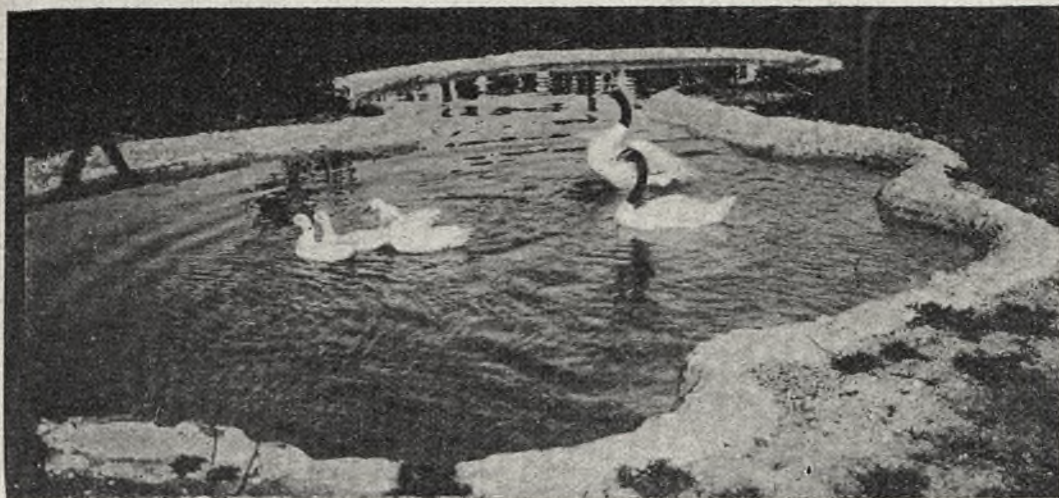
El chalet de las aves



El Sr. Thays explicando el plano del nuevo parque



El intendente y el director examinando el departamento de las palmípedas.

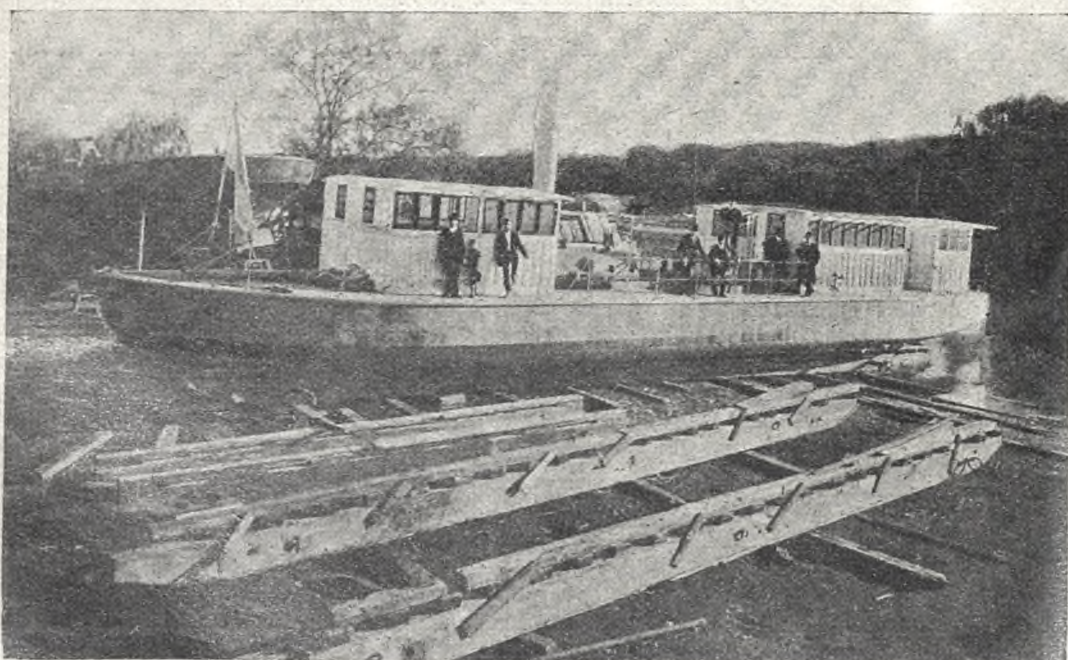


El estanque de los cisnes



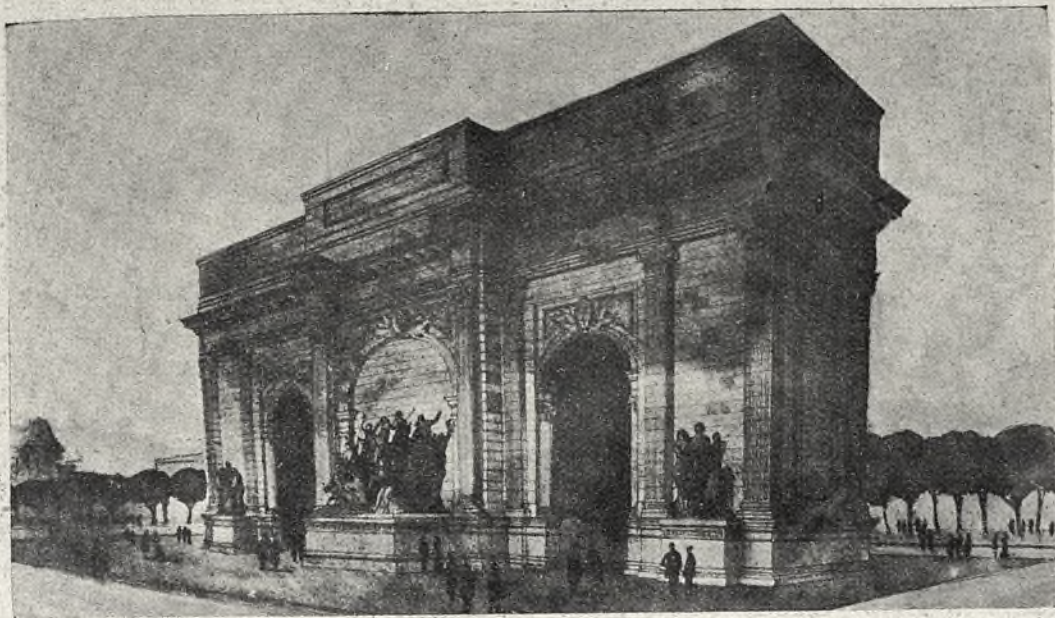
El intendente municipal, el señor Onelli y funcionarios inaugurando el nuevo Zoo del Parque de los Patricios

EMBARCACION CONSTRUIDA EN EL PAIS



Vapor de acero, á dos hélices, destinado á la comisión de límites de Bolivia, armado en el astillero argentino del Sr. Antonio B. Carbone, en San Fernando. — Mide 86 pies de eslora, 4 de puntal y 16 de manga.

LOS PROYECTOS ADMITIDOS



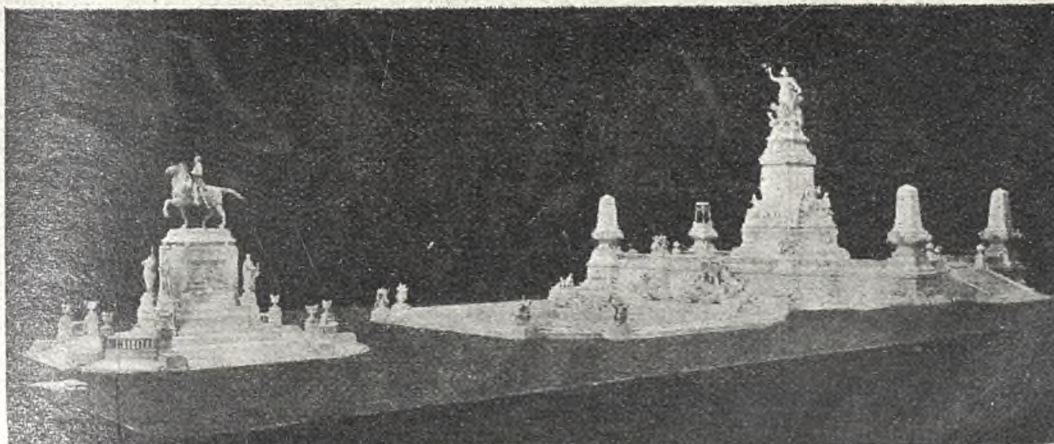
Proyecto lema "Arco de Triunfo", del Sr. Rogelio Irurtia



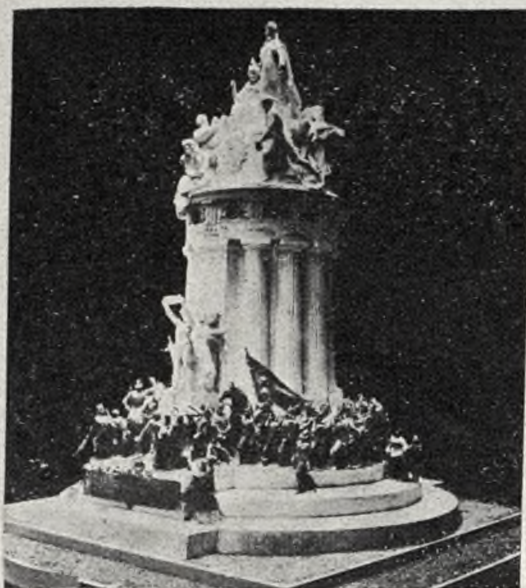
Proyecto "Pro - Patria et Libertate", de los Sres. Cayetano Moretti y Luis Brizzobara.



Proyecto "Fortes Fortuna Adjuvat", del Sr. Gustavo Eterleim



Proyecto "Sol", de los Sres. Julio Lagae y Eugenio Dhureque



Proyecto lema "1810-1816-1910", presentado por el Sr. Miguel Blay



Proyecto "Oceano", de los Sres. Paúl Gasg y C. Chedanne

EL MONUMENTO AL GENERAL URQUIZA, EN PARANA



Proyecto de Querol, aceptado por la comisión



Otro proyecto de Querol



Otro proyecto de Querol



Proyecto de A. Dresco



Proyecto de Dante Mordenti



Proyecto de Lola Mora



Proyecto de Torcuato Tasso



Otro proyecto de A. Dresco



Otro proyecto de Tasso



Proyecto de Correa Morales



Proyecto de Racedo y Godin



Proyecto de Brodsky

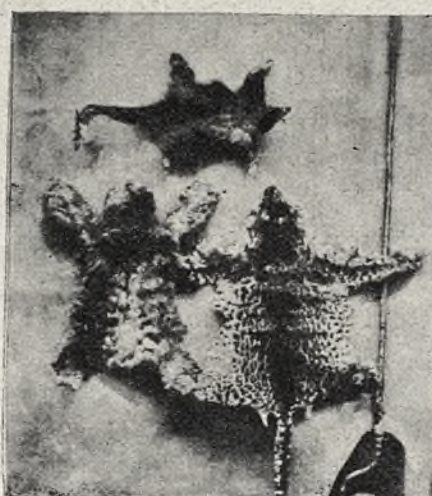


Proyecto de Botasso

EXPLORACION DEL Sr. MAX NEUMEYER AL INTERIOR DE BOLIVIA



Boquilla de los indios matacos, peine chiriguano, tarugos que usan como adorno de las orejas los indios drorotos, hacha de cobre chiriguana y objetos varios recogidos por el Sr. Neumeyer.



Pieles de perico ligero, de onza y de oso hormiguero amarillento, cazados en Santa Cruz de la Sierra, sumamente extraños por su color.



Bolsa y peto de guerra (coravata), tejidos con raíz de amilba, que usaban los caciques chiriguanos.



Medallón, broche y arracadas de plata labrada, usados por los indios quichúas, jarra y tenacillas de plata-piña, hacha y armas de piedra, y minerales hallados en el departamento de Cotagaita.



El explorador con su guía pasando por Tarija de regreso de su viaje



El explorador con el indio que le sirvió de guía

CONCURSO DE TIRO FEDERAL



Dr. Alfredo Bertelli, ganador del premio "Círculo de la Prensa", donado por el diario "La Argentina".



El ganador, Dr. Bertelli, obsequiando á los tiradores con champagne

DE SAN JUAN



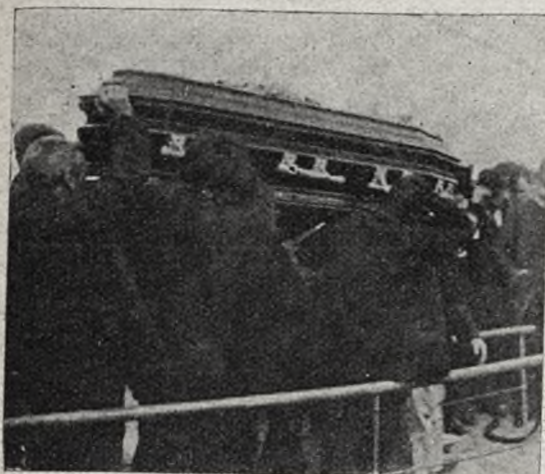
Acto de la jura de la bandera por el batallón 15 de infantería

DE CORDOBA



Bodas de oro de los esposos Vázquez. — El Sr. Vázquez y la Sra. Matilde F. de Vázquez con la madrina, Sra. Tránsito Castellanos de Torres, hermana del arzobispo Mons. Castellanos.

EL ENTIERRO DEL GENERAL GARCIA



Bajando el féretro del vapor "Tritón"



La concurrencia en el muelle A



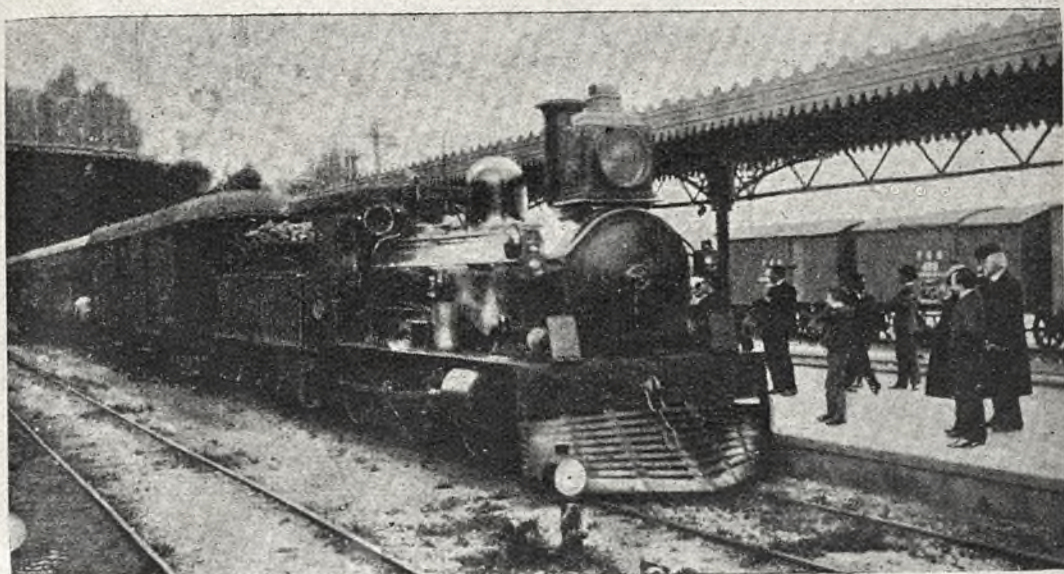
La cabeza del cortejo



Desfile de la comitiva por la calle Uruguay, dirigiéndose á la estación del ferrocarril

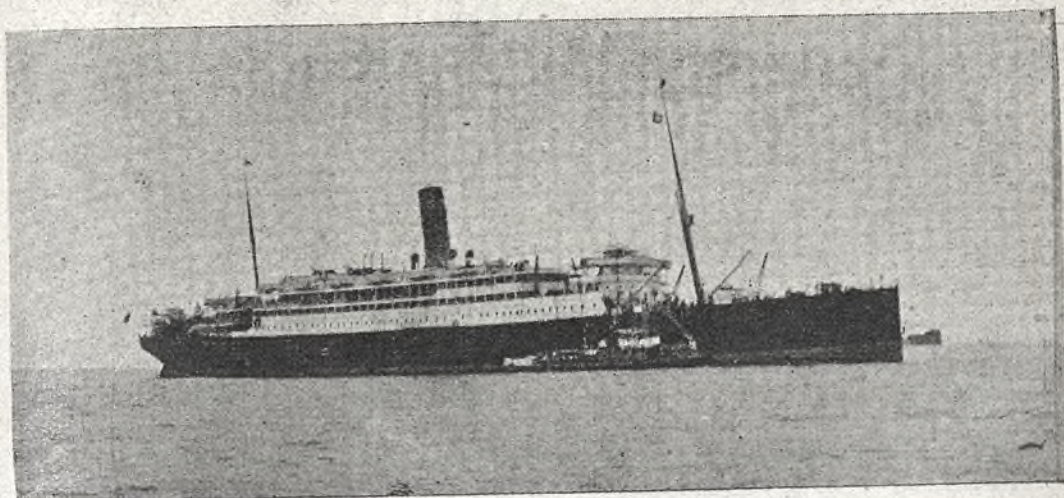


Durante los discursos en la estación del ferrocarril



El convoy fúnebre al salir para San José

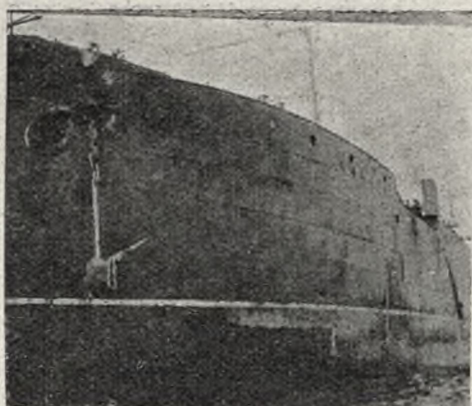
COLISIONES DE VAPORES



El "Asturias" al llegar á la rada exterior



Parte del vapor "Asturias" que fué averiada por la colisión con el "Bakaia".



El "Bakaia" visto del lado averiado por la embestida del "Asturias"



Boquete abierto en la proa del "Craigearn" por la embestida del "Córdova"



Alférez Mateo Giordano, muerto en duelo con el

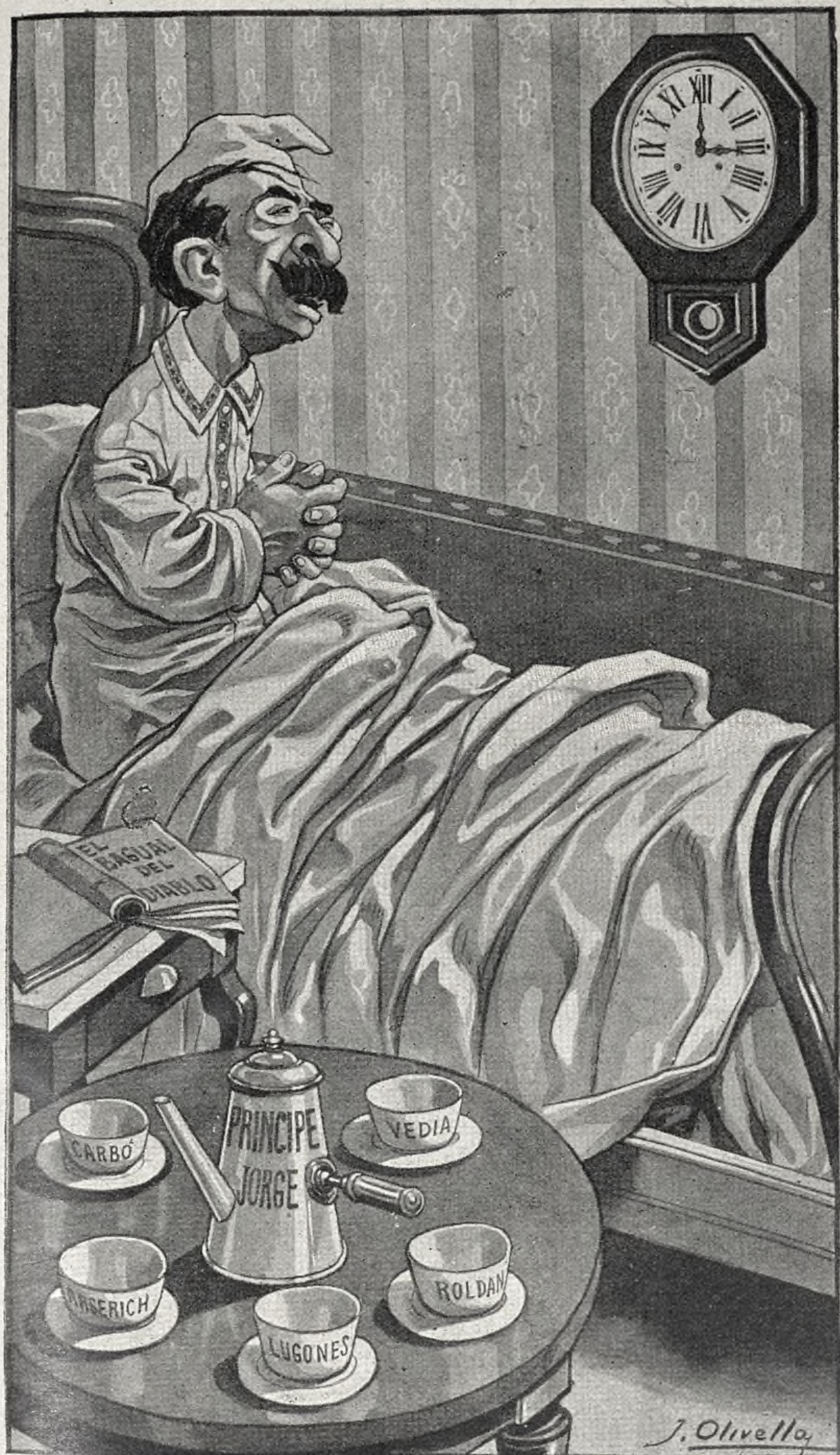


Teniente 2.º Arturo Gomeza



Orquesta de indios que se dirige á la exposición de Río Janeiro de paso en Montevideo

¡Insomne!



Dicen que le quita el sueño
el banquete al doctor Drago.
¿Cómo ha de poder dormir
con los *cafés* que le han dado?

EL RELOJ PULSERA



Sofía, nerviosa, agitada, ha estado yendo y viniendo, por espacio de media hora, del balcón á una butaca y de la butaca al balcón. Durante estas idas y venidas ha roto, maquinalmente, varios papeles, ha estrujado cien veces el pañuelo y ha dado mil *pataditas* en el pavimento hasta que, por fin, aparece por el fondo Alberto, causante de la impaciencia de Sofía. Hay que advertir que Sofía y Alberto llevan un año escaso de matrimonio; que Alberto es de esos maridos que no tienen voluntad propia, lo que le obliga á mentir á menudo, sobre todo cuando quiere salir sólo; y que Sofía es la reina absoluta del hogar doméstico: una reina con todas sus consecuencias.

SOFÍA.—¡Muy bien! ¡Magnífico! ¡Tres horas fuera de casa! Tres horas pasadas sabe Dios dónde y con quién. Yo no sé para que te casaste... Los hombres que como tú quieren ser libres, debían morir célibes. Sí, señor: célibes impenitentes. ¡Perdido! ¡Granujón!

ALBERTO.—Pero...

SOFÍA.—¡No, no te acerques!... Déjame. Ya que te encuentras tan ricamente fuera de casa, lejos de mí, preferible es que me dejes sola de una vez y para siempre. Sí, sola, completamente sola. ¡Infame! ¡Dios mío, Dios mío! *(Nuevo estrujón de pañuelo).*

ALBERTO.—Pero...

SOFÍA.—No hables. Cállate. ¿Para qué quieres hablar? Para disculparte burdamente, como siempre? Conozco el sistema. De antemano sé los embustes que inventarías para disculpar tu indisculpable tardanza. Me dirías que has estado viendo los escaparates de todas las relojerías en busca del reloj pulsera que te pedí, y que como ninguno te gustaba has perdido el tiempo lastimosamente. Ayer me dijiste que, por fin, lo habías encargado para hoy, pero mientras tanto que ya no te creo. Eres un perfecto trapalón. Si las mentiras tuviesen valor intrínseco, á estas horas serías millonario.

ALBERTO.—Pero...

SOFÍA.—No, no te creo. ¡Ojalá no hubiese creído á tiempo tus promesas, tus juramentos! Mentira todo. El código del honor debía castigar á los embusteros como tú, á los...

ALBERTO.—Pero...

SOFÍA.—No, no me retracto: á los embusteros como tú.

(Alberto, desesperado, fuera de sí, quiere hablar, pero imposible. Se contenta, pues, con encogerse de hombros y mover resignadamente la cabeza.)

SOFÍA.—Sobradamente sé que me quedaré sin el reloj pulsera. Basta que yo lo desee para que tú no me concedas ese gusto. Si te hubiese pedido otra, una cualquiera, á estas horas hubieras satisfecho ya su capricho... Pero, á mí... Claro: yo soy la mujer legítima y á la mujer propia para qué complacerla si ya ha tomado posesión de ella, como se toma posesión de una finca de recreo, que á la larga, cansa, hastía, aburre... Y tú te has cansado, hastiado, aburrido de mí... No, no muevas la cabeza ni te impacientes porque es verdad, una gran verdad lo que te digo. Sí, te has cansado de mí, pero pídele á Dios que yo no me canse de tí, porque entonces...

ALBERTO.—Pero...

SOFÍA.—¡Y dale! ¡Qué afán de hablar para mentir!... Si yo, imitando tu ejemplo, me pasase el día correteando por ahí de continuo visiteo, ¿aprobarías en ese caso mi conducta?

ALBERTO.—Pero...

SOFÍA.—¡No me interrumpas! Claro que no la aprobarías. *(Alberto, no pudiendo resistir por más tiempo el chaparrón, saca una carta del bolsillo y se dispone á leerla.)* ¿Eh? ¿Qué es eso? ¡Qué insolencia! ¡Ponerse á leer mientras yo hablo!... ¡Y sabe Dios de quién será esa cartita! ¿Es de alguien que te interesa mucho? Por tu sonrisita se adivina que te satisface el contenido de la misiva. ¡Hombre, por Dios! Al menos procura ser hipócrita delante de mí. Engáñame, siquiera, y en lugar de esa cara de alegría, de íntima satisfacción, ponla agria, adusta, severa... Y esa carta no la ha traído el cartero porque, si no, yo la hubiera visto. De fijo te la habrá entregado algún *correo de gabinete* mediante una propina espléndida... Porque, eso sí, tú eres espléndido con todo el mundo menos con tu mujer. Y si no, dígalo el reloj pulsera. Cuando yo lo tenga, si llego á tenerlo, es muy fácil que ya no se estilen y, por consiguiente, me veré obligada á archivarlo. Valientes chascos me estás dando con el maldito reloj. ¡Ni que se tratase de una cosa del otro mundo! ¿Y sabes con tu demora á lo que te expones? Pues que cuando llegue la oportunidad, si llega, de regalármelo yo te lo desprecie para que puedas regalárselo á otra. Sí, señor, á otra.

ALBERTO.—Pero...

(En este momento entra la mucama y dirigiéndose á Alberto le entrega un paquetito.)

MUCAMA.—Un joven acaba de traer esto para usted.

SOFÍA.—¿Eh? ¿Qué es eso?

(Alberto deslía el envoltorio y saca un estuche de reloj pulsera que enseña á Sofía. Esta va á apoderarse del estuche pero Alberto la detiene.)

ALBERTO.—Pero...

SOFÍA.—¡El reloj pulsera tan codiciado! *(Muy contenta.)* ¡Alberto mío! Perdóname por haber dudado de tí. ¡Gracias, mil gracias! ¡Y qué lindo es! Conste que has tenido un gusto exquisitísimo. Confieso que no sé cómo pagarte... Esto bien merece un abrazo ó algo más. ¿Qué quieres?... Vamos, dime qué quieres... ¡Pero, hombre, habla!... ¡Qué ganas de martirizarme!

ALBERTO.—*(Dirigiéndose á la mucama).* Toma. Para tí. *(Entregándole el estuche).* Para que lo luzcas y sepas la hora cuando te convenga.

MUCAMA.—*(Con gran extrañeza).* Pero...

ALBERTO.—¿Todavía quedan *peros* en casa? Creí que yo los había apurado todos.

SOFÍA.—Pero... *(Indignadísima).*

(Sofía, en el paroxismo de su desencanto, cae desvanecida en la butaca. Alberto desaparece lentamente por la derecha y la mucama se va contentísima por la izquierda, contemplando extasiada el reloj pulsera.)

F. SERRAT Y WEYLER.

El "balón" de ensayo



A fortaleza de lata, proyectil de corcho.



Estimados vates,
que, en renglones cortos,
habláis de mil cosas,
en forma ligera,
dejando á los buenos
lectores absortos
con chistes sacados
de vuestra mollera;
aunque mis razones
las toméis á chanza
y aunque de vosotros
sea el menos viejo,
á fuer de colega,
con toda confianza
voy á permitirme
daros un consejo.
Por más que os asombre,
creo firmemente,
y que lo declare
va siendo preciso,
que hemos abusado
muy frecuentemente
de ciertas personas
de nombre y de viso.
No es que yo me tema
que Falcón, un día,
obsequie á los vates
con algún decreto
á fin de que se haga
de la poesía
un uso prudente,
medido y discreto.
Pero, si he de hablaros
con toda franqueza,
tratando el asunto
sin ningún rebozo,
á mi juicio muchos
ya juzgan simpleza
lo de que Benito
es un lindo mozo.
Ya nadie se ocupa
de su gallardía,
de si tiene "gancho"
ni si tiene "cosas"
y hay quien ya no admite
ni que tuvo un día
un partido inmenso
entre las hermosas.
Ya les carga á muchos



lo de las *toilettes*
que tiene Zeballos
de todos colores;
tales chirigotas
propias de sainetes
no son novedades
para los lectores.
Y de igual manera
juzgan de bobadas
todas las lectoras
amables y pías
los chistes que suelen
colgar á Cernadas,
porque con frecuencia
dice tonterías.
Y añadir por último
es innecesario
que bastante menos
á nadie le importa
esas indirectas
que casi á diario
solemos los vates
dirigirle á Alcorta.
Desechar debemos
costumbre tan rancia
porque malgastamos
nuestra inspiración
cuando hay otros temas
de más importancia
y merecedores
de nuestra atención.
Aunque, cual vosotros,
peco yo, á menudo,
en ese sentido,
lamentablemente,
quedo, en ocasiones
ante mi obra, mudo
y pienso azorado:
—¡Qué dirá la gente!
Mas, si bien se mira,
nuestro fin es bueno,
pues, para que puedan
pasar un buen rato
los que nos leyeren,
hay que ser ameno
y tomar á alguno
para el Patronato.

VICENTE NICOLAU ROIG.

Estrategia quirúrgica

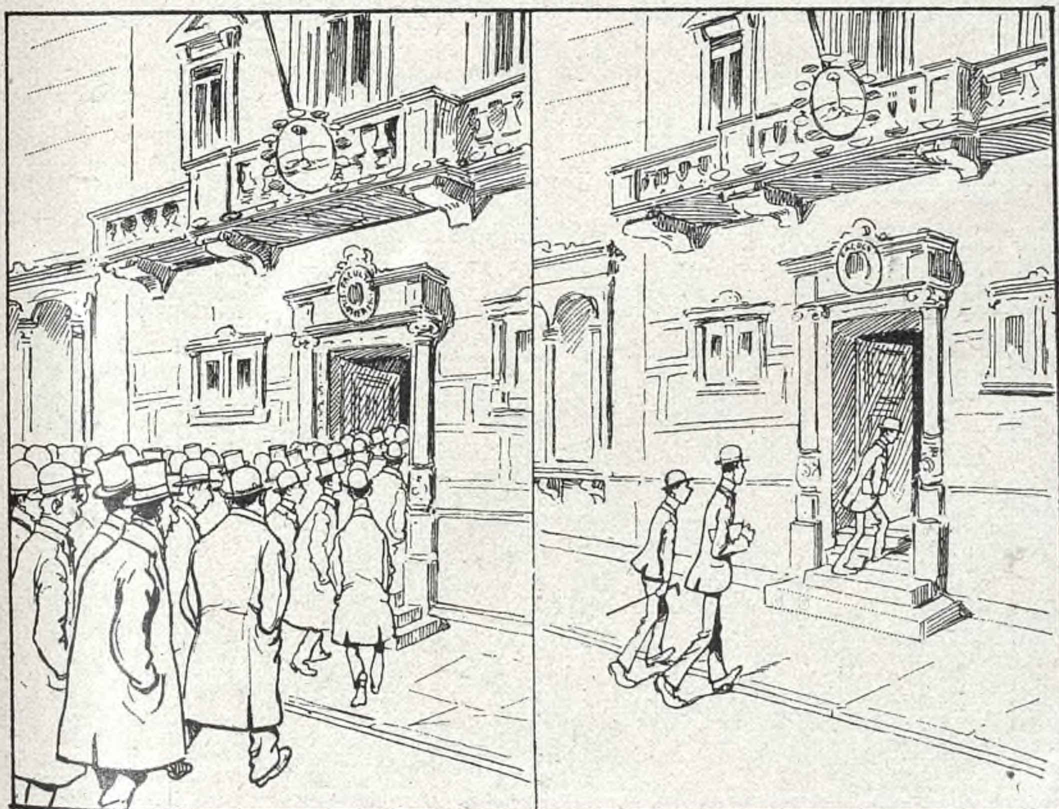


—¿Es cierto, general, que nuestros vecinos los brasileños han reconcentrado muchas fuerzas militares en el Iguazú y abierto un camino que se interna en nuestro país?

—Debe ser cierto, porque el canciller desea que me apronte para operar en las cataratas.

—¡Pues, ni que fuera usted oculista!...

La Facultad de Filosofía y Letras



Los profesores — Los alumnos

UN EMBARGO



Don Eufrasio Cañizares no tenía empacho en decir á cuantos quisieran oirle, que uno de los pocos actos acertados que había producido S. E. el señor gobernador de la provincia de Catamarca, era su designación para desempeñar el cargo de juez de paz de Anjulí, y, con la sinceridad con que aplaudía la medida gubernativa, tenía el propósito de administrar justicia según su ciencia y conciencia, siendo inaccesible á todo empeño para torcer las leyes y los procedimientos judiciales con detrimento de su insospechable personalidad y de los intereses sociales llamado á salvaguardar. Don Eufrasio sería el juez de Berlín en medio de la *pulpería judicial* como él calificaba á la administración de justicia de Catamarca.

Dos semanas hacía que Cañizares ejercía el cargo y aún no había tenido oportunidad de revelarse como juez activo y recto, situación que le molestaba más que si tuviera un sinapismo en la pantorrilla.

En el vecindario de Anjulí se hacían los más variados comentarios sobre la actuación del nuevo juez, y no faltaron viejas cuchicheras que se permitieron dudar de las aptitudes de don Eufrasio.

—Pero, ¿qué cosa buena puede hacer ese hombre—se decía—cuando en toda su vida no se ha ocupado más que de trenzar bozales y de leer cuanto periódico habla mal de los curas?...

—Y para acabarla de componer, ha nombrado secretario al hijo de ña Grimanesia, que siempre anda perdiendo los pantalones, de puro blando que es.

Y otros juicios de esta índole se hacían sobre el juzgado de Cañizares, quien estaba muy lejos de creerse un inepto, ni tampoco de que su secretario no fuese capaz de "dar fe" á las mil maravillas.

A los pocos días, el correo trajo un oficio del señor juez de primera instancia en el que se ordenaba trabar embargo de los bienes que en Anjulí poseyera don Fernando Panzioca, persona de la amistad de Cañizares, y, en quien, la mala suerte quiso se estrenara el nuevo juez de paz.

Nunca vienen las cosas en esta vida como uno quisiera, y más de un funcionario, con fama de incorruptible, la conserva por no haberse visto nunca obligado á elegir entre el deber abstracto y los afectos concretos.

Pero, ¡qué había de hacerse! Era menester proceder con toda celeridad y rectitud, fuere quien fuere el damnificado.

Y así sucedió.

Inmediatamente de recibido el oficio, el juez y el secretario trasladáronse al domicilio de Panzioca, donde previas las formalidades de estilo, se procedió al embargo de los bienes que éste hubo denunciado, detallados en la siguiente nota:

"Anjulí, mayo 6.—Señor juez inmediato superior: Este juzgado y secretaría han cumplido al pie de la letra la orden de su oficio en la fecha de hoy, á las cuatro *pos meride,* embargándole á Fernando Panzioca los siguientes bienes por no tener otros:

Tres *lleguas* solteras, dos de las cuales con cría chica al pie.

Un burro macho y una burra lastimada en el lomo, lo que demuestra la mala calidad de la montura.

Un caballo entero, como de veinte años de edad, según se ve por el colmillo.

Un catre de tientos con patas de álamo.

Cuatro ovejas jóvenes que parece no han sido madres, pues nada se ha dicho del carnero.

Un pato negro que ya no puede volar muy lejos, así es que si se pierde, sería fácil encontrarlo.

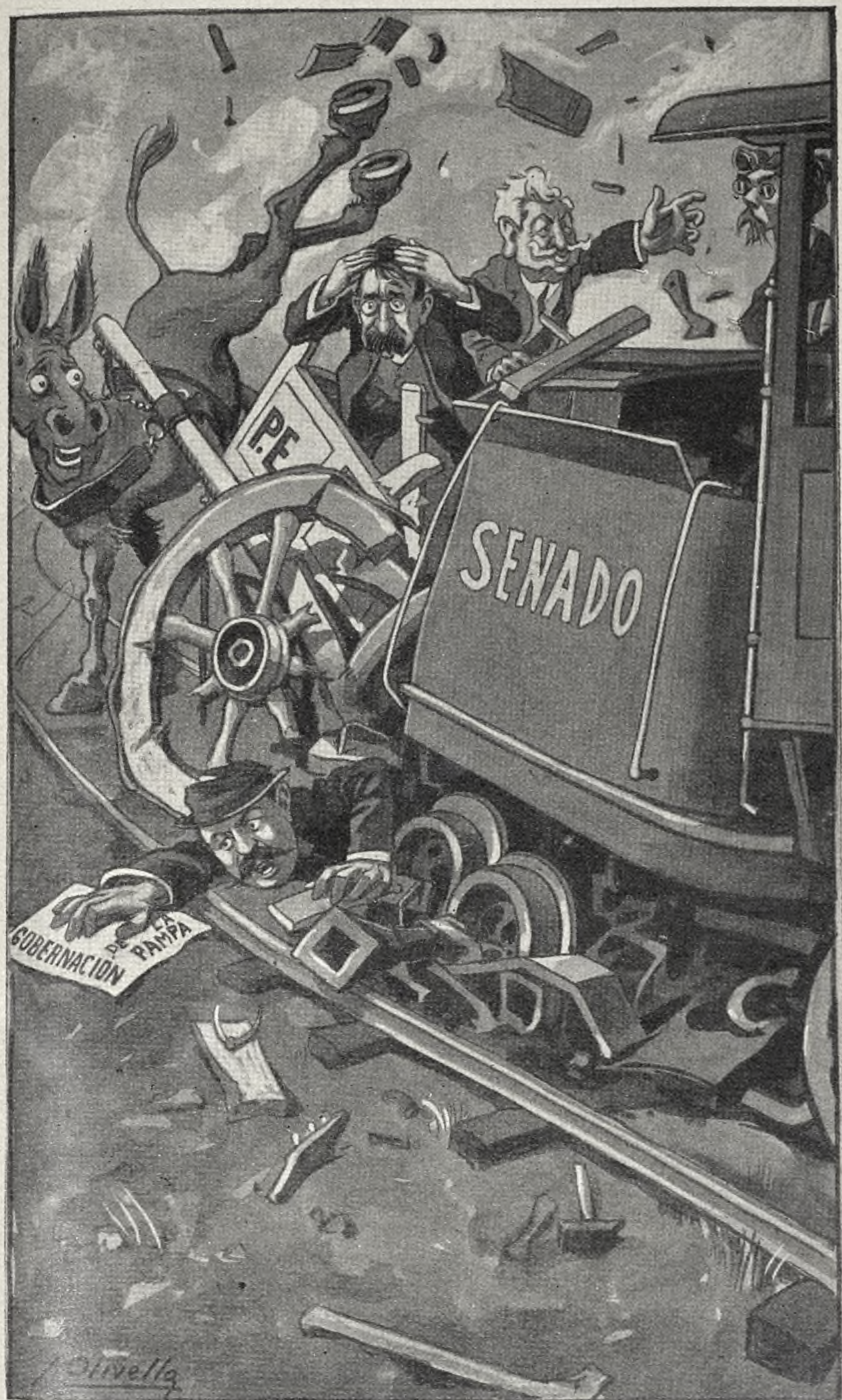
Con lo que terminó el acto apercibido que fué Panzioca de su responsabilidad carcelaria como depositario y pérdida de los bienes.

Dios guarde al superior.—EUFRASIO CAÑIZARES, juez.—Doy fe de lo dicho:—*Quiterio Reynoso,* secretario.—Auténtico, *Julio Primo.*

ALBERTO PEREA.



El choque de la semana



Dice un tal Vieyra (serio informante)
que fué un siniestro *despampa...nante.*

LA SENTENCIA DE SATURNO



Cuenta una fábula clásica, que el dios Saturno al comenzar su gobierno sobre la tierra, quiso fijar plazos de vida á cada uno de los seres animados. Los llamó, pues, y les fué adjudicando sus edades respectivas, con las que casi todos se conformaron. Digo casi todos, porque las discrepancias empezaron cuando llamó al burro.

—A ti te corresponden 40 años de vida—le dijo.

—¿Y qué he de hacer en tanto tiempo por la tierra?—preguntó el paciente animal.

—Tu misión se reduce á servir al hombre y en pago de tus buenos oficios, tu mansedumbre y tu servidumbre, recibirás insultos, maldiciones y tandas de palos.

—Señor, para ser desgraciado, esclavo y mártir, me parecen mucho 40 años de ese presidio. ¿No me podría hacer vuestra merced una rebaja prudencial y compasiva?

Compadecido Saturno, le dijo:

—Te quito veinte años y vivirás sólo otros veinte.

Llamó luego al perro y le fijó también 40 años como edad, señalándole como destino el andar siempre afanado tras de su amo, comer de sus sobras y ladrar á los extraños y á los amigos. El pobre can, á quien no halagaba tal perspectiva, solicitó igual rebaja y el dios accedió á la solicitud.

Luego llamó al mono y le anunció que le concedía también 40 años de vida.

—¿Qué haré en tan largo período?

—Sencillamente distraer y hacer reír á los desocupados con tus gestos, cabriolas y morisquetas.

—¿Aunque yo esté rabiando por dentro? Mil gracias; para hacer el papel de payaso, creo que veinte años son muy suficientes.

Saturno, que estaba de buenas, accedió á esta pretensión y en seguida llamó al hombre.



Este compareció lleno de suficiencia y vanidad, como el animal más exigente, descontentadizo, avaro y egoísta de la creación.

—¿A qué estoy yo destinado?—preguntó mirando con cierta codicia la corona de oro que llevaba encasquetada el padre de Júpiter.

—Tu serás el rey de los animales; todos se humillarán ante tu poderío; los unos te darán su carne para que la comas, otros su sangre para que hagas morcillas, algunos sus huesos, cuero, crines y lanas; los talludos te llevarán pacientemente sobre sus costillas y todos trabajarán para tu provecho y recreo.

—¿Y cuánto tiempo he de vivir?—preguntó con arrogancia el hombrecillo, haciendo una mueca altanera, digna de un bofetón de cuello vuelto.

—Treinta años, contestó Saturno con el ademán de quien concede más de lo justo.

—Eso es muy poco.

—No puedo conceder más.

—Pues de ningún modo me conformo con esa miseria.

—No me irrites ó volveré á convertirte en las materias de que has salido; es decir, barro, viento y polvo.

—Repito que eso es una insignificancia; yo merezco mucho más.

—¡Señor!—exclamó el burro, á quien



hacía gracia la cómica presunción del hombre—déle su merced los veinte años que me ha quitado á mí.

—Y también mis veinte años—replicó el perro.

—Y los míos—añadió el mono.

—¿Te conformas con eso, orgulloso y mezquino ser?—preguntó Saturno.

El hombre echó sus cuentas, vió que le tocaban 90 años de vida y aunque le parecieron pocos, acabó por consentir, si bien dejó entrever por su gestillo desdeñoso que se consideraba algo estafado y que aceptaba por magnanimidad.

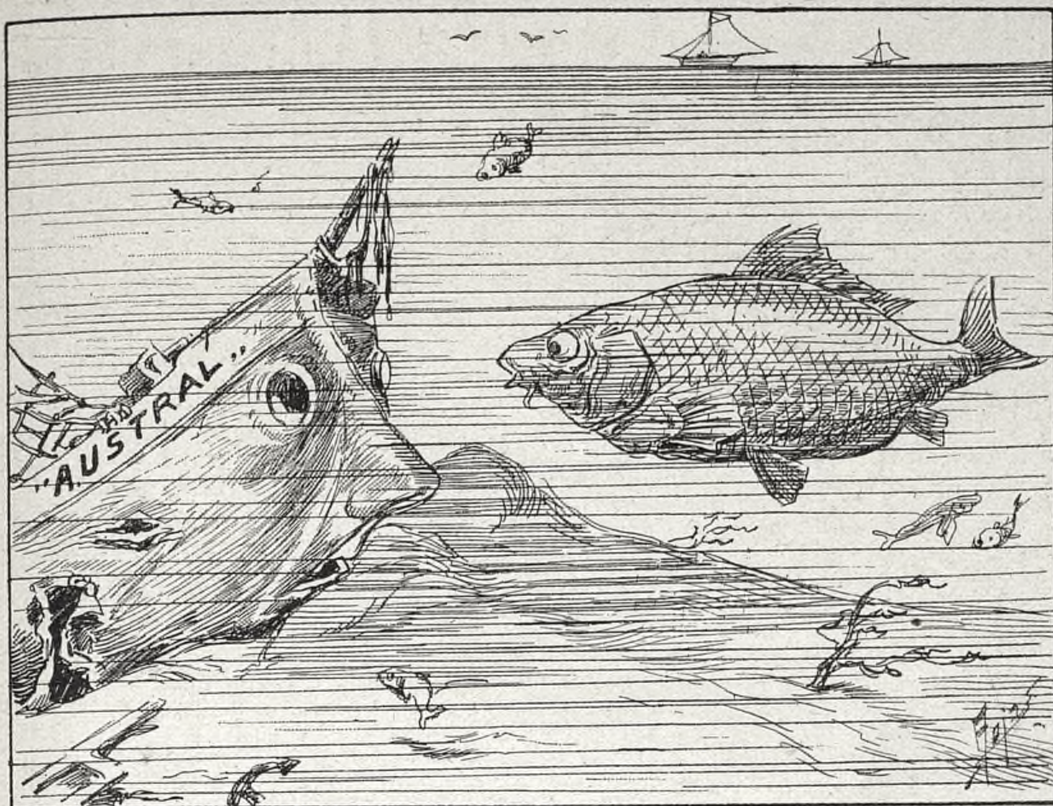
Entonces, para castigar su ridícula soberbia, le dijo el dios del tiempo:

—Tú lo has querido. Serás hombre hasta los treinta años; desde los treinta á los cincuenta, burro de trabajo, con más carga de la que puedas aguantar; desde los cincuenta á los setenta, gruñón como un perro, y desde los setenta á los noventa, sólo servirás para hacer reír á tus semejantes con tus chocheces y extravagancias, como el mono.

La sentencia de Saturno se cumplió y con una circunstancia agravante; pues forman pequeña minoría los hombres que al llegar á la edad del perro disponen de algún hueso que roer.

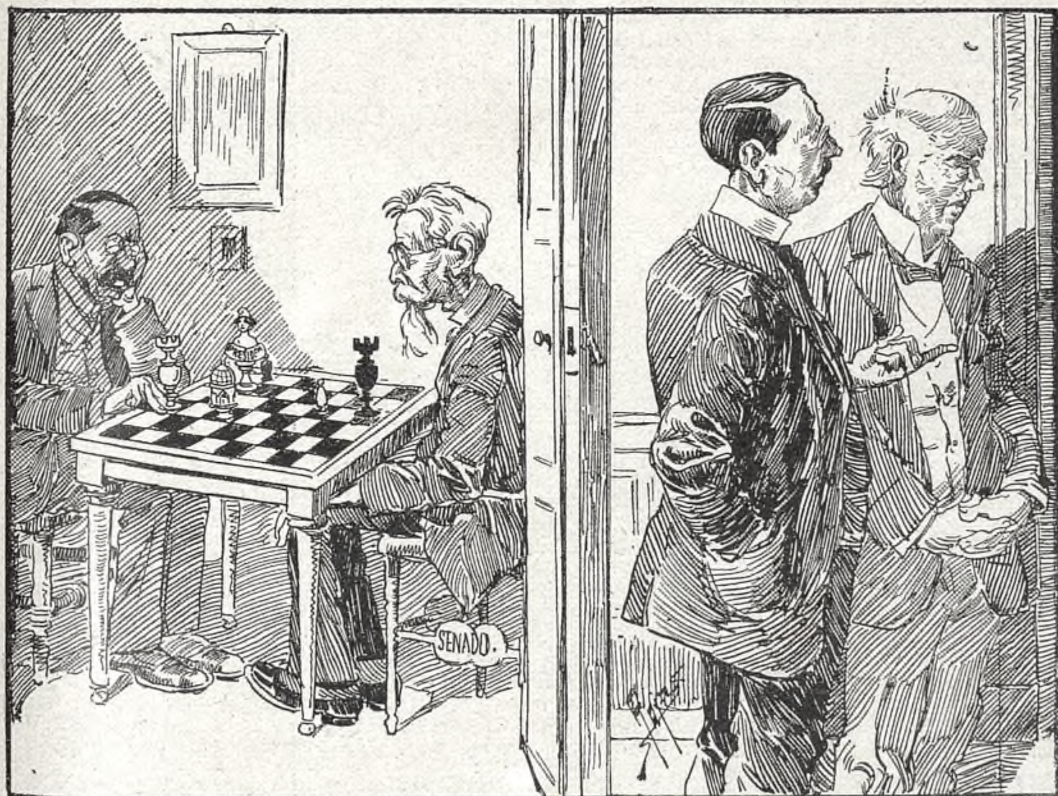
EPE.

Bajo el agua

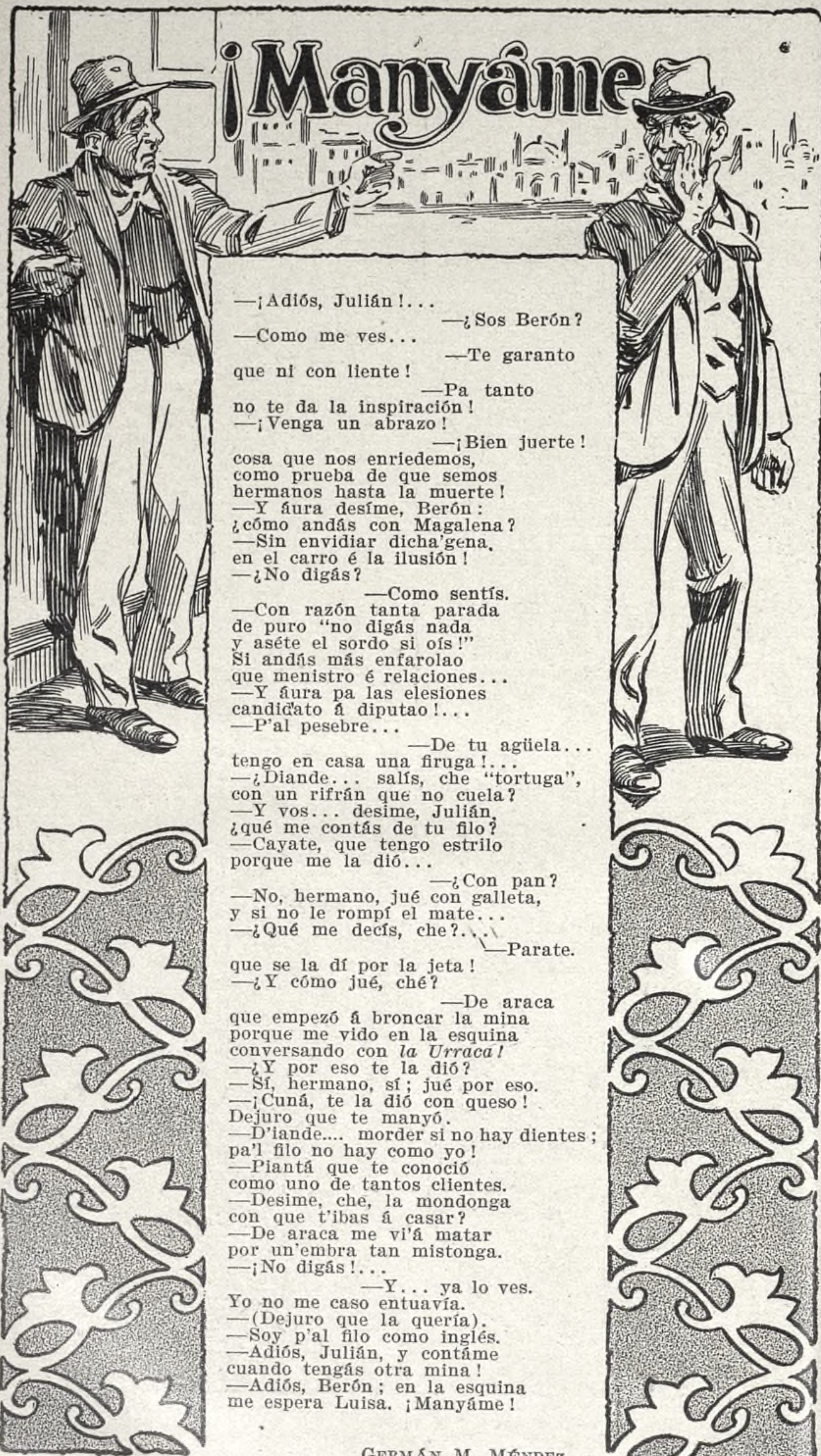


—¿No sabe, don Austral, que ya han absuelto á Celery?
—¡Qué *celerydad!*...

El match de los Pepes



—Muy mal veo la partida para las negras.
—Dice usted eso, porque no conoce la situación de las blancas. ¡Si usted viese la reina!...
—¡Y si usted *vieyra la torre!*...



¡Manyáme!

—¡Adiós, Julián!...
—¿Sos Berón?
—Como me ves...
—Te garanto
que ni con liente!
—Pa tanto
no te da la inspiración!
—¡Venga un abrazo!
—¡Bien juerte!
cosa que nos enriedemos,
como prueba de que semos
hermanos hasta la muerte!
—Y áura desíme, Berón:
¿cómo andás con Magalena?
—Sin envidiar dicha'gena,
en el carro é la ilusión!
—¿No digás?
—Como sentís.
—Con razón tanta parada
de puro "no digás nada
y aséte el sordo si oís!"
Si andás más enfarolao
que menistro é relaciones...
—Y áura pa las elesiones
candidato á diputao!...
—P'al pesebre...
—De tu agüela...
tengo en casa una firuga!...
—¿Diande... salís, che "tortuga",
con un rifrán que no cuela?
—Y vos... desime, Julián,
¿qué me contás de tu filo?
—Cayate, que tengo estrilo
porque me la dió...
—¿Con pan?
—No, hermano, jué con galleta,
y si no le rompí el mate...
—¿Qué me decís, che?...
—Parate.
que se la dí por la jeta!
—¿Y cómo jué, ché?
—De araca
que empezó á broncar la mina
porque me vido en la esquina
conversando con *la Urraca!*
—¿Y por eso te la dió?
—Sí, hermano, sí; jué por eso.
—¡Cuná, te la dió con queso!
Dejuro que te manyó.
—D'iande.... morder si no hay dientes;
pa'l filo no hay como yo!
—Piantá que te conoció
como uno de tantos clientes.
—Desime, che, la mondonga
con que t'ibas á casar?
—De araca me ví'á matar
por un'embra tan mistonga.
—¡No digás!...
—Y... ya lo ves.
Yo no me caso entuavía.
—(Dejuro que la quería).
—Soy p'al filo como inglés.
—Adiós, Julián, y contáme
cuando tengás otra mina!
—Adiós, Berón; en la esquina
me espera Luisa. ¡Manyáme!

GERMÁN M. MÉNDEZ.

Frases cómicas



—¿Ves aquellas nubes, m'hijito?
—Sí, tata.
—Pues siempre que veas nubes como esas en sábado, al día siguiente....
—¿Qué?
—Domingo.



—Está acusado de haber robado catorce gallinas. ¿Tiene algún testigo en su favor?
—No, señor comisario. ¿Se figura usted que cuando voy á robar llevo testigos?



—¿Por qué lees siempre en los diarios la sección *Registro Civil?*
—Para saber si se casan más hombres que mujeres.



—Lo siento mucho, pero no podemos darle el seguro de vida.
—¿Por qué?
—Porque tiene 94 años.
—¡Mejor para ustedes! Consulte cualquier estadística y verá que precisamente á esta edad es cuando muere menos gente.



—¿Qué cigarro es este?
—Un cigarro suizo.
—Parece mentira que un compatriota de Guillermo Tell tire tan mal.



—Ya son las seis y cuarto y el mozo no viene á despertarme.... Me va á hacer perder el tren de las siete.

El poder de la elocuencia



"No hay matrero que no caiga"
ni corazón que no afloje.

Yo.

—¡Adiós!.... le debo la vida.

—Y al fondero la comida.

—A San Antonio una vela....

—Ofrecida por su agüela.

—¡Muy bien por la confitera!.... y aun que medio indigesto, así me gusta un budín....

—Pero no de su cocina.

—Ya veo que al revés de sus "compotas" no empalaga por dulzura y aunque sabía muy bien que no carece de labia, me resultó más habladora que cotorrita casera.... sin embargo, ya que me lo permite y por más que la noche no está como pa diálogos en la puerta é calle, voy á decirle una cosa aunque no sea al oído.

—Puede desirla nomás y lo mismo me da una, que diez, porque ya sabe usté, que yo nunca me chupo el dedo, por más que muy á menudo suelo tocar caramelos.

—Será que no es muy golosa... y vea la diferencia, yo en cambio ya m'estoy lamiendo, sólo de pensar cómo s'envuelven.

—Envolver es lo que á usté le gusta... aunque á veces salga enredado.

—¡Ya me tomó por mal camino!

—Dejesé de hacers'el nene, que le conozco la edá y sé perfectamente que ya no usa "pañales", conque así, puede largarse nomás, que después de todo, si pega una costalada... más del suelo no v'a ir.

—Tiene razón y por lo mismo, casi, casi, no me animo, pues que con esa receta... ¡cualquier enfermo se cura!

—Lo siento por su dolencia, que me supongo muy grave, aunque m'está pareciendo que habría de resultar alguna pata de gayo... atravesada en la garganta.

—No le parezca; lo que hay es que como la veo dándose más aire que un abanico y el tiempo no es caluroso, me parece que voy á salir con el corazón achuchao, y como soy algo delicado é pecho y la medicina es fría... le tengo miedo al catarro.

—Me agrada por la franqueza y será como usté lo dice, pero cada una es como es, y yo no acostumbro á hablar por señas porque no tengo el freniyo, por lo tanto, para que sepan quién soy, cuando me piden el nombre.... les doy hasta l'apeyido.

—Y la edá.

—Sin ningún inconveniente.

—¡Claro!.... como qu'es fruta pintona.... pero de cualquier manera, me parece que conmigo es injusta, porque una cosa es sonreír y otra enseñar los dientes y usté en esta ocasión me mostró hasta los colmiyos porque le insinué un piropo.... si, por desgracia, le digo una grosería, no le alcanzan las mandíbulas pa pegarme el ta rascón.

—Ya sé que usté es muy galante y refinado, pero toda su amabilidad no v'á yegar á confundirme, aunque cre'abatatarme, pues le conozco el juego y sé que usté es igual que las avispas pa ir chupando las flores, buscando las más sabrosas, pero aquí s'equivocó feo, porque las violetas le resultaron ortigas, aunque pa decir verdá lo estoy sintiendo en el alma, pues con el entusiasmo.... se le rompió la lanceta.

—Ya veo que de boba, no tiene ni la baba, pero le aseguro que vive algo engañada.

—¡Eso es! véngame ahora haciendo el cuento como si yo no hubiera conocido á Rosa, Elena, Florencia y otras pobres víctimas que saben de su inconstancia.

—¡Pero no sea mala!.... yo no niego que no haya tenido relaciones con todas esas, pero dígame una cosa; si usté compra una sandía á elegir, y le resulta mala y vuelve á revisar otra, qu'es lo mismo y otra qu'es igual pa diferenciar, ¿qué hace usté, sino echarlas á un lao y seguir revisando hasta qu'encuentra una que al "calarla" l'enseña un corazón que parece que l'está gritando "coméme que no indigesto". Yo he tenido muchas novias, pero no dí con una, que al revisarla, tuviera como la sandía buena "mucho corazón"; por lo cual, creyendo hallar en usté...

—¿Una palurda?

—Nada de eso, creyendo ver en usté la mujer capaz de hacerlo, me había ido acercando pa ofrecérselo, pues aunque todavía no he pegao papel de alquiler, le garanto que tengo el corazón más libre que pieza de conventiyo cuando l'han desocupao por orden de desalojo.

—Ahora m'estoy dando cuenta como es que han caído tantas pobres, cuando yo misma estoy por creerle, con todo que lo conozco.

—Puede creerlo deveras, porque le aseguro que mi amor, aunque usté lo juzga más ambulante que cajoncito de turco, es más firme que milico bien "cuadrao" cuando l'está hablando el jefe.... no al ñudo siento que me tra'el pecho más revuelto que pulenta de italiano!

—En verdá qu'es zalamero y que á "flores" no le gana ni un jardín en tiempo de primavera y por más que le guardo recelo y desconfío, lo cierto es que sabe halagar, y tengo que confesarle, aunque me perjudique, que si yo antes lo consideraba más malo que un dolor de barriga y más hereje que un diablo, lo qu'es ahora voy á tener que cambiar de juicio y aunque no ignoro que tiene más vueltas que rúbrica de procurador antiguo, si seguimos á este paso, me v'á parecer más santo qu'el mismo "Ave-María".

SANTIAGO DALLEGRI.



Sr. Leopoldo Lugones

CHUCHERIAS



"Varios asistentes al banquete que se dió en honor del Dr. Drago, se retiraron indispuestos."

Con una cena tan buena,
encuentro muy natural
el que á más de un comensal
le hiciera daño la cena.
Mas no tiene explicación
que, al vice, que no asistía,
según cuentan. todavía
le dure la indigestión.

***

"En el escenario, entre un jardín de raras plantas, se escondía la orquesta."

Viendo esconderse á la orquesta,
dijo cierto comensal:
Si no es que toca muy mal,
ó se esconde por modesta,
ó porque es presidencial.

***

"Cuando el Sr. Carbó hizo las primeras alusiones políticas, sonaron en la sala los aplausos más unánimes y más cálidos."

De elocuencia hizo derroche
Carbó en aquella velada,
sirviendo una *Carbonada*
que fué el plato de la noche.

***

"Hay el pensamiento de destinar para panteón nacional la catedral."

Ya nos estamos figurando al vice haciendo de Tenorio en la escena del cementerio:

Hermosa ha sido en verdad
la idea del P. A. N. teón
. . . .
No os podéis quejar de mí, etc., etc.

***

"El Senado rechazó la candidatura del Sr. Vieyra Latorre para la gobernación de la Pampa."

Que por contento se dé,
pues, con el *viento* que corre
allá en la Pampa, no sé
cómo hubiera hecho *La-torre*
para sostenerse en pie.

***

"La alarmante suba del precio de los artículos de primera necesidad, ha inspirado al diputado Pera un proyecto de ley creando ferias francas, en las que se venderán esos artículos á determinado y limitado precio:

Lo de bajar el precio al comestible
es cosa necesaria, sin disputa.
mas resulta el proyecto inconcebible
en un representante de la fruta.

***

"El menor Cayetano Piscopo, en circunstancias que golpeaba un fierro, pegóse con el martillo en la mano izquierda, produciéndose contusiones en dos dedos."

Si hoy, ni tocando fierro
se está seguro,
¿qué será de nosotros
en el futuro?

***

La Municipalidad impone una multa á los teatros que terminan la función después de las doce de la noche.

"Cuando terminó la ópera en el Colón (teatro municipal), eran las dos de la madrugada."

Del hecho la consecuencia
lógicamente resulta
que, si ha obrado con conciencia,
á sí misma la intendencia
se habrá pagado la multa.

***

"El senador Figueroa se extraña de que haya durado tanto tiempo la situación anormal de la empresa depósito de las Catalinas."

No es este Figueroa el presidente,
porque estas situaciones anormales
son para el otro cosa tan corriente,
que las encuentra siempre naturales.

***

"En Ojo de Agua, un peón en estado de ebriedad intentó asesinar á su patrón y á la familia de éste."

Si el vino crímenes fragua,
el peón casi-asesino
puede ahora decir que el vino
se le ha aguado en Ojo de Agua.
Y al recordar con sonrojo
que casi llegó á matar,
con razón podrá exclamar
que no es nada lo del Ojo.

***

"Francisco Nieve, que estaba colocando unas mechas de gas en la calle Defensa núm. 509, se cayó de la escalera donde trabajaba."

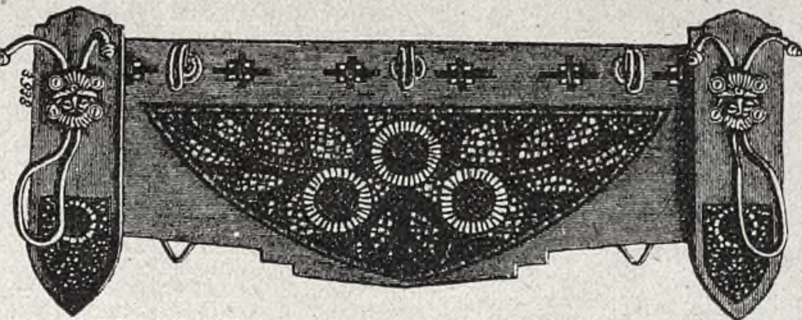
Hecho tan particular
prueba el extraño aforismo
de que no siempre es lo mismo
caer Nieve que nevar.



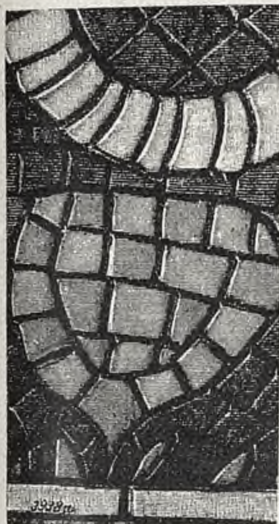
PARA LA NIÑA Y LA MUJER

LABORES

17. PERCHA ADORNADA CON PIROGRABADO IMITANDO MOSAICO (véase det. de tam. nat. grab. 17a). Tam.: 61 cm. de ancho por 20 cm. de alto en medio y 26 cm. de alto lateral. Grueso de la madera: 1 ½ cm. Con grab. 17 damos á conocer un nuevo estilo de pirograbado, el llamado "de mosaico" que imita á la perfección el mosaico italiano hecho con piedrecitas ó vidrio. Es una labor solamente para manos muy expertas, pues las cortas líneas requieren una exactitud suma. Se necesita un lápiz de platino, un frasco de mordiente y purpurina de oro, líquida, en dos tonos, p. e. oro amarillo y naranja. En primer lugar se graban bien las líneas que tienen que resultar obscuras y llegar hasta la línea transversal próxima, los contornos más gruesos que las líneas interiores. Después de esto se quita bien el hollín y se raspa la superficie en la dirección de la madera con papel de lija No. 60 para quitarle las asperezas. Se aleja el polvo con un cepillo y se empieza á pintar. La cenefa inferior está hecha en negro, blanco y oro, siendo negras las largas líneas transversales, cuyo centro es un cuadrito de bronce de oro y de color blanco de la madera los cuatro cuadritos á los lados. Las flores del campo grande están hechas en azul vivo, el centro de ellas y las ramitas en dos tonos de verde oliva. Los cuadritos del fondo son de dos tonos de purpurina. Para los pétalos de los campos laterales se deja la madera en blanco, el centro de las flores es verde oliva claro, las ramitas azul vivo; en el fondo figuran, como en el otro fondo, cuadritos de purpurina en dos tonos repartidos como se quiera. A la madera se le da con mordiente un color gris. Para aumentar el brillo de la purpurina y hacerla más adherente, se mezcla con un poco de goma arábiga, como también la purpurina de aluminio con que se hace el fondo de las flores azules para que el azul sea más brillante. Después de encerar y cepillar la labor se le da una mano de barniz alcoholizado.

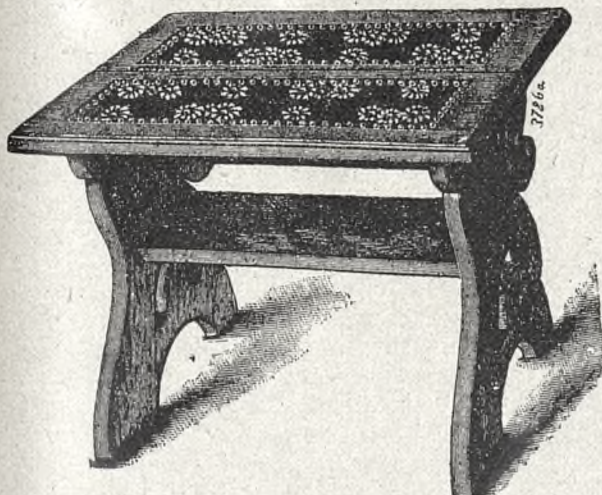


17. — Percha adornada con pirograbado imitando mosaico. (Véase detalle grabado 17 a)

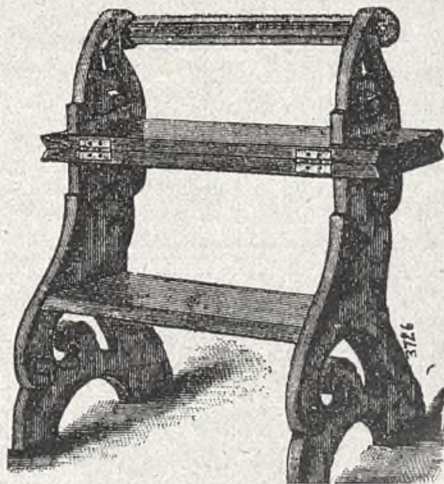


17 a.—Pirograbado imitando mosaico para la percha, grab. 17.

18. TABURETE. Cuero repujado y pintado. Tranfórmase en banquillo de aparador. Puede hacerse en bordado al pasado, intarsia, talla honda, etc. (Véase el banquillo grab. 18 a y los del de tam. nat. grab. 18 b y c.) Tam.: 42 centím.; la mitad del tablero; 21 por 54 cm. El taburete es de nogal barnizado con mordiente en un color mate. El asiento es de dos tablas, una encolada, la otra unida con ella



18. — Taburete cuero repujado y pintado. Transfórmase en banquillo de aparador. (Véase el banquillo grab. 18 a y los detalles grabados b. y c.)



18.-Banquillo de aparador transformable en taburete de grabado 18.

por medio de bisagras y completada con dos palomillas unidas con un palo transversal redondo. Como primer escalón figura una tabla encolada. El asiento luce dos planchas de cuero de 14 por 45 cm. de tamaño. La labor se ejecuta en ellas en la disposición indicada por el grabado 18b y c, se abren y levantan todas las líneas y se repujan las flores por el reverso imitando en lo posible el natural; los centros de las flores se hacen con el punzón redondo. Los huecos se rellenan por debajo con cera de modelar Los pétalos se pintan con purpurina de plata, los centros con oro. Toques ligeros de éste producen también la sombra en los pétalos. Grab. 18c da el mismo dibujo pero adaptado al bordado al pasado y de nuditos. Como fondo se recomiendan en este caso paño, fieltro, cuero, pana (velvet) y se borda con torzal, seda argelina, lanilla gobelino, algodón "perlé", etc. Los graciosos motivos son propios como adorno de los objetos más diversos como almohadones, tapetes, caminos de mesa, etc.



18. - Grupo de flores. Cuero repujado para el taburete grab. 18



18 c. - Flor malta bordada al pasado y con nuditos para el taburete.

PORTACEPILLO Pirograbado.—También propio para imitación de "intarsia", con pintura de corrosivos. Tam. de la tablita: 32 cm. de largo, 13 cm. de ancho, 1 ½ cm. de grueso; tam. del respaldo del cepillo: 17 ½ cm. de largo por 4 ½ cm de ancho y 1 ½ cm. de grueso. Nuestro grabado representa un bonito porta-cepillo adornado al pirograbado. Tanto la tablita como el cepillo sirven para colgarlo. Ambos objetos se compran con el dibujo ya trazado que se marca con el buril propio para esta clase de labor. Después se quita con un cepillo el hollín y se da con un corrosivo especial una mano de verde claro á los planos, de verde obscuro á las ramitas, de pardo obscuro á los talles de éstas y á las escamas de las piñas.



19. - Portacepillo.—Pirograbado también propio para imitaciones de "intarsia" con pintura de corrosivos.

Tejidos de pelo de conejo de Angora

La cría del conejo de Angora, sobre la que publicamos un artículo en uno de nuestros últimos números, ha proporcionado á la industria un medio muy buscado de fabricar ropa higiénica en relación con el confort que exigen las costumbres de la voda moderna.

La ropa interior llamada higiénica: camisetas, canzoncillos, etc., empleada para evitar los dolores reumáticos, poniendo el cuerpo á cubierto de las influencias exteriores, es generalmente, de piel de gato y su pelo, lejos de ser liso, se eriza, sobre todo cuando es corto, además, ocasiona picazones y no puede lavarse, sino que debe ser limpiada en seco, lo que está muy lejos de responder á las necesidades de la higiene.

Esta dificultad de la limpieza es, también, el gran inconveniente desde el punto de vista del aseo y conservación de los tejidos cuyas materias textiles están mezcladas. Al lavarlos, cada materia sufre una impresión distinta y el tejido resulta así de una consistencia heteróclita y adquiere, después de lavado, un aspecto muy feo. En cambio, los tejidos de pelo de conejo de Angora se lavan admirablemente. Por lo menos, nosotros hemos obtenido personalmente un lavado perfecto, absoluto y con la misma facilidad que si se tratara de lana ordinaria; el tejido no se encoge ni se ensancha y conserva su deslumbrante blancura, cuando se trata del Angora blanco. El lavado lo hemos hecho con agua caliente, jabón ordinario y algunas gotas de álcali.



El lindo gorrito, adornado con cintas y flores, cede el sitio, en los grandes fríos, al casco que cubre las orejas y el cuello.

Si se agrega esta ventaja—que es una de las más importantes, según los higienistas — á las que presenta el pelo de conejo para la confección de ropa interior antirreumática: pelo siempre alisado, gran suavidad, perfecta flexibilidad, gran ligereza, calor constante y uniforme y solidez perfecta, es indudable que el pelo de conejo de Angora está llamado á prestar grandes servicios, no sólo en la confección de la ropa interior citada, sino también en la de algunas prendas exteriores, como gorros, guantes, abrigos, etc., etc.

En invierno no es suficiente el manguito para preservar del frío las manos, puesto que es necesario sacar éstas por diferentes causas y los guantes comunes no son suficiente reparo contra el frío: los guantes de pelo de conejo de Angora los reemplazarán.

Los guantes reemplazan á los mejores manguitos.

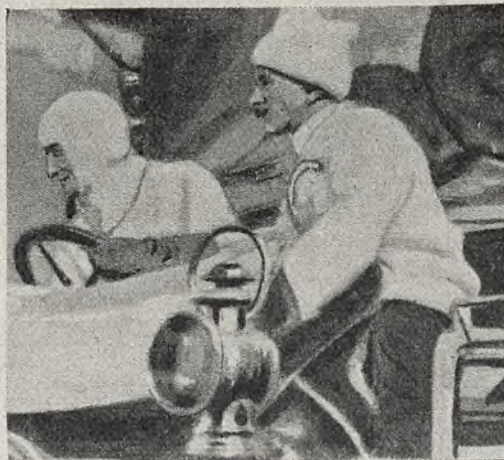
Los vestidos de los niños serán suaves y encantadores: abrigos, gorros, marineras, polainas y enaguas serán de pelo de conejo.



Este es el vestido ideal para los niños, á los que ese tejido blanco y flexible sienta admirablemente, preservándoles de los más rigurosos fríos.

En la última estación deportiva, en Chamonix, se vieron muchas *toilettes* femeninas y muchos trajes de campeones, de pelo de conejo y fueron muy admirados. Para efectuar los ejercicios de *sky*, por ejemplo, como para preservarse al mismo tiempo del frío vivo, los trajes deben ser flexibles y calientes, y los *skieurs* vestidos con pelo de conejo han alabado ese tejido por el calor y la libertad de movimientos que les proporciona.

Las carreras de automóviles en tiempo frío, necesitan, como se sabe, un atavío especial, que ha hecho ahora más elegante la introducción de numerosas prendas de pelo de conejo de Angora. Diez días antes de su partida para el *raid* alrededor del mundo, Bourcier de Saint Chaffray, vió algunos tejidos de esa clase, de fabricación francesa, y á pesar de que tenía ya completo su guardarropa, se hizo confeccionar inmediatamente varias prendas cuya deslumbrante blancura ha llamado la atención de todos los que le han visto partir con su compañero Autran. Hasta en verano, es de gran utilidad esta ropa para los automovilistas.



Los Sres. Autran y Bourcier de Saint Chaffray, con sus trajes de pelo de conejo de Angora.

Es, pues, una nueva puerta de salida abierta á una cría fácil.



LA MADRE Y LA HIJA

—¡Niña! ¡A bañarse!—dice la mamá.

—¿Hay Jabón Reuter en el baño?—replica la pequeñuela.

—Debe de haber; nunca falta en casa. ¿Qué sería de ustedes y de nosotras si no usáramos esa prodigiosa pasta saponífera, que limpia, suaviza, rejuvenece y perfuma la piel? ¡Vamos! ¡A bañarse pronto, para desayunarse é ir al colegio!

La chiquilla se dirige al cuarto de baño; pero, no han transcurrido dos segundos, cuando vuelve dando voces:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡No hay Jabón Reuter en la jabonera! Yo no me baño; no me baño sin Jabón Reuter! La maestra, al besarme, ya no encontrará en mi cara la suavidad y el perfume que la hace exclamar todos los días: ¡Pero, á esta Adelita da ganas de comérsela á besos! ¿Con qué te lavas y perfumas, chicuela? Y yo le contesto: con Jabón Reuter. Y no hay, mamá, ni rastros en la jabonera. Ha de ser la sirvienta Margarita la que, por presumirle al novio, hace repeluz á nuestro jabón predilecto...

—Cállate, y ve á bañarte.

—No voy; no voy, si no hay Jabón Reuter! Dile á papá que mande por él. En la casa de lujo de modas que hay en la esquina he visto una pila de cajas de Jabón Reuter. ¡Me daban ganas de robarlas!

—Basta de charla, que se pasa la hora... ¡Al baño! ¡Al baño!

—¡No voy! ¡No voy!—y la chiquilla se echa á llorar amargamente.

Entonces la madre la atrae á sí con su brazo derecho, mientras que enarbolando en la mano izquierda un hermoso pan de jabón que tenía oculto, pero cuyo perfume delataba ya su presencia, exclama riendo y acariciando á su bien inspirada y práctica llorona:

—¡Mira, mira, tonta! Aquí tienes esta delicia del tocador, que te he guardado para tí. ¡Al baño! ¡Al baño! Aquí tienes tu indispensable é irreemplazable Jabón Reuter.

Interview con una mona



—Señorita, me han hablado de usted como de un ser superior, de una verdadera monada. ¿Me permite que la retrate para P B T?

Estábamos muy acostumbrados á oír hablar de esos macacos de formas humanas á quienes se considera con bastante fundamento como á los padres de nuestros más lejanos abuelos.

Pues bien; desde hace poco tiempo tenemos de cuerpo presente entre nosotros á un representante de aquel distinguido gremio animal, gracias al señor Alejo Rosell y Rius, que ha tenido la previsión de enriquecer con un ejemplar de tan alto exponente su ya muy rica colección zoológica de Villa Dolores.

En cuanto supimos que la nueva pensionista—porque no es mono sino mona



—Sí, señor; pero á condición de que me saque de ahí esas dos bestias que pusieron en mi coche.

—del interesante parque estaba visible le concedimos los honores de una visita especial. Era de mañana, y como el tiempo estaba fresco, no había salido de sus departamentos. No hay que olvidar que se trata de un habitante de la zona más tórrida del Africa y que, por consiguiente, no se ha de encontrar muy á sus anchas en Montevideo, sobre todo en la estación invernal. De ahí que el señor Rosell haya tenido que tomar con su nuevo huésped precauciones especiales, que haya tenido que hacerle trajes abrigados; plantearle un dormitorio confortable; organizarle un menú enteramente apropiado; ponerle á su disposición un par de mucamos, uno de ellos para velar de noche con el fin de mudarla en cuanto se moje y darle leche caliente en cuanto se enfríe. Y no se crea que todo esto se hace por exceso de sensiblería en el dueño del establecimiento. No señor; se hace porque no hay más remedio que hacerlo. La prueba es que en el Jardín Zoológico de Buenos Aires perdieron un precioso ejemplar en un mes nada más que por no haber aplicado tan estrictamente todas aquellas precauciones.

Encontramos á la mona, decíamos, en su departamento. Estaba sencillamente vestida, envuelta en un amplio batón matutino, sentada encima de un carrito, en el cual acostumbra ser paseada por los jardines. Cuando nos tuvo en su presencia nos olfateó prolongadamente, levantando la chata nariz y recogiendo los grandes labios, como para recordarnos



—Apúrese un poco, porque son las doce, y tengo un "ragú" bárbaro.

que era mona, y después nos tendió la mano—mano un poco coriácea, pero mano perfecta de mujer, naturalmente de mujer bastante morena. La consideramos detenidamente, un poco sorprendidos de no encontrar más distinta de nuestros semejantes á aquella pequeña encarnación de nuestros antepasados remotos. Con sus ojos tranquilos, un poco fijos, profundamente penetrantes, con su frente ancha, con su cráneo bien ovalado y discretamente velludo, con sus grandes orejas colgantes nos parecía una buena morenita enana, seria y reconcentrada como todas las enanas. ¡Esperábamos que nos dirigiera la palabra! No pudo hacerlo, pero contestó nuestros afectos con una sonora carcajada, en la que pa-



—¡Eh, cochero! Vamos al restaurant de prisita.



—¿Que si voy á comer con sombrero? Sí, señor. ¿Cree usted que sólo las señoritas de pelo largo conocen las prácticas elegantes?

recían cristalizarse las primeras articulaciones del rudo lenguaje de los primeros hombres. Y la ilusión de su rudimentaria humanidad hubiera sido perfecta si en ese momento no la muerde una pulga; pues levantándose sin ningún cumplimiento la pollera empezó á rascarse, mostrándonos unas retorcidas piernas velludas y su plácido vientre inequívocamente de mona!

Se le dió de comer en plato, armándola de una cuchara. La comida era de su gusto, pero los placeres de la gula no ejercen sobre esta macaca superior la acción decisiva que ejercen en los macacos inferiores. Para nuestra protagonista, como para el animal supremo de la creación. la comida no lo es todo. Sin duda alguna, en medio de las comodidades de que la rodea el señor Rosell, ella echa de menos sus bosques vírgenes, su luminoso cielo, tal vez sus compañeros de infancia. Los otros animales del jardín no le hacen gracia y la sociedad de los hombres la aflige. Y en esto no hace más que seguir la tradición de sus otros hermanos cautivos, que por regla general se mueren de nostalgia. Para defenderlos de ese mal moral profundo que degenera en tisis, se acostumbra rodearlos de niños, que con sus juegos infantiles les recuerden los juegos de sus compañeros de las selvas. El señor Rosell piensa hacer algo mejor: piensa traerle un mono de su misma talla y de su misma especie. El remedio nos parece heróico. Si el amor no dulcifica el humor de nuestra mona, cualquier esfuerzo será inútil.



—Esas señoritas, ni comer saben, porque es su boca la que busca la cuchara, mientras que yo...

Pero, ¿podrá el señor Rosell realizar sus nobles propósitos? No le será tan fácil como á primera vista parece. No tanto porque esta especie de monos (los chimpancés) aparezca día á día más disminuida. Tampoco porque los raros ejemplares que todavía se encuentran sean de difícil caza, pues los pobres ven en los cazadores amigos más que otra cosa y se entregan á ellos sin gran resistencia. La verdadera razón es que la gran mayoría de los que caen en cautiverio son acaparados por el Instituto Pasteur y por otros centros de investigación científica. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que ellos son los únicos animales que adquieren ciertas enfermedades del hombre y no hay más remedio que sacrificarlos despiadadamente para experimentar en ellos sistemas curativos. De manera que esta última y malhadada semejanza con el hombre ha resultado fatal para los chimpancés. Gracias á ella, el que aparece como progenitor del hombre, va en vías de desaparecer por culpa de vicios orgánicos de su propia obra. ¡Así son de complicados é inextricables los designios de la creación!



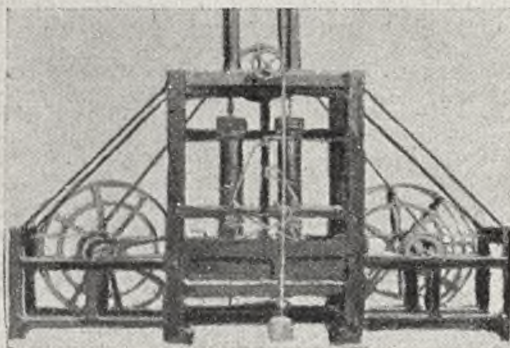
—Bueno, amigo: déme la mano y basta de interview, porque tengo muchas visitas que hacer á nuestros hermanos inferiores.

La interesante mona del señor Rosell y Rius lleva el poético nombre de Mafalda. Puede que entre la aristocracia italiana este bautizo suene mal. Pero en un pueblo esencialmente democrático como el nuestro no puede alarmar á nadie que se dé á una mona excepcional el nombre de una princesa.

(De nuestro corresponsal en Montevideo).

El primer vapor y la primera locomotora

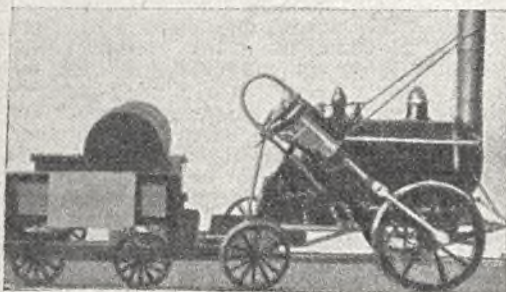
Aunque Blasco de Garay aplicó á un navío de 200 toneladas ruedas propulsoras movidas *por una gran caldera llena de agua hirviendo*, el primer barco de vapor que en realidad merece este nombre, parece haber sido debido á Papin, que lo construyó en 1707, navegando con gran éxito en el Fulda. Sin embargo, la navegación de vapor no puede considerarse ni medio resuelta siquiera hasta 1787, cuando el inglés Guillermo Symmington construyó una máquina que permitía alcanzar la entonces asombrosa velocidad de cinco millas por hora, y ani-



Máquina del primer barco de vapor de Symmington

mado por el éxito construyó cuatro años más tarde otra máquina más perfecta que alcanzó á hacer siete millas. Después, asociado con lord Dundas, construyó el *Carlota Dundas*, cuya navegación en el Clyde, en 1802, hace época en la historia de los grandes inventos. Al año siguiente, botó Fulton en el Sena otro barco de vapor bastante perfecto, pero no tan rápido como los de Symmington.

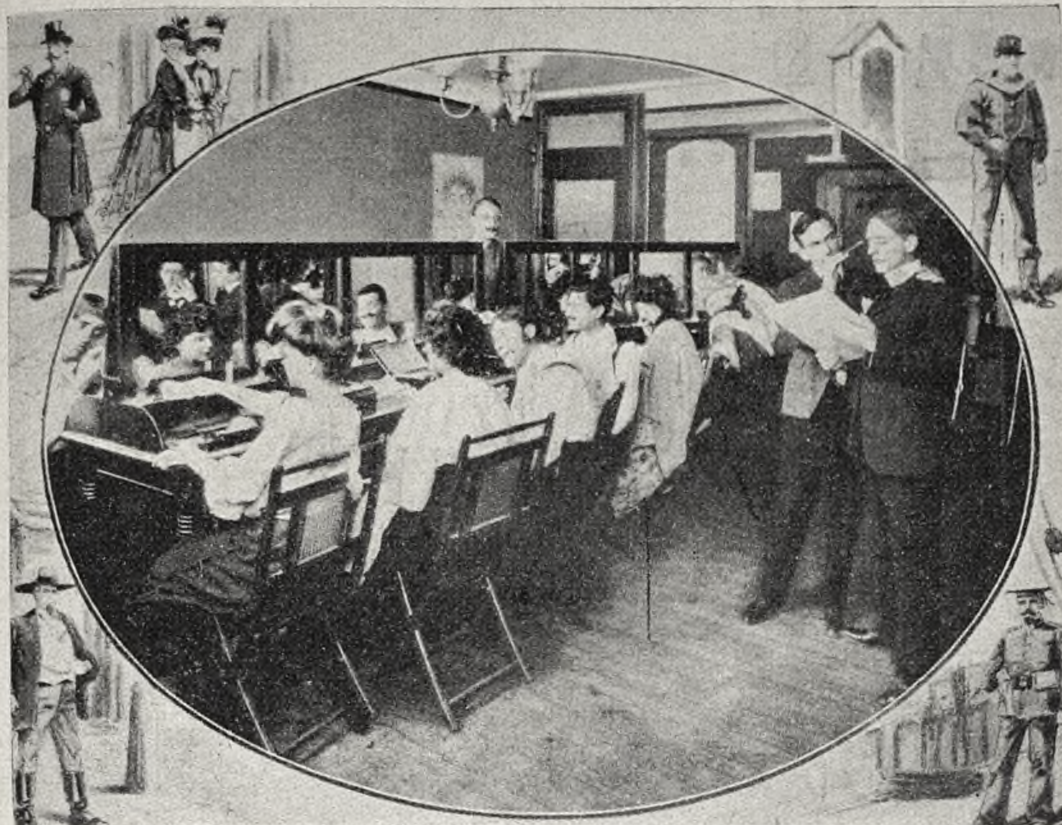
Este año hace precisamente un siglo que un inglés, Ricardo Trevilhick, estableció en los alrededores de Londres el primer ferrocarril, movido por una máquina de su invención bautizada con el nombre de *Catch me who can* (agárreme



La primera locomotora de Stephenson

quien pueda) ; pero el verdadero fundador de las vías férreas de servicio público fué Jorge Stephenson. Su primera locomotora fué construida en 1814 ; pero no pareciéndole perfecta, siguió trabajando con la esperanza de construir una máquina que corriese con una velocidad de 35 kilómetros. En un concurso de locomotoras se presentaron cuatro, dos de las cuales fueron rechazadas, admitiéndose sólo las llamadas *Novelty*, de Braithwaite y Ericsson, y la *Rocket* (Cohete), de Stephenson, saliendo vencedora esta última. Su peso era de 4.500 kilogramos y todavía se conserva en el museo de Kensington.

Departamento de disfraz para pesquisantes



Peluquería y barbería de pesquisantes

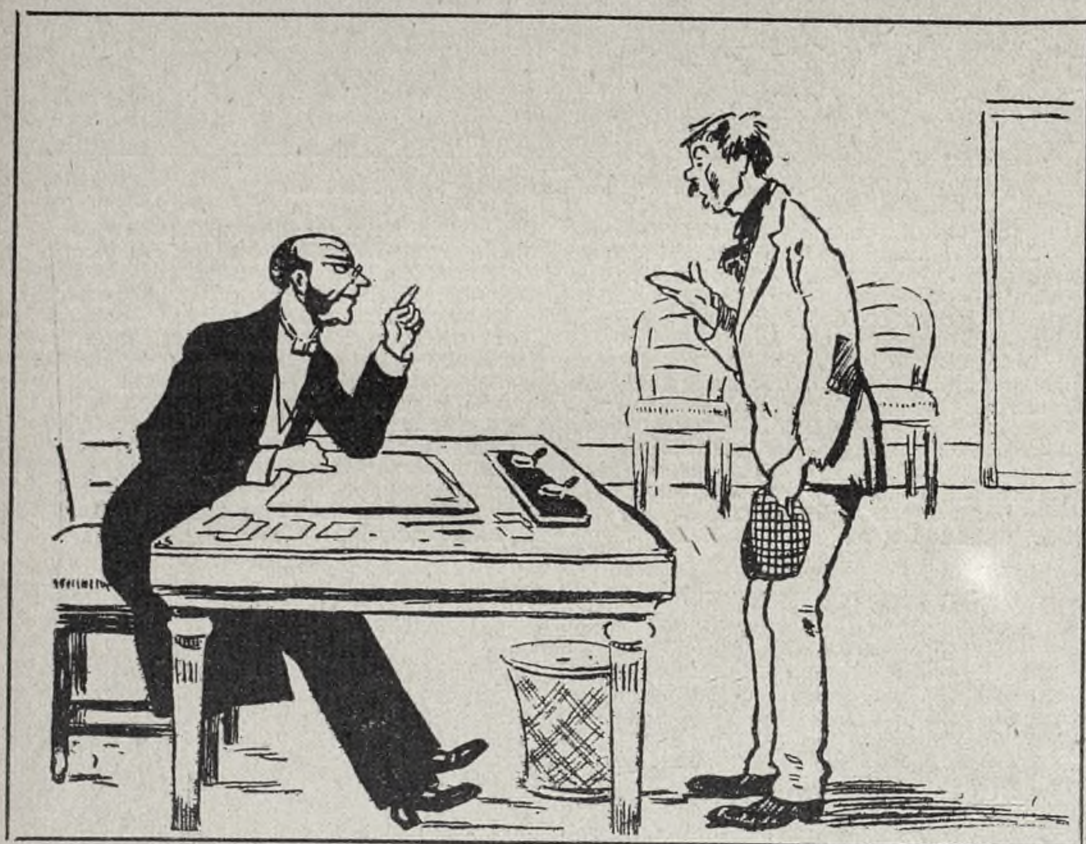
Entre las muchas novedades con que los Estados Unidos abastecen á la prensa del mundo entero, figura la que exponen las fotografías que aquí publicamos. Se trata de una dependencia de la oficina central de policía de Chicago, de un departamento especial donde los pesquisantes de uno y otro sexo van á disfrazarse, cuando el ejercicio de su cargo así lo requiere. El disfraz es frecuente en esa profesión que ha llegado á despertar en nuestros tiempos tanto interés dramático, sobre todo después de haberse popularizado las obras de Sir Arthur Conan Doyle.

Según dicen, el departamento está dirigido por un ex cómico inglés, con cuya experiencia. los pesquisantes van aprendiendo á disfrazarse, y se dispone allí, por supuesto, del "material" conveniente: pelucas, trajes, etc. En suma, cualquiera diría en la nueva dependencia, que se encuentra entre actores.

El vestuario se diferencia del teatral en no incluír vestidos á la antigua ni de fantasía, pero como hace poco, hubo que arrestar á un tenor en la representación, es probable que para tales casos y para el carnaval, se recurra á la apropiada indumentaria.



Sección de pintura y transformaciones capilares



LOS GRANDES CRÍMENES

El juez—Graves sospechas pesan sobre Vd. á propósito del crimen de la calle Salguero. ¿Puede Vd. precisar en qué empleó su tiempo el día 3 de Junio, entre las 6 y 7 p. m.?

El acusado—Es muy fácil, señor juez: tomaba mi copa de **"Ginebra Bols"** como todos los días



FLOR DE TUMBA

Se murió ayer.

Hace pocos días la ví, flaquita y arruinada y recién excluída de la escuela. Y fué porque el médico dijo á la maestra que esa alumna era perjudicial.

"¡Y yo que no he hecho sino estar muy callada!"—pensaba la pobre niña—"estudiar mucho y ser muy puntual! ¿Qué quiere ese médico? Si la maestra jamás me dice nada...."



Cuando, con el saquito de libros bajo el brazo, llorosa y huraña y meditando, llegó á la casa y contó que no la recibían más en la escuela y vió á su madre llorar, sin hablarle de arreglar ese asunto, sintió la pobre niña eso que siente el que deja escapar una creencia muy querida y que le quema la piel la gota aquella de sangre purulenta, escapada por entre el araño del rencor.

Resignada, sin embargo, en vez de estudiar, tosía y bordaba pañuelos. La cuidaban entonces más que antes, y el amor, que á veces también mata, la tenía recluida en la sillita de lona, con mucho abrigo, muy á la defensa del viento, muy en un cuartito invariable, en donde ni repartían premios, ni contaban lo de Juana de Arco, ni se subía un puesto. En el centro, la mesa con la lámpara y un retrato de Juárez ó de Maximiliano: era lo mismo.

A un lado de la sillita, una escupidera con agua fenicada y, hacia el rincón, la cama, en cuya cabecera, colgando, una irónica Dolorosa, con el rostro semioculto bajo un manto azul, muy bordado, parecía reírse del dolor intenso, mudo, inconsciente, de la mártir de doce años.

"Nada pueden decirme. ¿No hay otras en la escuela que son más malas? ¡Y mamá que no va á hablar con la maestra!...."

Cansada de que la cuidaran, ansiosa de aire, salió un día á la puerta que da á la calle. Cerca de la puerta jugaban los dos niños del vecino; dos viejos amigos de la niña enferma. Ella se acercó y quiso acariciar al más pequeño; el otro se interpuso:

—"¡No lo toques! — gritó colérico. — Tú estás podrida y lo matas."

La chica volvió á su silla.

—"¡Yo.... podrida!...."

Un día oyó—¡tenía el oído tan fino!—que su mamá contaba algo á una señora visitante.

—"Mejor sería — así dijo la madre — que Dios se la llevara pronto. ¡Pobrecilla! Como que lo comprende todo...."

En ese momento, la niña lo comprendió todo.

"Me echaron de la escuela; mamá quiere que Dios me lleve. ¿Qué quiere Dios conmigo si estoy podrida? ¡Y me decían que si era buena, sería feliz! No; si no me quieren, con no quererme, con eso hay. Yo he sido buena.... Yo no molesto á ninguno."

Cada día más triste y desengañada; viviendo más á medida que vivía menos, dejó que el odio hiciera su trabajo, y en las entrañitas de la virgen impuber no germinaban ya las rosas fulgurantes de la dicha y se agitó el microbio de la amargura y del desprecio.

"Era una infamia, ¿por qué la habían engañado? De qué se querían vengar? Si apenas estaba madurándose para vivir, ¿qué falta podía haber cometido?"

El dolor tuvo su término. Un día sintió la enfermita un ardor en la espalda, entre los omoplatos: tosió y oyó entonces como si por dentro se derramaran granitos; algo muy raro; algo parecido—no lo sé, pero lo creo—á lo que siente un duraznero cuando, al soplo leve de una brisa, cubre de flores el suelo.

Gritó, y corrió á sentarse. Llamaron al médico. No estaba en su casa. Fueron á otro y otro; hasta que al cabo de una hora interminable, hallaron á uno que subió al carruaje y corrió á casa de la enfermita.

Entra el doctor en el cuarto de la desgraciada niña, se acercó á su cama y la miró. Ya era tarde.

La niña volvió los ojos y se murió convencida de que todos en este mundo la habían engañado; todos: sus amigos, la maestra, su mamá.



VASQUEZ Y ZEPES.

Nuestros comerciantes é industriales



Sr. Bernardo Riva

"A la Ciudad de Roma".— Tienda y joyería; casa fundada en 1866. Especialidad en artículos para regalos, fantasía y novedades. Corrientes 4368.



Sr. Ambrosio Valido

Fundador de la actual zapatería "Valido Hnos.", establecida en 1884 y premiada con medalla de oro en varias exposiciones.— Corrientes 561.



Sr, Alberto Schiffrin

De la firma social S. Schiffrin y Hno., dueños de las grandes mueblerías y tapicerías establecidas desde 1895. Casa matriz: B. Orden 265. Suc. B. Orden 258 y 1326.



Sr. P. L. Rendón

De la casa Rendon. — Medalla de oro en la Exposición Nacional 1898, por conf. en 3 departamentos: sección militar, civil y camisería.—Victoria 502 al 522. Bolívar 101 al 107.



Sr. Angel Carpinacci

Firma A. Carpinacci é hijos. — Fábrica bizcochos; marcas: Iris, Porteños, Agueda, Frégoli, Ricura, Biscotina y Noemí. Pr. con 2 gr. pr. de honor, 3 med. de oro y 1 de plata.—Charcas 1536.



Sr. Ernesto Sanguinetti

De la razón social Antonio Valleri y Cía.—Restaurant y rotisería "Firenze."—Corrientes 1415.



Sr. Santiago Serrano

De la razón social Serrano y Cía.—"El Guarany", gran café y bar establecido en Corrientes esquina Esmeralda.



Sr. Emilio Rodríguez

"Los Maragatos". —Artículos para hombres y confecciones. Casa fundada en 1903.—Moreno 789 al 799. Suc. Cangallo 1100.



Sr. Antonio Zanzi

"La Progresista".—Gran fábrica de billares y tornería de marfil, fundada en 1901. — Talcahuano 237 al 241.



Sr. Feliciano Mari

Taller de vidrieras artísticas.—Fundado en 1887; premiad.: exp. París 1889, Chicago 1892, Nacional 1898, dip. de h., la más alta rec.—Suipacha 1022.



Sr. Aldo Ferroni

"El Bombo". — Gran taller de pintura decorativa aplicado á la industria y al réclame; prem. en varias exp. Fundada en 1886.— Perú 314.



Sr. Antonio Galli

"La Italia".—Tienda, ropería y mercería.—Corrientes 4157 al 4159. Sucursal: Bompland 2101.

La felicidad del gallo



¿Cuándo hubo un gallo más feliz que Cococó? Nunca jamás. Como era viejo y muy duro, tenía la vida más asegurada con su carne que con una póliza.



¡Qué idilios se le presentaban en su vejez! Iba á tener la dicha de acariciar á sus tataranietos, iba á cantar más tiempo que la Patti, iba, en fin, á chochear. Ningún gallo tuvo en el mundo tan patriarcal fortuna.



Cuando tales ideas ardían en su cerebro, se le inundaba de alegría el corazón, sentíase inspirado, le daban ganas de escribir y, en efecto, se ponía á escarbar la tierra.



Pero una vez que se dedicaba á esa ocupación, quiso la casualidad que descubriese un cacharro lleno de monedas de oro, entiéndase, un cacharro inanimado, no uno de esos vivos que andan por ahí.



Enajenado de gozo partió con su hallazgo, cuando encontró al marqués de la Piernecita, á quien refirió al punto su aventura.



Al punto mismo, el marqués lo hizo degollar y se guardó las monedas. Para los viejos muy ricos, no hay más que malas intenciones; son gallos que pierden la felicidad.

WHISKY DEWAR

BITTER ANGOSTURA

DEL DR. SIEGERT

(EL UNICO LEGÍTIMO)



El amargo de Angostura es reconocido el mejor como preventivo, y para la cura de la indigestión, fiebre, gota, cólera, etc., etc.

Se puede tomar con soda como cualquier otro aperitivo.

La botella legítima lleva en el cuello nuestra marca: **"MAC" Brand.**

ÚNICOS INTRODUCTORES:

J. F. Macadam y Cía.

Balcarce 302, Buenos Aires

La Cenicienta de las Musas



La bailarina Theano en la ópera "Afrodita"

De las nueve hijas que Mnemosina tuvo de Júpiter, la pobre Terpsícore fué la Cenicienta, con la diferencia de que ningún príncipe encontró su zapatito de raso, quizá porque la pobre muchacha tenía la costumbre de danzar con los pies desnudos. Y, sin embargo, en la patria que la creó bella y gentil, vivió dócil y sonriente sólo para la felicidad de los dioses y de los hombres; guió las danzas dionisiacas en Atenas y los ejercicios gimnásticos en Esparta, y tanto en Grecia como en Roma, figuró en las ceremonias religiosas, entró furtivamente en los grandes banquetes y bailó frenéticamente en las orgías consagradas á Venus y á Baco. De este modo fué rebajando su carácter sagrado de musa para convertirse en mujer menos que vulgar. Hoy, después de haber vivido en los salones, en las plazas, en los prados y en los escenarios, despreciada de los filósofos y de los moralistas, vuelve á bailar triunfalmente, más desnuda que vestida y morirá tal vez sofocada por el puritanismo de las generaciones futuras, para resurgir de nuevo, hasta que el último hombre y la última mujer entonen el último poema de amor.



El fandango



La cachucha

Grecia encontró concepciones artísticas y geniales de danzas propias para todas las clases sociales; siendo lo más frecuente que sólo bailasen hombres á excepción de las festividades populares, en que también bailaban las mujeres. La danza pírrica, que los espartanos aprendían desde los siete años, era bailada sólo por jovencillos: en la *Gimnopedia* eran mozos desnudos los que daban vueltas en torno de las aras sagradas de Apolo, Latona y Diana.

Roma desarrolló y transformó el primitivo concepto de la danza, dividiéndola en



El minué



El cake-walk

sagrada y profana y dando en ambas gran intervención á la mujer. Después del advenimiento del cristianismo no subsistió más que la danza popular, cultivada en multitud de formas, como la giga, la gallarda, la tarantela, la furlana, el pasamedio, la bergamasca y la monferrina en algunas de las cuales hay una concepción artística bastante delicada. Entre todas, la popular tarantela, danza napolitana cuyo nombre indica su origen tarentino, es la que se presenta bajo una forma más simpática. La leyenda no la deriva, como á las demás, del amor y el placer, sino del dolor causado por la mordedura de la tarántula, que, según la creencia popular, causaba una agitación nerviosa.


Danza francesa

Otro país donde se desarrolló la danza de un modo maravilloso fué España, país fogoso por naturaleza que ha creado un gran número de bailes, como el jaleo de Jerez, la zarabanda villana, el bolero, el fandango, las sevillanas, la jota, la cachucha, las habaneras y otros muchos.

Pero si España é Italia como tierras de belleza y de sol, desarrollaron las danzas amorosas, tocaba á la Francia fina y elegante dar vida á las danzas señoriles. Bajo el reinado de Luis XIV, la danza llegó á gran honor como arte y y como ciencia, pues el mismo rey la estudió durante veinte años con el célebre maestro Carlos Luis Beauchamps y danzó continuamente en todas las fiestas.


La danzante Madeleine


Danza húngara


Natascha Truhanava

Entre los bailes señoriles que la gracia francesa concibió, alcanzaron gran boga el minué, las cuadrillas y el cotillón, que sirvió á la Pompadour para electrizar á Luis XV. En tiempos del Directorio surgió la gavota, y hoy, después de todas las especies de polka, masurka, boston y cancán, en períodos intermitentes, París regala al mundo entero alguna nueva danza que vive algunos años y que muere sofocada en los sucesivos. Las últimas han sido la *siamesa*, la de los *apaches*, derivada de la *matchicha* y del *cake-walk*, y, por fin, una danza del diá


Miss Ruth


La misma en Radha



Schaplatertanz



Trunmertanz

bolo, el juego que de un año á esta parte obsesiona á la humanidad, no dejándola una hora de reposo.

Así como en Francia es innato el espíritu de la danza figurada, en Alemania parece instintivo el ritmo del vals, que ha tomado multitud de variadas formas, de nombres tan suaves como *Hochzeitanz* ó danza del matrimonio; la *Schaendor und Stolz*, especie de cuadrilla popular; la *Trunmertanz*; y en la Baviera, la *Schuplattlertanz* y la *Schaffler tanz*, que son las más originales y características.



Isidora Duncan

En Inglaterra, Escocia y Holanda, la danza abandona cada vez más su carácter amoroso y asume un aspecto casi pueril, como en *The Wakers Dance*, *Green Sleeve and Puddig Pies* y el *Hompipe* ó danza de marineros. En Rusia y Polonia se usan la agradable polonesa, la ágil cosaca y el golubey, acompañado por gritos y palmoteos frenéticos. En Bohemia no se usan nada menos que 186 danzas populares, de las que citaremos la *Chodowska*, que es de carácter guerrero; la *Husistska*, religiosa; el *Humilec*, fúnebre; el *stradak* que se canta y se baila, y el *baborak*, baile muy gracioso, semejante á las danzas tirolesas.

En la Transilvania es muy estimada la *pumanieska*, baile de figuras muy parecido á la famosa *csardas* de los húngaros, bailada al son de las extrañas músicas de los tzíganos. En la India son muy celebradas las bayaderas, entre las que unas son sacerdotisas y otras profanas.

En general, puede afirmarse que para que una mujer sea buena bailarina es preciso que sea muy bella y tenga un cuerpo airoso y de formas irreprochables. Estas condiciones han llenado la Sollé, la Camargo, la Elsler, la Taglioni y otras.



Alegoría de la danza



Schuplattertanz



La danza serpentina



PLANTACIÓN DE ESPÁRRAGOS

Aunque la época de la plantación varía según las regiones, la última quincena de septiembre y la primera de octubre son las más favorables; pero si se quiere plantar antes, es preciso, entonces, cavar la tierra profundamente, lo que no es indispensable plantando en la época ordinaria.

Obsérvese que todas las formas de preparación que se recomendaban antes y que algunos horticultores preconizan aún: zanja muy profunda, mezcla de arena de mar con la tierra de la zanja, drenaje dispendioso, etc., no tienen la utilidad que se les atribuye. Es completamente inútil cavar el terreno á más de 30 centímetros de profundidad.

Para el espárrago son buenos todos los terrenos, menos los que retienen el agua. Debe preferirse un terreno duro siempre que la tierra de encima esté bien desmenuzada. Las raíces del espárrago no se hunden; tienen, por lo contrario, tendencia á subir para tomar los elementos nutritivos de la superficie de la tierra.



Preparando las garras para la plantación

En Argenteuil, la cuna de los espárragos, no se hace caso de aquellas tonterías y los plantan, sencillamente, sin que la producción se haya modificado en lo más mínimo. Hay interés y economía en seguir el método empleado allí y que vamos á exponer.

En el sitio elegido para plantarlos no debe haber habido espárragos, por lo menos quince años antes y para un gran cultivo es mejor elegir un terreno en el que haya habido alfalfa, trébol ó pipirigallo. Ese terreno debe ser lo menos húmedo posible, ligero y profundo y expuesto, si es posible, en pendiente, al norte ó al este, pero nunca al sur. Prepárese la tierra abonándola, para una superficie de un área, con 600 kilogramos de estiércol de vaca, si la tierra es arenosa, 400 kilogramos de estiércol de caballo si la tierra es calcárea, margosa ó arcillosa, ó con 500 kilogramos de estiércol mezclado ó de inmundicias si se trata de una tierra de constitución media de jardín. Ese estiércol debe ser previamente espolvoreado con dos kilogramos de cloruro de potasio en tierra arenosa, ó de sulfato de potasa en terreno calcáreo, margoso ó arcilloso. El terreno, abonado así en el otoño, tiene todo el invierno para asentarse. Sobre todo, téngase cuidado de no poner estiércol fresco al plantar, pues se pudrirían las raíces carnosas.



Garras de espárragos

Propiamente hablando, no existen variedades de espárragos, por lo menos de caracteres realmente fijados. Sin embargo, como en Argenteuil es donde el espárrago ha sido seleccionado bajo todos los puntos de vista: calidad, grosura, producción, y la coloración violácea de sus puntas, más acentuada que en otras partes, cuando salen de la tierra, es un indicio de sus cualidades, esa es la única clase que recomendamos. Existen dos sub variedades: la *temprana*, que es la que conviene elegir en todos los casos, puesto que la precocidad es una cualidad unánimente buscada, y la *tardía*.

Basándose en la indicación de que no hay que cosechar los espárragos antes del cuarto año de la plantación de la esparraguera, muchas personas creen que procurándose plantas de dos ó tres años, acortarán ese período forzoso de esterilidad. Eso es un gran error. Cuanto más viejas son las plantas de espárragos, más difícilmente se arraigan, y, por consiguiente, resultan menos vigorosas. Si no se poseen plantas de un año, adquiéranse de esa edad, es decir, sembradas en la primavera última ó en el otoño prece-



Cavando la zanja

(Sigue en la pág. 121).



La preparación de los agujeros

dente. En este último caso, la semilla de ese plantel ha pasado el invierno en tierra, lo que la ha estratificado y le ha permitido alzarse más pronto y más vigorosamente en primavera. El período de vegetación ha sido, sin embargo, menor de un año. Esa planta, compuesta de un cono de raíces cuya cumbre termina en botones que toman el nombre de *turiones* en cuanto brotan, se llama *garra*.

Una buena garra debe tener sus raíces de 25 á 30 centímetros de largas, todo lo más, gruesas como un tubo de pluma de ganso, casi unidas, no en zigzags, de color más pálido que las garras de dos años; el *cuello* de donde salen los turiones, bien pastoso, con sólo cuatro ó cinco ojos. Toda garra que presente otro aspecto debe rechazarse.

Si el terreno reservado á la esparraguera mide menos de 5 metros de ancho por 10 de largo, plántese como en Argenteuil á un metro en todos los sentidos y el rendimiento será mayor y la plantación durará de quince á dieciocho años si ha sido bien cuidada.

Fíjense las dos líneas exteriores de espárragos á una distancia de 40 á 60 centímetros de los bordes y las demás espaciadas de 0m.90 á 1m.20. Tiéndase un cordel sucesivamente sobre cada una de esas líneas para abrirlas. La dirección de las líneas no tiene importancia, salvo que el terreno esté en pendiente á buena exposición; en ese caso, se les dará la dirección de la pendiente.



Plantación de las garras

Andando hacia atrás, ábrase con la azada una zanjita sobre el cordel y á ambos lados, de 35 á 40 centímetros de ancho, echando la tierra á derecha é izquierda, formando así un arriate á cada lado de la zanja. No debe cavarse más que hasta 20 ó 25 centímetros de profundidad, pues la tierra que se escapa de la azada disminuye esa profundidad, quedando así el fondo de la zanja á unos 15 centímetros de la superficie.

Abiertas las zanjas, márquese de metro en metro, el sitio que cada garra debe ocupar. Cávese en cada uno de esos sitios, con la azada, un agujero de 15 á 20 centímetros de costado por otros tantos de profundidad, si se está sobre el subsuelo, arrojando la tierra más allá del arriate, ó de 5 centímetros de profundidad por 15 de lado, si la tierra del fondo de la zanja es de la misma calidad que la de la superficie.

Hecho esto, cercénese con una podadera la parte inferior de las raíces de



Rellenando la zanja

cada garra—á lo que se llama *refrescar*—para no dejar más que un largo uniforme de 15 á 18 centímetros.

Teniendo la garra con una mano, llévese con la otra un poco de tierra del arriate y hágase un pequeño montículo en el fondo del agujero, cuyo nivel corresponda con el del fondo de la zanja. Colóquese la garra sobre ese pequeño terremontero repartiendo regularmente sus raíces *en sol*. Cúbrase completamente la garra y llénese de tierra el agujero.

Si el terreno en que se planta es poco fértil y si no se le ha abonado en el otoño, prepárese de antemano un compuesto de tierra de césped ó de cieno de charcas, con la cual se cubrirá la zanja.

Si el jardín es demasiado pequeño para contener una esparraguera en líneas espaciadas de un metro puede reducirse ese espacio á líneas de 90 ó de 80 centímetros, pero los espárragos producirán cuatro ó cinco años menos.

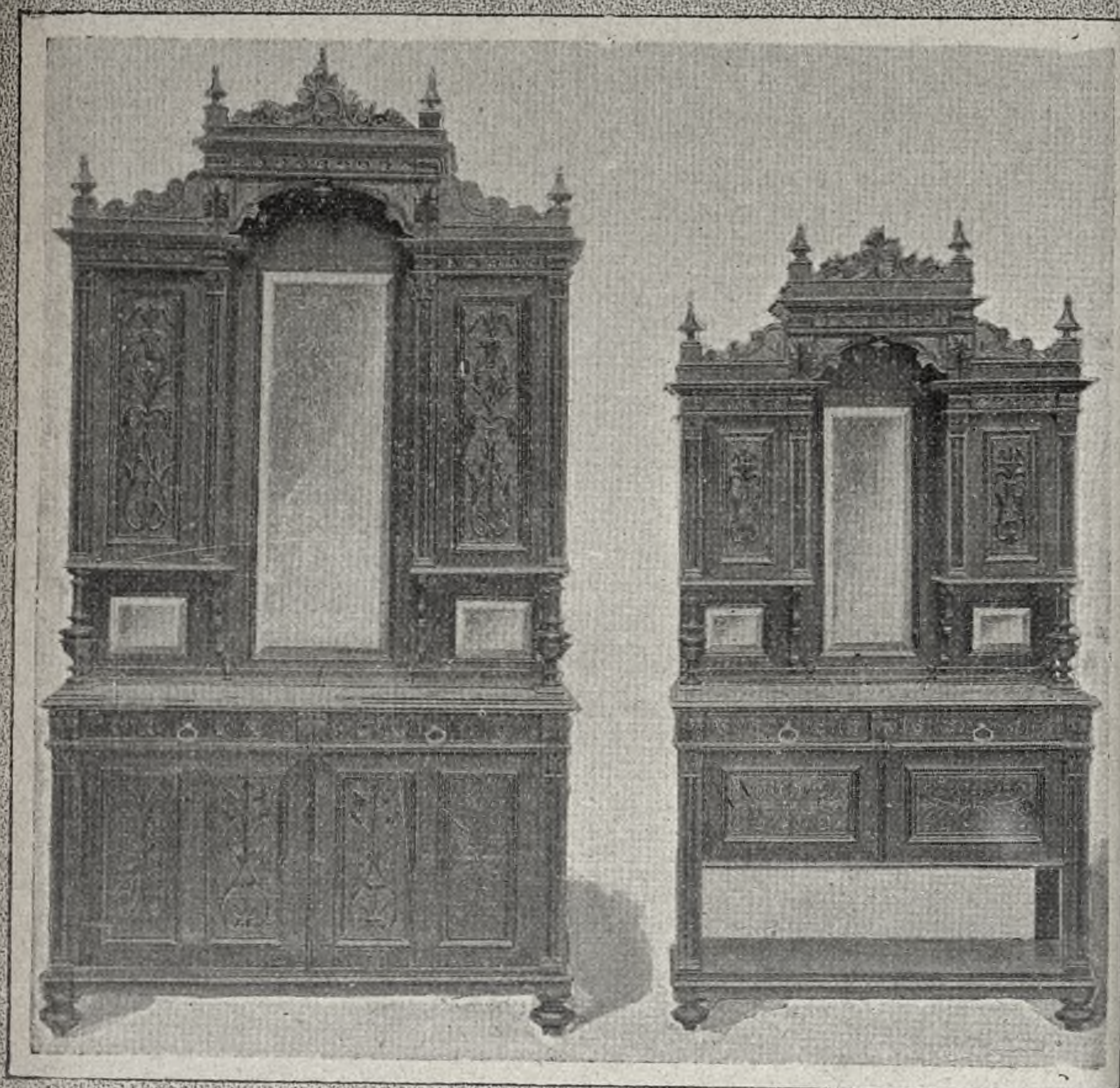
La plantación del espárrago ejecutada según el método de Argenteuil y cuidada durante tres años y aporcada desde el cuarto, como lo indicaremos en otro artículo, produce por hectárea, durante quince años, á partir de la primera cosecha, cerca de 20.000 manojos de 2 kilogramos cada uno.

Casa Amarilla

"Marca Registrada"

CASA PRINCIPAL:

ARTES 657 (hoy Carlos Pellegrini)



Juego de comedor de nogal, interior de roble, escultura de relieve, las dos piezas ..... $ m/n 300.

El juego compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa para 12 cubiertos y doce sillas de nogal macizo .... $ m/n 420.

PARA EL INTERIOR

PIDAN NUESTRO

ESPECIALIDAD EN MUE

El hombre-reclamo



El hombre-sandwich, ó mejor dicho, el hombre-jamón (porque en ese caso es el jamón del sandwich), pertenecerá pronto á la historia. Aparecerá, en cambio, el hombre-reclamo, que saludará á todo el mundo de esta manera.



Nada más que en su afeitada, se ganará cincuenta pesos, porque se dejará con pelos en la carretilla un reclamo ideal.



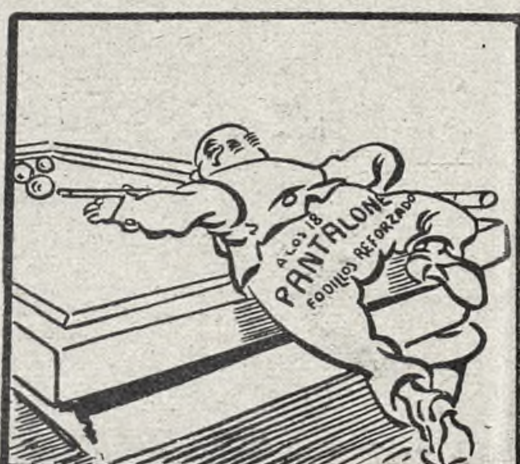
Este hombre, público y aprovechador como los políticos, no perderá uno de sus movimientos: todos serán pagados, lo mismo que nuestros movimientos revolucionarios. Al estornudar, sacará un pañuelo con aviso, lo que le valdrá 10 pesos al día.



Dejará por ciertas calles huellas lucrativas, á razón de dos centavos por pisada, mucho menos de lo que cobran por sus pisadas los funcionarios.



Si llueve, sacará un paraguas que, puede que se caiga y puede también que le produzca una pulmonía; pero eso es problemático; en realidad, le producirá cinco nales.

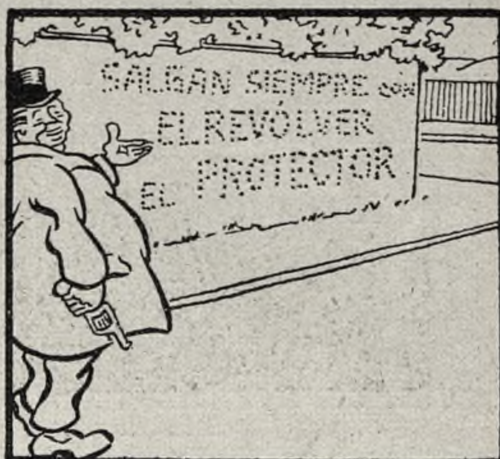


Se recreará todos los días jugando en los cafés unas partidas de billar y ganando siempre, aunque sea un soberano chambón.

El hombre-reclamo



Durante el paseo de la digestión por las afueras, se ejercitará en el tiro....



....y lucirá su habilidad escribiendo un aviso á balazos.



Cuando patine, irá describiendo no sólo curvas caprichosas, sino, por ejemplo, artículos de mercería.



En fin, hasta cuando vaya á acostarse, se desnudará delante de los amigos para no perder el momento....



....y se irá gentil y ganancioso á la cama. ¡Qué! Ni durmiendo, ni aunque sufra una enfermedad dejará de ganar plata....



....porque se acostará en una cama así. Ahí tienen una profesión futura á la que se dedicarán los pichincheros oficiales, cuando la vaca no pueda dar más.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

Á TODOS



PIDANSE EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES, BARS, CONFITERIAS, ETC. LOS VINOS MARCA "MAIPU"
COSECHA 1906
CABERNET CACHET ROUGE
SEMILLON „ BLANC
RESERVA „ VIOLET

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992 - 96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertic.*



CORSE PARA EMBARAZO
CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria, 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISta americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esquina Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY. —Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad, 288.



A. E. MORAN, DENTISTA. —Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema; Buen, Orden, 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUjanos Dentistas.—Dientes fijos, sin paladar; A. de Mayo, 1180. U. Tel. 1468, Libertad.

DIBUJOS - BORDADOS



ESPINACH.—BUEN ORDEN, 423. Toda clase de materiales y dibujos para bordadoras y colegios. Casa de confianza.

VITÓGENO

ES EL RECONSTITUYENTE Y REPArador orgánico de más potencia.—En todas las farmacias. Precio, $ 3.50.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre, 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.



GRAMOFONOS Y GRAFOFONOS



VENTA POR MAYOR Y MEnor. — Taller mecánico. Composturas en general de dichos aparatos; se colocan cuerdas desde $ 1 hasta 6.50.— A. Balducci, Cuyo 1169.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre, 219 (altos).



MAISON MEULNET
CORSETERIA
ESMERALDA 77 - (altos)

MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 15 m|n.—H. Mackinlay, Florida 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS

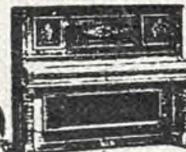


MARTIN E. CUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p. m.—Miss R. Davies, Maipú, 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas marcas.—D. Marguignot, Corrientes 925.

SASTRE PARA SEÑORAS



LA MAISON SERRIGNO VISTE á la aristocracia, corte elegante, pocas pruebas y poco gasto. Con un corpiño se confecciona un vestido última moda; Cerrito, 888. U. T. 2329, Juncal.



SCARINCI FLORIDA 142

LOS NOVIOS TODOS compran sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci*.— Florida 142.

TALLER DE TAPICERIA



CARULLI.—JUEGOS DE SALA, cortinados, doseles, colchas, rollos, composturas en general y colocación. Pidan precios. Montevideo 890. Coop. 1946. Embalaje gratis.

Los rayos magnéticos



Fig. 1. — El tubo en el que deberán producirse los rayos magnéticos. No existe el campo magnético y se tiene simplemente la descarga estratificada entre anodo (arriba) y cotodo (abajo) directamente.

El 24 de abril dió en la Sorbona el senador Augusto Righi, profesor en la universidad de Bolonia, su anunciada conferencia sobre los rayos magnéticos. Su auditorio era numeroso y selecto. El profesor Righi habló en francés con gran facilidad y claridad exponiendo las varias fases porque ha pasado su descubrimiento de los rayos magnéticos é hizo una descripción particularizada de las investigaciones que le condujeron á establecer la existencia de estos rayos, que se producen durante una descarga en un gas rarificado y puesto en un campo magnético.

El tema de la conferencia era: *De algunos fenómenos debidos al encuentro entre electrones, iones, átomos y moléculas.*

Después de algunas declaraciones precisas sobre el significado que él daba á las palabras *electrones*—cargas eléctricas negativas y elementales—é *iones* (átomos privados de uno ó más electrones ó en cuya estructura han sido añadidos uno ó más de estos), habló de sus antiguas experiencias sobre el encuentro de los citados agentes, probando que las agregaciones que se pueden formar en consecuencia son de innumerables grados, de tal modo, que la concepción clásica, según la cual, existen simplemente cuerpos, ó elementos cristalinos ó moléculas ó átomos ó (se podría añadir) electrones, debería ser modificada para admitir la existencia de una infinidad de grados por los cuales se puede pasar desde la molécula á los cuerpos propiamente dichos.

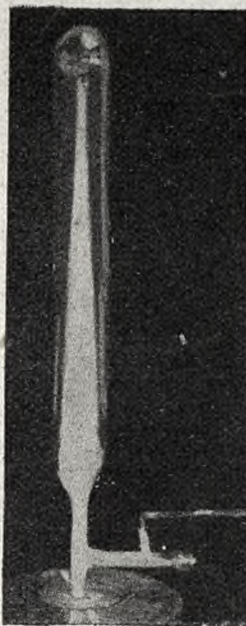


Fig. 2. — Creando el campo magnético, desaparece la estratificación, produciéndose los rayos magnéticos.

Al llegar aquí el orador se acuerda de haber caído en "el mar peligroso de las hipótesis fantásticas" y quiere volver á tierra firme para considerar un caso particular de encuentro entre un electrón y un ión positivo, que fué objeto de un estudio experimental reciente por su parte. Mas este caso requiere aún la intervención juiciosa de una hipótesis para poder recibir la sagaz interpretación que Righi ha dado del mismo. Veámoslo. Se admite que el encuentro de un electrón con un ión positivo tenga por consecuencia inmediata su neutralización, es decir, su unión en un átomo neutro. Naturalmente, no se excluye, aunque no haya habido la ocasión de afirmarlo, que bajo ciertas condiciones de grandeza y dirección de sus velocidades el electrón y el ión positivo puedan, después de haberse acercado hasta cierta distancia mínima, quedar separados y alejarse uno de otro arrastrados por sus velocidades respectivas. Y bien, Righi piensa en un tercer caso posible, esto es, en la formación de un sistema binario neutro en su conjunto, pero bien diferente de un átomo, pues lo considera formado por un ión positivo y por un electrón que lo acompaña girando á distancia en torno suyo como un satélite.



Fig. 3.—El mismo fenómeno puesto más de manifiesto en un todo más amplio. Se ven separados por una región obscura los productos de la descomposición de los rayos magnéticos.

La reconstitución de un átomo neutro corresponderá á la caída de un cometa ó de un aerolito sobre el sol, mientras la formación del sistema binario indicado correspondería al caso de un cometa extraño al sistema solar, que el sol hace temporalmente periódico.

En circunstancias favorables, según Righi, tomarían, pues, origen ciertos sistemas binarios más ó menos semejantes á un astro con sus satélites ó á una estrella doble, formados por un ión positivo y un electrón que bajo el imperio de su atracción recíproca se mueven en torno del común centro de gravedad ó sensiblemente vista la gran diferencia de masa, constituidos por un electrón que gira en torno de un ión. La duración de tales sistemas es precaria, pues su encuentro con otro ión ó con una molécula los destruye con facilidad; pero, en defecto de tales encuentros, podrán conservar cierta estabilidad.

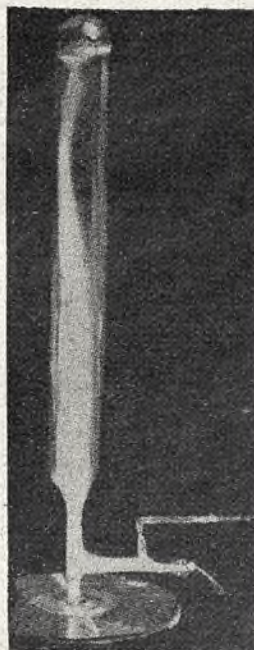


Fig. 4.— Desviación magnética en la acción de los iones positivos.



Fig. 5.—Otra modalidad del fenómeno anterior.



Fig. 6. — Otra modalidad

Abstracción hecha del movimiento de traslación del sistema, la órbita del electrón podrá, en un caso particular, ser una circunferencia. Y como todo cuerpo que se mueve, según una curva cerrada, debe mostrar en cierta medida las propiedades de una corriente cerrada ó de un elemento magnético, es natural preguntarse qué efecto producirá sobre el sistema un campo magnético. Pueden verificarse dos casos: en uno se tendrá aumento de estabilidad y disminución en el otro; pero, en general, la persistencia quedará favorecida.

Para esta experiencia se debe usar un gas en un potente campo magnético y se reducirá su presión en cierta medida para hacer menos frecuentes los choques, pero sin llegar á los grandes vacíos, porque entonces habría muy pocos iones positivos disponibles. Y así como á más del campo, conviene tener un número conveniente de iones y electrones, que se producen fácilmente por medio de descargas, conviene también reducirse á los fenómenos de descarga en los gases rarificados para tener manifestaciones de los indicados sistemas gigantes. De este modo, Righi, en relación con las experiencias de Plucher, Hittorf y Villard, afirma que los sistemas binarios por él concebidos se tendrán produciendo la descarga eléctrica en un tubo de gas rarefacto, en presencia de un conveniente campo magnético, obteniéndose esos rayos, á los que él ha dado ese nombre.

Si el campo magnético es uniforme y el plano del sistema "ión positivo-electrón" es normal á la dirección del campo magnético, el sistema tenderá á orientarse mas no á cambiar de lugar. Si, al contrario, el campo magnético no es uniforme, tenderá el sistema á transportarse donde el campo tiene su más grande ó más pequeña intensidad. según el sentido en que el electrón gire.

El misterio de la Venus de Milo

Desde que la famosa estatua de Venus del museo de Louvre—la Venus de Milo—fué encontrada en su escondite en la isla de Milo en el mar Egeo, hasta hace poco tiempo, siempre ha sido motivo de discusiones. Son dos los puntos que se han discutido más ó menos: ¿Cuál es la edad de la estatua? y ¿cuál era la posición de los brazos cortados? En cuanto al primer punto, son muchos los que sostienen que la estatua puede colocarse entre los trabajos de la gran época del arte griego, la edad de Phidias—y, verdaderamente, en lo que se refiere á su parte artística, es, como otras, una representación del hecho que en aquella época los escultores griegos no se habían aun arrostrado á representar una diosa desnuda, y, por lo tanto, se cree que el trabajo haya tenido su origen en la edad helénica del arte griego, es decir, entre los años 300 y 100 antes de Cristo. Un conjunto de las mejores autoridades se ha dividido por la edad citada, admitiendo, al mismo tiempo, la excepcional grandeza y belleza del trabajo. En esta cuestión de la edad hay elementos materiales para formar juicio, mientras que en la segunda, la de la posición de los brazos, está más sujeta á suposiciones. ¿Tenía los brazos la estatua cuando recién se la encontró? Si tal, ¿qué se hizo de ellos? Se creería que cuando la estatua fué llevada á Francia en las dos primeras décadas del siglo pasado y colocada en el museo nacional por orden del rey Luis XVIII, se hubiera hecho algo en el sentido de averiguar toda la historia del descubrimiento de la estatua en la isla de Milo y lo que se refería á los brazos. El descubridor, Gorgos, aldeano griego de Milo, y el cónsul francés en la isla, señor Brest, estaban allí, y podrían, por lo tanto, haber referido la historia del hallazgo y el embarque de la estatua. Pero, bastante curioso, por cierto, parece que hasta 1847 nadie se tomó la molestia de entrevistarse seriamente con el señor Brest, y recién en 1877 se hizo pública esta entrevista.



La Venus en la actitud de la "Victoria de Brescia"



Otra idea: la diosa sosteniendo coronas de laurel



Con la manzana de Paris, como se la ve hoy en el museo del Louvre de París.

Hay en circulación un folleto cuyo autor es el entrevistador, señor Dussault, arquitecto, en el cual se hace una muy interesante exposición del descubrimiento de la famosa Venus. El señor Dussault se hallaba en Atenas en 1847, y recibió una invitación á almorzar en la legación de Francia. "Su asiento", decía la invitación, "será al lado del señor Brest, nuestro cónsul en Milo, y quien fué el primero en ver sobre su pedestal la hermosa Venus." Al día siguiente, el señor Brest hizo una visita á Dussault para hablar de la estatua.



La estatua tal como se la ve hoy en el museo del Louvre de París.

"Un día, en el año 1820" —dijo Brest—"un labriego de Milo, llamado Gorgos, trabajando en su campo en la bajada de la antigua ciudadela, arrancó un arbusto de lentisco, y con gran sorpresa vió que la arena y piedras se desplomaron en la cavidad donde habían estado las raíces del arbusto. Miró dentro del agujero y vió algo que le pareció una cámara subterránea habitada por grandes figuras blancas. Aterrorizado, vino á buscarme, contóme su aventura, agregando que había visto algunos duen-

(Sigue en la pág. 131)

des en una caverna. Creyendo que pudiera haber hecho algún descubrimiento curioso, inmediatamente me trasladé al sitio, comprobando la existencia de varias estatuas en una especie de cripta subterránea. No tardamos mucho en hallar las paredes inferiores de un pequeño edificio rectangular, el cual hice cavar. El templo ó cripta que descubrimos, fué invadido por la tierra del suelo en el declive de la ciudadela, cubriendo la bóveda en la que terminaba, protegiendo así el inmortal ejemplar del arte griego.

"En el momento del descubrimiento, la Venus se hallaba de pie sobre un plinto, cuadrado, sencillo y sin molduras, de unos ochenta centímetros de altura. *Ambos brazos yacían en el suelo á los pies de la estatua;* uno de ellos, doblado, sostenía una manzana, en la que aun había rastros de pintura.

Más tarde tratamos de colocar los brazos en las espigas aun visibles en la estatua, y *nos convencimos que el brazo izquierdo mantenía la manzana, mientras el otro, estirado, recogía el ropaje.*"

Brest continuó refiriendo la oposición violenta por parte de las autoridades griegas de Milo para el embarque de la estatua á Francia, y la confusión que se produjo en el momento de trasladarla á bordo del buque francés "La Chevrete", y, acordando toda la veracidad que se debe al poseedor de los ojos que primero vieron la estatua hay que aceptar que el brazo izquierdo tenía en la mano una manzana (la manzana de la victoria para la belleza regalada por Paris en su famoso Juicio), y el derecho recogía el ropaje, como lo refirió Brest. Estas afirmaciones son detalladas como sigue: En la época del descubrimiento de la estatua vivía en Milo un cierto monje griego, acusado de varios pecados, quien deseaba tomar posesión de la estatua para hacer un regalo de ella al gobernador del Arsenal y conquistarse así su favor. Este monje fué á ver á Gorgos, le dió una gran suma de dinero, ordenando que la estatua fuera trasladada á la orilla del mar, donde vino un buque griego á llevársela. En el momento preciso que los marineros griegos se la llevaban, llegó el secretario de la embajada de Francia. La tripulación francesa desembarcó y atacó á los marineros griegos, que iban arrastrando la Venus con unas cuerdas. La lucha duró algún tiempo, pero los franceses tomaron posesión de la estatua. En la lucha, ésta fué varias veces golpeada y los brazos desaparecieron.



La imitación de Tarral, de acuerdo con descripciones recientes.



Una sugestión austriaca: Venus haciendo su toilette.



La Venus con una manzana y un pájaro

La versión de Brest ha sido puesta en duda por W. G. Stillman, entre otros, y muchos arqueólogos y escultores han exteriorizado sus propias teorías respecto á la posición de los brazos. La idea de Stillman era que ellos estaban en la posición del bien conocido bronce "Victoria de Brescia", en el cual la mano izquierda sostiene un escudo, cuyo borde inferior se apoya sobre el muslo izquierdo, mientras que con la derecha, la "Victoria" escribe sobre el escudo, y el mismo Stillman cree que la Venus de Milo es realmente una "Victoria"—la misma Victoria que figuró en el templo de la Victoria de Wingless en Atenas! Otros, admitiendo la exposición de Brest como auténtica, creen que la estatua es realmente una Venus y que la posición de los brazos como los describe, insistiendo sobre ello era natural y propia para una representación de la diosa en ese momento de triunfo contra sus rivales en belleza. Ninguno de los que examinen cuidadosamente la estatua en el Louvre, puede dejar de llegar á la conclusión que el brazo izquierdo estaba levantado y el derecho hacia abajo, y esto ha sido generalmente adoptado en los modelos de imitaciones que se han reproducido. De estos damos aquí seis grabados, uno de los cuales muestra la Venus en la posición de la Victoria de Brescia, y otro, el de Tarral, sigue más ó menos la indicación de Brest.

En el nicho con la Venus se hallaron dos "Hermes", y Tarral puso uno al lado de la estatua. Las otras fotografías muestran otras fantasías.

Pero, con brazos ó sin ellos, la belleza de la estatua cautiva el mundo, y puede decirse de esta famosa Venus que "el tiempo no puede marchitar ni la costumbre envejecer" su belleza ó la fascinación que ella ejerce sobre todo aquel que la ve en su puesto de honor en el Museo del Louvre.

El genio y la obesidad

Se ha considerado un aforismo. En la literatura del mundo, de cada país, de cada época, se dice que un cuerpo gordo y una inteligencia pobre son aliados. Viceversa, un cuerpo delgado, acompaña siempre un claro intelecto. Ninguno apoya tanto esta teoría como Shakespeare, con su desproporcionado Falstaff y su delgado y emprendedor Cassius. Es el caso de recordar el horror de Byron de volverse corpulento y la siguiente frase que le dirigió á Rogers: "Desde el momento que un hombre se vuelve gordo, la muerte se le aproxima."



Dr. Johnson

Federico el Grande, también dijo: "Hay dos clases de hombres en el mundo—gruesos y delgados—y ninguno de los primeros manda mis regimientos.

Esta es la opinión general del público respecto á la obesidad, sin embargo, ahora se presenta el profesor alemán Bertholdt, con la declaración de que quizá (hay mucha virtud en este quizá) el mundo deba más á sus hombres gordos, que la obesidad es una de las mayores bendiciones que la Providencia haya mandado al hombre y que con ella viene la perseverancia, virtud y satisfacción. Todo esto fué producido por una burla socialista al canciller alemán príncipe von Bülow, por ser corpulento. "Engordando"—dijo el enemigo del canciller, — "en los errores y necesidades del pobre."

"Desgraciado el día" —continúa el profesor Bertholdt — "que nosotros los alemanes nos volvamos una raza de hombres flacos como algunos de nuestros vecinos. Son muchos los hombres de estado de verdadera notoriedad que he conocido gordos desde que eran alumnos".

¿Tenemos en este caso una paradoja? ¿Es realmente cierto que la gordura y el genio son aliados? Conociendo la persistencia de los fraudes populares, proverbios inexactos que se consideran justos por generaciones solamente, porque alguien los creó hace siglos y el pueblo ha seguido repitiendo las leyendas. Por lo tanto, con toda sospecha y una idea enteramente nueva, volvamos al gran crítico Lessing, y lo hallamos emitiendo su opinión de que Shakespeare fué un "hombre alto y gordo". Es curioso que siendo Shakespeare un hombre gordo, ¡se riera siempre de los hombres gordos! Sin embargo, hay aquí algo que confirma de una manera cierta el busto de Stratford y la teoría de Garrick, que dice murió de apoplejía (á pesar de que más tarde, el autor de "Sherlock Holmes", en su último libro deduce el hecho de que realmente el poeta sucumbió de ataxia locomotriz).



Daniel Lambert



N. Paganini

Aunque ya nos hemos metido en esta nueva línea, es difícil saber cómo encontrar las rudas sorpresas que felicitan al hombre, quien se adhiere imprudentemente á la fábula de hace siglos. ¿No fué Carlyle que lo dijo á Tolstoi, quien maliciosamente lo cita, que "ningún hombre gordo ha hecho algo en el mundo que mereciera el trabajo de hacerlo?" ¡Qué salto de esto á lo que dice el sabio alemán, *obiter dictum*, que los hombres gordos han hecho casi todo lo que valía la pena de hacerse!

Ante todo, una palabra para el misterio de la gordura. Se encuentra un hombre en la calle, y se le hace la pregunta al respecto, y en seguida desaparece todo el misterio. "Si un hombre come, duerme y ríe, se vuelve gordo. Es por esto que creo en la dieta y el ejercicio físico". ¿Hay algo más absurdo que esta teoría? ¿Acaso Napoleón, que trabajaba veinte horas de las veinticuatro del día, dormía demasiado? Y no solamente trabajo, sino una previsión perpetua, el pensamiento siempre en ejercicio y los nervios en continuo estado de tensión. Y aun con dieta y trabajo abundante, se puso gordo y más gordo, y nunca su gordura le obscureció su genio ni hizo que su llama quemara menos ardientemente. Un hombre que atribuya seriamente el desastre ruso y la derrota de Waterloo á la agregación imperial de tejido adiposo, tiene un pequeño conocimiento real de Napoleón ó de historia.

Napoleón nació para ser un hombre gordo—todos los Bonaparte se han vuelto gordos á los treinta años, y aun antes; —no era cuestión de dieta ó



Voltaire



Lutero

sueño ó trabajo ó ejercicio —las células de grasa han crecido en un proceso natural de tiempo para cubrir sus cuerpos, sin otra influencia sobre el cerebro que la que tiene la talla.—Y esto nos conduce á un punto interesante—la subinfluencia —la acción inconsciente de cualquier peculiaridad personal sobre el carácter. Todos sabemos que la deformidad del Papa, la pierna coja de Scott y las piernas torcidas de Byron, han influído realmente con un efecto sobre sus carreras, haciéndolos reflexivos y seguros en sus propios recursos internos, lo mismo que el brazo contrahecho de cierto monarca europeo actual, el cual, seguramente, preocupó su infancia y su edad viril.


Dumas

Por lo tanto, se cree que la gordura—ó mejor dicho, la inconsciencia de un cuerpo bien cubierto—tenga algún reflejo en la acción psicológica, haciendo que su propietario sea plácido, ecuánime y bueno. Luego salta instantáneamente á la mente, el pensamiento alerta, inteligencia mordiente y la extraordinaria labor de Gibbon, Balzac ó Dumas. Probablemente no ha existido nunca un observador y cronista tan infatigable como Balzac. "Un ruso—el traductor de "Pére Goriot"—vino á mi departamento esta mañana"—escribió Balzac á un amigo.—"Evidentemente, me ha sorprendido mucho, porque él había supuesto, como francamente me lo confesó, encontrar un hombre fiero y delgado—no el gordo y respetable *bourgeois* que se lo había imaginado."

Las apariencias engañan. La montaña puede parecer estúpida é inerte ; y sin embargo, en su interior puede estar ardiendo un fuego capaz de iluminar y hasta destruir el universo.

El Dr. Johnson, cuyo cinturón puede fácilmente rodear una docena de Dantes, seguramente que no era sensible con relación á sus dimensiones y tenía un contenido de delgado, hombres pequeños, los cuales pueden, probablemente, contar con su afección por Boswell, que comenzó á engordar ya á los veinte años y, sin embargo, conservó la capacidad para producir la mejor biografía en la lengua. El patrón real del doctor Johnson, Jorge III, que tenía los mismos horrores de Byron á la gordura, lo puso á método estricto á una edad temprana, con el fin de prevenirle que siguiera el ejemplo de su tío el duque de Cumberland, que pesaba 18 quintales.


Dante


Charles James Fox

"Si yo hubiese tenido cuidado de lo que comía y bebía" —dijo el duque á su real sobrino, — "podría haber prevenido esto" — golpeándose su demasiado abultado abdomen. — Pero la teoría no era exacta, porque la corpulencia del cuerpo como los dones de la poesía y de la música, son peculiares á personas que no tienen ninguna semejanza entre sí, y algunas de las cuales, aparentemente no las merecen. Por lo tanto, la aseveración de Tolstoi : "Muéstreme el cuerpo del hombre y le mostraré á usted su talento", no es ni puede ser cierta.

Es cierto que el talentoso Voltaire era tan delgado como un esqueleto, pero, ¿qué hay en él que demuestre qne no hubiese sido igualmente *spirituel* si hubiese pesado, digamos, trece quintales en vez de siete? El rey Enrique VIII era gordo á los 20 años, y seguramente, no había hombre más exigente que él ; en cambio, el rey Carlos de Portugal era un sostenedor de la teoría de la amabilidad, y no era delgado.

Posiblemente, entre los hombres políticos es donde se encuentran el genio y la gordura en su más alto grado de desarrollo. Como alguien lo ha hecho notar entre los hombres de estado en Norte América "es necesario impresionar bien el ojo del público", por eso algunos redactores americanos—especialmente el del *Sun*—lo hace en el más alto grado, y así pueden ser muy desolados para descontar la ventaja del peso de un candidato político, especialmente en el caso de Cleveland, que pesaba 17 y medio quintales. Pero ha sido lo mismo en el Viejo Mundo. ¿Quién más fiero y tumultuoso que Charles James Fox, "el más gordo miembro de esta casa" ; quién más calmoso y delicado que Pitt, uno de los hombres más delgados? Luego tenemos al gordo é indomable Mirabeau, una oposición del gordo y dócil Luis XVI ; un Daniel O'Connell, y para terminar citemos á lord John Russell.


Calvino

En Norte América es indisputable que la mayoría de los presidentes han sido hombres gordos, y en el momento de esta publicación, el más prominente candidato, Mr. Taft, tiene siempre una contestación lista para el grupo de sus amigos que le hablan de su gordura. "El caballero interrumpió bruscamente. Me pregunta por qué tengo tanta abundancia de tejido adiposo. Lo mismo me podía haber preguntado por qué tengo cabello castaño en vez de negro. Dejadme, que le diga esto. Prefiero mil veces estar

por la gordura honesta de la naturaleza que verme rodeado por mi propio orgullo é ignorancia." (Grandes aplausos).

En pintura y escultura, la obesidad y el genio muy frecuentemente se dan la mano, pudiéndose tomar muchos ejemplos entre Rubens y Alma-Tadema. Los poetas, cuando jóvenes, pueden ser delgados; pero, como á Horacio, el éxito les da otras costumbres, y por regla general se vuelven gordos. Pero, difícilmente, hay otro ramo donde la gordura sea tan frecuente como en el de la música, especialmente por el lado ejecutivo de este arte. Recuérdense las proporciones abundantes de Handel y las de Bach; pero al mismo tiempo, ¿cuántos cantantes y músicos hay ahora que no son obesos? "Es parte de la profesión de un tenor y de la de un soprano ser gordo" — dijo humorísticamente el coronel Mapleson al empresario—y por lo que vemos en el escenario y en la orquesta de la Opera, hay mucho de verdad en esta frase. En el escenario dramático, es cierto que los límites de la utilización de un actor obeso se perjudican y en la comedia la mayor parte de los actores han sido delgados. No hay hombre que tenga un talento más delicado que Corney Grain, quien una vez se llamó "el elefante cómico", y aun su rival más próximo, George Grossmith, el cual es tan delgado como una aguja. Por otra parte, nadie puede dudar que Oscar Asche es un trágico de nacimiento.



William Pitt

Pero los anales del genio están llenos, hasta rebosar, con nombres de hombres que han conquistado verdadera fama. Nada puede haber de más injusto que la burla entre gordura é indolencia. Martín Lutero fué tan gordo como delgado era Calvino; la obesidad de Ernesto Renan no obscureció su claro criterio y talento. Muchos escritores y oradores han hablado demasiado envidiosamente de la gordura, pero lo mejor que hemos encontrado en este asunto de cuestiones pesadas, es la obra del famoso predicador C. H. Spurgeon.

"La gente" — exclama Spurgeon—"dice soy gordo. No soy gordo. Soy puro carne y hueso. Mis piernas, felizmente, tienen traje ancho y estoy en mi verdadero sentido."



GACETILLA

Algunos filatelistas ingleses han pensado que sería conveniente hacer sellos de correos con un ancho borde negro para uso de las personas que están de luto. No faltarían compradores de estos sellos, y los aficionados á la filatelia los pagarían seguramente á muy buen precio.

—

Las cebollas, los puerros y los ajos son considerados en Tartaria como perfumes. Cuando una tártara coquetona quiere darse aire de distinción, se frota las manos y la cara con un ajo ó con una rodaja de cebolla.

—

El dueño de cierto restaurant de Nueva York ha ideado un ingenioso medio de atraer clientela.

Todos los sábados por la noche escoge una de las sillas, todas las cuales están numeradas, y pone un número en un sobre cerrado que entrega al encargado del mostrador. A medida que va viniendo gente á comer, van ocupándose las sillas, y el que tiene la suerte de tomar el asiento designado por el dueño, recibe un regalo consistente en un reloj de oro.

—

Los perales dan fruto hasta una edad mucho más avanzada que los manzanos. Se conocen perales que han estado dando peras trescientos años seguidos; un manzano rara vez dura más de cien años, aunque se han conocido casos de árboles que daban manzanas á los ciento cincuenta años.

—

Por décimacuarta vez acaba de casarse en el Estado de Iowa la señora Jennie Bigford. Se casó por primera vez á los 13 años y 11 de sus maridos viven todavía, pues la buena señora ha seguido la costumbre de divorciarse casi tan pronto como se ha casado.

—

Ahora resulta que los medios de que el mundo entero venía valiéndose para salvar la vida á los ahogados, es de lo más imperfecto que se conoce. Así lo asegura un fisiólogo inglés, quien dice que cada inspiración artificial no lleva á los pulmones más que una cantidad insignificante de aire, de 180 á 300 centímetros cúbicos todo lo más. Según el mismo fisiólogo, otro procedimiento de su invención, permite hacer aspirar el doble, 520 centímetros.

Para ello, se acuesta al paciente boca abajo, con un abrigo cualquiera hecho un paquete debajo del pecho, y arrodillándose junto á él, el operador le pone las manos sobre la región lumbar (detrás de la cintura), á ambos lados del espinazo, ó sea sobre las dos últimas costillas, con los dedos hacia arriba y afuera, y en esta posición apoya todo el peso de su cuerpo rítmicamente, quince veces por minuto.

—

El río que describe más curvas es el Jordán, tanto que en una distancia de 111 kilómetros, siguiendo el curso del río, habría que recorrer más de 394 kilómetros.

—

Una luz que tenga el valor de una bujía, se distingue perfectamente á dos kilómetros de distancia y otra de tres bujías á cuatro kilómetros.

—

Los vedas de Ceilán no se lavan nunca; la suciedad forma parte de su religión.

—

La policía berlinesa va á adoptar la fotografía de colores para identificar á los criminales.

—

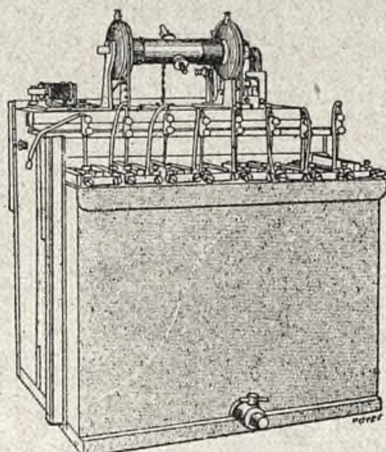
Se dice que á consecuencia de fumar y de ir siempre en tranvía, los ingleses están disminuyendo de tal modo en estatura, que casi pueden ser considerados como enanos.

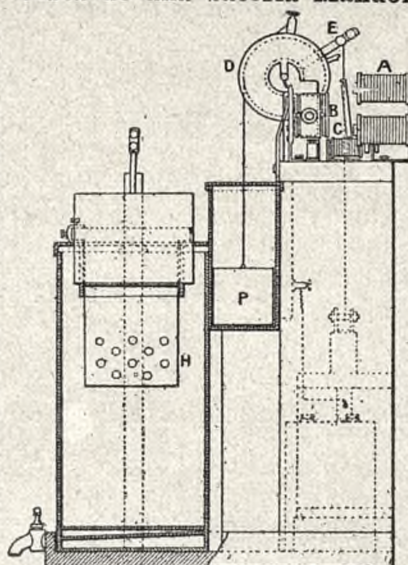
NUEVAS INVENCIONES

CADENA DE RELOJ DE SEGURIDAD.—"Cuidado con los ladrones" dicen los avisos colocados en ciertos lugares públicos. La recomendación es prudente, sin duda, pero más fácil de dar que de seguir. Ya podéis vigilar vuestros bolsillos con la mayor atención, no por eso os veréis al abrigo de sorpresas muy desagradables. Los rateros conocen su oficio y saben aprovechar las apreturas para cortar las cadenas de reloj y llevarse éste y su cadena en un abrir y cerrar de ojos, sin que el dueño pueda advertirlo.


Corchetes para seguridad del reloj

El pequeño objeto aquí representado basta para hacer esa tarea mucho más penosa; es un corchete de dos ramas que se fija en la extremidad de la cadena y cruza el anillo del reloj. Las dos ramas se mueven alrededor de un eje común y presentan el aspecto de anzuelos. En las circunstancias ordinarias un pequeño resorte mantiene esas ramas bastante separadas para que sus dientes no hagan salida, pero suponed que se ejerce una tracción sobre la cadena; el reloj encerrado en el bolsillo del chaleco ofrece siempre cierta resistencia de frotamiento; las dos ramas del corchete bajo el efecto de la resistencia se aproximan, los dientes salen y se fijan en el tejido del chaleco, con tanta más energía cuanto más fuerte sea la presión. En estas condiciones es difícil que el dueño del reloj codiciado no se aperciba de las maniobras intentadas para la conquista del precioso objeto. Perderá quizá un trozo del forro de su chaleco; pero, sin duda, se dará por satisfecho de haber salido del paso á tan poca costa.


Vista de una batería Mandón

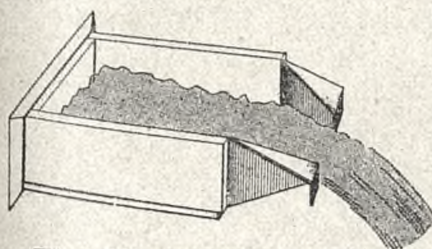


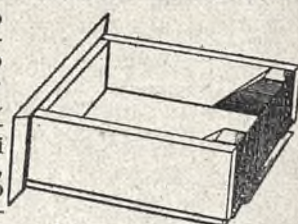
Corte del aparato Mandón

PILA BATERÍA AUTOMÁTICA MANDON. — La pila eléctrica es hoy un instrumento pasado de moda; porque desde que se le pide una corriente intensa, se hace complicada y cara. Su única ventaja consiste en proporcionar una corriente constante de fuerza electromotriz, lo que hace su uso precioso en los laboratorios de física. Por esto, Mr. Mandon se ha propuesto rejuvenecer la pila eléctrica, atenuando algunos de sus defectos.

Emplea un recipiente único, dividido en muchos departamentos que se comunican por la base y están llenos de una disolución de bicromato de potasio en ácido sulfúrico. Cada compartimiento forma un elemento de pila con sus electrodos de zinc entre dos láminas de carbón. Un sumergidor P determina el funcionamiento. En las baterías pequeñas el movimiento del sumergidor se hace á mano y en los grandes automáticamente por un sistema de electroimanes A B C (fig. 2). Cuando la pila funciona, los electroimanes atraen la armadura B, que obrando sobre el brazo de palanca E y la polea D, hace subir al sumergidor. La disposición, como se ve, es ingeniosa aunque un poco complicada.

CAJÓN VERTEDOR. — A menudo basta una pequeña modificación para hacer práctico un objeto que no lo es. Los cajoncitos de molinillos de café ó pimienta, por ejemplo, son muy incómodos cuando se trata de verter su contenido en un recipiente de poca abertura; el polvo de café se escapa como puede y á menudo cae una parte al lado de la cafetera, lo que pone á las señoras de mal humor y rompe, por un instante, la armonía de su existencia. El inventor del cajón vertedor es, pues, á su modo un bienhechor de la humanidad. Ha reemplazado la pared posterior del cajoncillo por otra metálica y movible que hace las veces de aquella y que, si se quiere verter el café, cambia de forma con sólo bajarla con el dedo, imposibilitando que el café se desparrame. En suma, es un invento muy útil.


El cajón vertedor en acción


El cajón vertedor en su posición normal

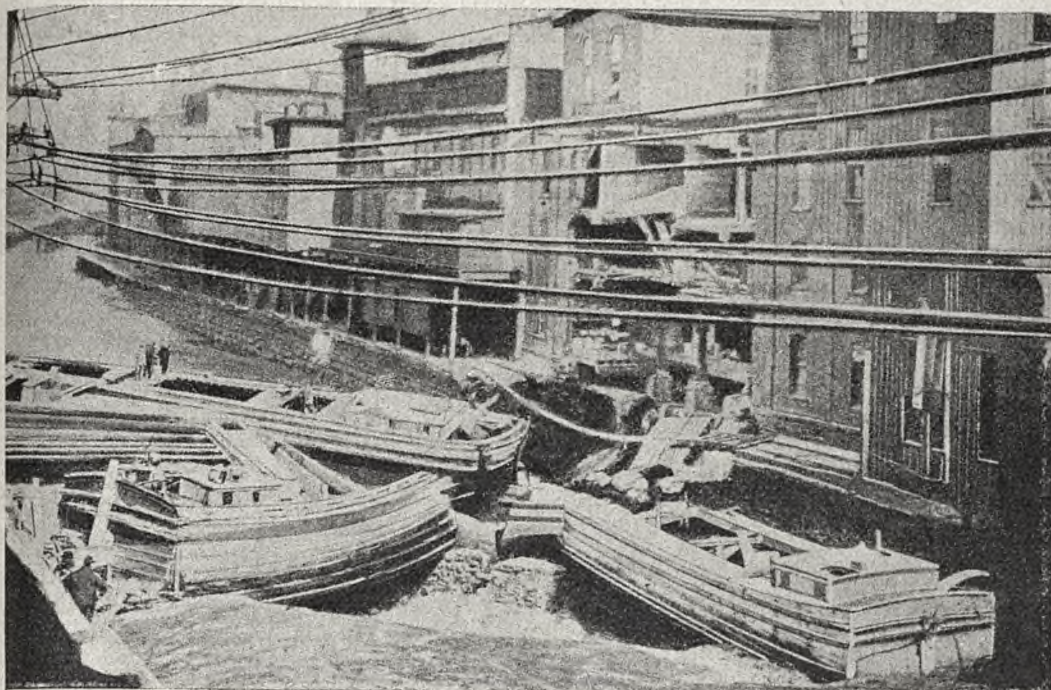
Un canal que se hunde

Una catástrofe sin precedente se ha producido recientemente en Siracusa, villa populosa situada al noroeste del Estado de Nueva York.

El canal del Erie, importante vía de navegación á que Siracusa debe en gran parte su prosperidad, atraviesa el barrio más industrial de la villa. Sobre sus orillas se alzan importantes fábricas, molinos á vapor y depósitos de carbón. Su construcción fué muy costosa, pues exigió numerosos trabajos, entre ellos el acueducto que le permite franquear el lecho del Onondaga Creek, río que atraviesa la villa casi en su centro. En este punto es dónde se ha producido la catástrofe. Uno de los arcos del acueducto se ha hundido bruscamente, arrastrando en su ruina los arcos vecinos. Entonces la parte no sostenida del lecho del canal se ha quebrantado, ofreciendo á las aguas, que se precipitan en torrente, un escape bastante considerable para sumergir los barcos amarrados en un radio extenso. Los cables, así de cáñamo como de acero, que retenían las chalanas, no resistieron y se partieron con gran ruido, cayendo al agua varios trozos de muralla á lo largo del muelle.

La chalana *Goodelle* estaba amarrada á una grúa de la fábrica del gas, á 100 metros del sitio del hundimiento ; pero la grúa fué precipitada en el canal y los cables de acero del anclaje se rompieron. Dos mujeres y un niño que iban á bordo fueron salvados al paso por obreros y la chalana fué á aplastarse en el lecho del Onondaga, con otros dos barcos cargados de carbón, otra chalana cargada de hierro y varias embarcaciones menores.

Desde los primeros momentos, el superintendente del canal había hecho cerrar las esclusas, con lo que evitó que la población fuese inundada. El total de pérdidas se calcula en doscientos mil dólares y la reparación de los edificios costará mucho más.



Hundimiento del canal del Erie

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

DIABETES.—El tratamiento consiste en observar un régimen conveniente, y sobre todo, en mantener una higiene apropiada. Deben suprimirse los alimentos feculentos y azucarados, comer asados, verduras, huevos, pescados, poco pan, y no tomar vino blanco, ni cerveza, ni bebidas gaseosas. Son muy convenientes los ejercicios corporales. Los medicamentos, propiamente dichos, no siempre son eficaces. Si la enfermedad se atiende en tiempo, y si el régimen se sigue severamente y durante algunos años, puede obtenerse la curación definitiva.

DIAFRAGMA. — Músculo plano en forma de bóveda, que separa el tórax del abdomen. Cuando él se contrae, la bóveda se aplana, lo que aumenta el volumen de la cavidad torácica. Está atravesado por el esófago y por varias venas y arterias. Encima de él están los pulmones y el corazón, y debajo el estómago y los intestinos.



Diamante en bruto



Lavaje de la tierra para buscar diamantes en el Cabo



Talla del diamante

DIALISIS.—Cuando dos líquidos susceptibles de mezclarse, están separados por una pared delgada y permeable, uno y otro la atraviesan y acaban por juntarse, y es lo que se llama *endósmosis ó difusión.* Pero como no todas las substancias pasan con igual facilidad, esta diferencia en las velocidades de difusión permite separar las substancias diluidas. Este procedimiento de separación de dos materias mezcladas se llama *diálisis,* y el aparato que sirve para efectuarla se denomina *dializador.* Así el dializador Dubrunfaut presta grandes servicios en la fabricación del azúcar.

Dializador Dubrunfaut

La melaza que queda después de fabricar el azúcar, se pone en vasos, cuyo fondo es de pergamino y se sumerge en agua. Las sales que había en la melaza, atraviesan rápidamente la membrana, y la melaza así purificada puede cristalizar nuevamente y dar una nueva cantidad de azúcar.

DIAMANTE.—Cristalización del carbón natural. Se presentan sus cristales con facetas redondeadas, límpidas, transparentes, incoloras ó coloreadas de verde, amarillo ó rosa. Los incoloros son los de más valor. El diamante es el más duro de todos los cuerpos. Iluminado, toma un brillo extraordinario que se le hace considerar como la primera de las piedras preciosas; mas, para que tenga todo su esplendor, es preciso que esté bien tallado.

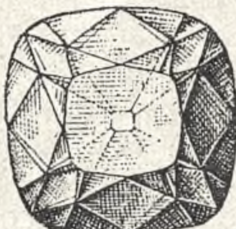


Vista de frente

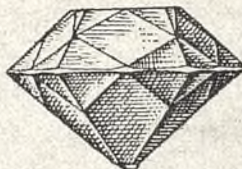


Vista de perfil

Talla en rosa

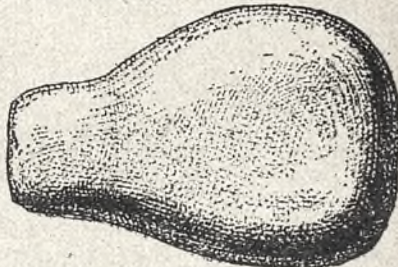


Vista de frente

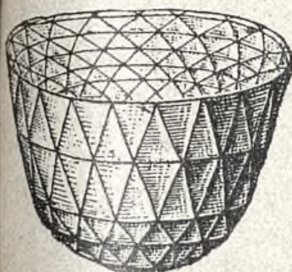


Vista de perfil

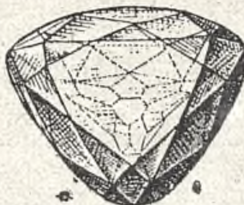
Talla en brillante (El regente)



El Rajah de Maloum



El Gran Mogol

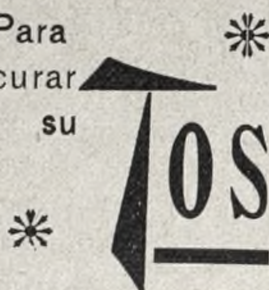


El Narsac



El Sancy

La talla del diamante fué perfeccionada por primera vez en Brujas en 1456; pero era ya conocida desde el siglo XIV. Hoy se hace con notable perfección en Amberes, en París y en Amsterdam. Para tallar el diamante se le somete á un largo frotamiento sobre una rueda de hierro recubierta de un polvo impalpable de diamante, y sometida á una rápida revolución.



No tome usted otra cosa que las

PASTILLAS

Ó EL

ELIXIR

DE

CHAÑAR

DE GIBSON.



FARMACIAS Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

DEFENSA 192 - B MITRE Y SAN MARTIN



Los desarreglos de vientre

tan frecuentes en esta estación, sobre todo en los niños, se curan con una dosis de

Ricinol Gibson

PURGANTE AGRADABLE

FARMACIAS Y DROGUERÍA

Diego Gibson Calle Defensa 192.
Bartolomé Mitre y San Martin.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

Análisis: ata, porque el hecho de ser yo premiado será presente en el tiempo de referencia; estos, porque ese tiempo es futuro.

—

Ita. Si el acto se ha efectuado, se efectúa ó se efectuará con anterioridad al tiempo á que nos contraemos, tómese la forma *ita*, y el verbo *esti* con sus inflexiones nos dirá entonces si el tiempo á que hacemos mención es pasado, presente ó futuro, pero siempre posterior al hecho.

Ejemplo para el pasado: La obra estaba aprobada hacía dos días = *La verko* estis *aprobita de du tagoj*.

Análisis: ita, porque el hecho ocurrió con anterioridad al tiempo de referencia; estis, porque dicho tiempo es pasado.

—

Ejemplo para el presente: La obra está aprobada hace dos días = *La verko* estas *aprobita de du tagoj*.

Análisis: ita, porque el hecho de ser aprobada la obra es anterior al tiempo de que se trata; estas, porque dicho tiempo es presente, es decir, en este momento es aprobada desde que lo fué.

—

Ejemplo para el futuro: Mi libro habrá sido ya leído cuando llegue el caso = *Mia libro* estos *jam legita kiam la okazo alvenos*.

Análisis: ita, porque el acto de leerse mi libro será anterior al tiempo á que me refiero; estos, porque ese tiempo es futuro: cuando la ocasión llegue.

—

Ota. Si el acto ha ocurrido, ocurre ú ocurrirá con posterioridad al tiempo á que nos referimos, tómese la forma *ota*, y el verbo *esti* con sus inflexiones nos dirá entonces si el tiempo á que hacemos mención es pasado, presente ó futuro, pero siempre anterior al hecho.

Ejemplo para el pasado: Cuando Pedro llegó había de leerse el libro = *Kiam Petro alvenis la libro* estis *legota*.

Análisis: ota, porque el hecho ocurrió con posterioridad al tiempo de referencia; estis, porque dicho tiempo es pasado.

—

Ejemplo para el presente: La casa está en construcción (para ser construída) = *La domo* estas *konstruota*.

Análisis: ota, porque el hecho de ser construída la casa es posterior al tiempo á que nos referimos; estas, porque dicho tiempo es presente.

—

Ejemplo para el futuro: Para comprender bien este caso, supongamos que en el día de mañana se ha de presentar un proyecto para que después de examinarlo lo aprueben; entonces se podrá decir en Esperanto: *La projekto* estos *morgaŭ aprobota*, el proyecto estará mañana para aprobarse (para ser aprobado, habrá de aprobarse).

Análisis: ota, porque el hecho de ser aprobado el proyecto es posterior á mañana; estos, porque el tiempo de referencia (mañana) es futuro.

—

En el paradigma de la conjugación se han traducido las tres formas del pasado: *esperaba, esperé, he esperado*, por el pretérito simple *esperis*. El Esperanto, gracias á los seis participios, posee una riqueza de conjugación insuperable y tiene medios de indicar con tiempos compuestos los matices de expresión que caracterizan á las tres formas enunciadas.

El pasado absoluto *amé* se traduce por la forma simple del pretérito *amis*. El llamado pretérito imperfecto *amaba*, como expresa simultaneidad de una acción pasada con respecto á otra también pasada, se indica por la forma *estis amanta*. Ejemplo: *Cuando mi padre entró yo escribía la carta (estaba escribiendo la carta) = Kiam mia patro eniris mi estis skribanta la leteron* (1). Y finalmente, el pretérito *he amado*, se traduce por *estas aminta*. Ejemplo: *He vendido el caballo = Mi estas vendinta la ĉevalon*.

El llamado *pluscuamperfecto, había amado*, tiene su equivalente en *estis aminta* y la forma castellana *hube amado*, como sólo tiene la particularidad de acompañar á algunos adverbios de tiempo *(apenas, cuando*, etc.), se traduce por la forma esperanta correspondiente á la que en español se emplearía, de no ir dichos adverbios en la frase. Ejemplo: *No bien hube escrito á mi padre, empecé á estudiar las lecciones = Tuj kiam mi estis skribinta al mia patro, mi komencis studi la lecionojn*.

Como se ve por lo dicho, el Esperanto expresa todos los matices de la conjugación con la acertada combinación de los participios, pero cuando las formas compuestas no añaden más precisión ó claridad al concepto, ó mejor dicho, cuando las formas simples son suficientes por sí mismas para expresar con toda claridad el pensamiento, la lengua internacional tiende á usar estas últimas, suprimiendo los participios y siguiendo el principio de la economía, de uso tan frecuente en el lenguaje. Véase un ejemplo: *El muchacho contó ingenuamente todo lo que le había ocurrido en el bosque = La knabo naive rakontis ĉion, kio okazis al li en la arbaro* (en lugar de: *estis okazinta)*.

La combinación española *haber de* con infinitivo se indica en Esperanto con los participios de futuro. Ejemplo: *Yo había de aguardar á mi padre = Mi estis atendonta mian patron*.

Estar con *gerundio* tiene su equivalente en Esperanto. Ejemplo: *Ella está llorando toda la mañana = Ŝi estas plorante la tutan matenon*. Puede también usarse en estos casos la terminación *anta* para el participio. *Ŝi estas ploranta...*

(1) Algunas veces se emplea la forma *amaba* para indicar simplemente duración de la acción en tiempo pasado. En estos casos, el Esperanto puede expresar este matiz, usando el sufijo *ad* que indica *duración de la acción*. Ejemplo: *El escribía sin cesar = Li senĉese skribadis*.

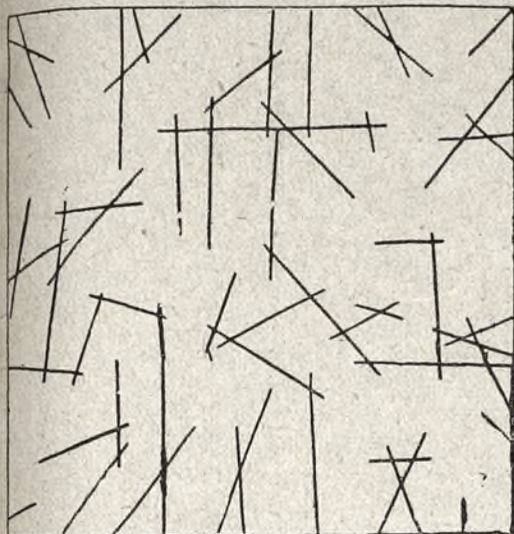
(Continuará).



Nuevo Cortado . . á $ **0.15**	Exquisitos. . . . . á $ **0.20**
Segundo Cortado „ „ **0.10**	Princesas . . . . . „ „ **0.15**
Cuarto Cortado . „ „ **0.05**	Club Londres. . „ „ **0.10**

ENTRETENIMIENTOS

LA EVASION





El anterior dibujo representa el enrejado y puntas metálicas que cerraban una galería subterránea, por donde, á pesar de ellos, acertó á fugarse un prisionero ruso. Para franquear el obstáculo, el fugitivo hubo de adoptar la difícil postura representada en el diseño aparte del cuadro. El lector habrá de encontrar ubicación adecuada entre las líneas del enrejado para acomodar la figura de modo que no toque á ninguna punta, ni tape ninguna línea.

FRASE HECHA



ASTRONOMIA



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 185

Al *Acróstico:*

D I O N I S I O
I N O C E N C I O
N I C O L Á S
E M I L I O
R A M Ó N
O S C A R

Al *Triángulo numérico:*
ADELINA

Al *Refrán:*
PESCADOR QUE PESCA UN PEZ, PESCADOR ES

A la *Charada:*
BUENAVENTURA

SOLUCIONISTAS

María Encarnación Lavilla, Eduardo Pintos. José Silva (hijo), Nélida Dolores Laure, J. Carballo, Clotilde Erize, Nena, Mariana, Manuel Porgnete, Silvano Tunaüa, Emma F. de Torres, Emma Gabarret, Rodolfo J. Silva, Alodia Hors, María Esther López, Eleonora Morent, Felipe Egosche, María Elvira Goyhenetche, Fernando Rusquellas, Carlos J. Olmos, Carlos Puente, M. Estévez, Raúl Sabourín. Lola Becerro, Enrique F. Gascón, Lucio Bazzi, María F. Harris, Pedro Vernengo Lima, L. D. Mur, Sara Alonso Caso, Francisco Debusto, Ricardo Magliola, Rosa Mariné, La Rubia, María A. Gómez, Penide hermanos. A. Rum, Angel P. de Nicolás, Carlos A. Jorgensen, Benito Falco, Martín Alegría, Vicente Rivero, Arturo Doeste, Manuela Reta, Juan B. Ancarani, María C. Ferro, Angela S. Lacalle, Narciso Newton, Simón Coronel, Jesús Fernández, Domingo Cámara, Pedro Perlotti, José Sánchez, Aida, Rodolfo Fernández, Heriberto Díaz, Elvira Rodríguez, Celina Conde, Antonio Vitela.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **El trabajo hace fuerte al hombre,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 20 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor Encargado de la sección "Entretenimientos"*, y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

LOS CALVOS DE LA PLATEA



La familia de Lanares, asidua concurrente á nuestros teatros, es una familia que, á las múltiples cualidades de distinción y de belleza, une la nota verdaderamente admirable de que todos sus miembros, mujeres y varones, han sido dotados por la naturaleza de cabelleras y barbas extraordinarias.

Allí no se admiten pretendientes que no tengan pelos hasta en los dientes.

Las crónicas sociales murmuran que estas distinguidas personas se entretienen en las noches de *grand complet* en la Opera, haciendo furtivamente un inventario, con pelos y señales (vamos al decir, porque los pelos no entran para nada en el asunto) de todos los calvos que alcanzan á pispar á vuelo de pájaro desde su palco.

Noches pasadas, estando en esta operación entre grandes risotadas, acertó á entrar al palco un caballero de su relación que hacía tiempo no veían y que al primer momento no reconocieron.

El amigo aquel era antes calvo como una bola de billar y ahora venía con una cabellera profusa, partida al medio, á la moda yanqui.

Primero creyeron que el señor aquel se había decidido al fin por la ridiculez de la peluca, *pendant* de la tintura para los cabellos.

Pero la raya al medio es la enemiga de las pelucas, porque su borde cortado sobre la frente, delata á gritos el casquete.

No; aquel pelo no era de difunto; era propio, con arraigo natural en el mate de su dueño y señor.

Las de Lanares quedaron estupefactas. Su vanidad sufría con el nacimiento superviviente de aquella cabellera advenediza.

—¿Hacían ustedes apuntes para la vida social de algún diario?—dijo el señor Matoso, que así se llamaba el recién llegado, el cual se había apercibido al entrar del papel y el lápiz que las muchachas de Lanares querían ocultar.

—No, señor; nos entreteníamos con zonceras—dijo la mayor, que era la más pizpireta y que esa noche ostentaba un budín de cabellos en el occipucio, del cual chorreaban rulos y otros perendengues sobre el blanco cuello de la agraciada por aquel tesoro capilar.

—¡Cómo! En el teatro...

—No, señor,—contestó la mamá Ursino de Lanares.—Ahora se le puede confiar al señor Matoso nuestro secreto.

—¿Secreto?

—Sí... Y le contó lo del inventario de los calvos.

Matoso, al oir esto, se puso serio, y componiéndose el pecho, al mismo tiempo que introducía los dedos en su ensortijada cabellera, dijo:

—Es poco caritativo lo que ustedes hacen, señoritas. Yo puedo decirlo, porque también he sufrido las consecuencias de ese ridículo defecto.

No tomen ustedes mis palabras como un reproche; pero creo que en almas bien puestas, más justo sería promover un movimiento popular en favor de los calvos.

—¿Cómo? ¿Cuál?—exclamaron en coro las de Lanares.

—Por ejemplo, incitar á los señores empresarios de los teatros para que todas las semanas repartieran gratis entre sus abonados un frasco de Tricófero de Barry, que es el maravilloso específico de que me he valido para obtener este resultado que tanto ha sorprendido á ustedes al volverme á ver.

Y pueden ustedes estar seguras, que generalizándose entre los pelados teatrales el providencial estimulante del cuero cabelludo, el proveedor de energías al cansado bulbo capilar, el inimitable Tricófero de Barry, en poco tiempo ese montón de vejigas de grasa que se ve desde aquí arriba, desaparecería, para dar lugar á una verdadera y compacta selva de cabellos.

MARTÍN ORO.

lla declaración á quemarropa para acabar de perder el juicio; y hubiera cometido alguna inconveniencia en el estado en que se hallaba su razón, si el chocar de las armas no hubiera acusado la proximidad del enemigo y la precisión de huir. Colocaron pues á las damas entre las filas del sexo fuerte, y unos abandonados á su legítimo gozo y alguno á su desesperación, tomaron todos el camino del Anacronópete al que llegaron sin contratiempo.

Para terminar los anales de la contienda civil entre los Tao-sé y los letrados, diremos, que vueltas de su estupor las huestes de Hien-tí, concluyeron por vencer á los parciales de Sun-ché, desanimados ante la desaparición de su soberana y sin un jefe que los condujera al combate. Tsao-pi, viendo huérfano el trono, subió sus gradas, se ciñó el sombrerete y fundó la séptima dinastía de los emperadores, conocida en la historia con el nombre de los *Ouei*.

CAPITULO XVI

En que todo se explica complicandose todo

La situación á bordo había cambiado completamente. Las muchachas bailaban en un pie ante un aumento de tripulación tan inesperado como de su gusto, y la misma emperatriz no ocultaba á nadie el contento que le producía su viudez.

Los mílites arrullados por Cupido perdían la memoria de sus pasadas desventuras; y Benjamín, próximo á tocar su *desiderátum*, bendecía las circunstancias que le colocaban en el caso de dar cima á su obra sin entorpecimiento alguno, puesto que de hecho él se había convertido en jefe de la expedición.

Y efectivamente; desde el punto en que entraron en el Anacronópete, don Sindulfo, que no había desplegado sus labios por el camino, se dejó caer en una silla víctima de un abatimiento alarmante. Tan pronto su mirada se clavaba en el suelo en la actitud del hombre que medita, como sus ojos desencajados erraban de uno á otro de sus compañeros, brillando con el siniestro resplandor de la amenaza. Cien ideas confusas se disputaban el paso por las inyectadas venas de su frente, en cuyas pulsaciones, alternativamente regulares y febriles, podía leerse ya el planteamiento de un teorema en demanda de una explicación científica para tantos fenómenos incomprensibles, ya los arrebatos de la ira caminando ciega de los celos á la venganza.

—Me parece que á don *Pichichi* se le ha aflojado algún tornillo del Capitolio;—dijo Pendencia observando como los demás el estado del tutor.

—Y á usted también se le desmorona el cimborio—adujo Juanita encarándose con Benjamín.—Figúrense ustedes que hace poco, cuando los chinos querían echarnos, estos dos señores han creído reconocer á la difunta de don Sindulfo que *requiescat*. ¿Habráse visto despropósito mayor?

—En cuanto á eso, hablaremos más tarde — contestó el poliglota un si es no es picado. No por desconocer las causas hemos de negar los efectos de las cosas.

—¿Cómo?

—En este viaje inverosímil lo lógico es tal vez lo absurdo. Demos tiempo al tiempo.

En aquel momento oyeron un penetrante grito y vieron á Sun-ché que, asida por el brazo, hacía esfuerzos para desprenderse de las férreas y convulsas manos de don Sindulfo. La infeliz, llevada de su instintivo amor hacia el sabio, había querido prodigarle una caricia, y el pobre loco la había



recibido como algunos cuerdos reciben á la mujer propia, por la sola razón de serlo. Pero la víctima, cediendo á una convulsión nerviosa, agitaba los remos que le quedaban libres, con tan mala suerte para el presunto marido, que á más de algunos puntapiés en las espinillas se llevó desde la boca á la nuca una colección de redobles á puño cerrado, en que las narices, como punto más saliente no fueron las menos favorecidas.

—¡Es ella! ¡Es ella!—exclamó don Sindulfo soltándola por fin, y corriendo despavorido al lado de su familia. —¡Es Mamerta! ¿Recuerda usted que tampoco podíamos contrariarla sin que sufriésemos las consecuencias de sus crispaciones, con lo que conseguía hacer siempre su voluntad?

—Calma, amigo mío, calma—repetía Benjamín no menos absorto que el tutor ante la analogía de la soberana con la hija del banquero zamorano. Mientras no nos expliquemos racional ó científicamente cómo una mujer

española y del estado llano, ahogada en el siglo XIX, puede ser una emperatriz china del siglo tercero, estamos en el caso de suponerlo todo pura coincidencia.

— Pero, hombre de Dios — arguyó Juana: — si eso es achaque de cada hija de vecino; la gramática parda del sexo. Y yo misma, si no hubiera usted sido mi señor, del primer ataque que me tomó cuando nos sacó usted de París, le deshago á usted el depósito de la sabiduría.

—¡Y los cazcoz zon para ello!—repuso Pendencia haciendo notar los puños que Juanita crispaba.

—¿No tendría la difunta alguna especialidad más marcada á cuyo cotejo someter á la emperatriz por vía de prueba?—preguntó el capitán de húsares participando de la extrañeza general.



— Piénselo usted bien — insistió Clara.

Don Sindulfo recogió un momento sus ideas, y después de reiterados esfuerzos:

—Sí—exclamó dándose un golpe en la frente y sacando del reverso de la solapa una aguja que enhebrada tenía siempre á prevención para ensartar papeletas del catálogo.

Y antes de que los circunstantes pudieran inquirir su propósito, dirigióse á donde Sun-ché se hallaba descansando del accidente.

—Cósame usted esto—dijo arrancándose bruscamente un botón de la levita, y presentándoselo á la emperatriz, á quien miraba de hito en hito para no perder detalle del experimento.

La buena señora que, no entendiendo nada de lo que ocurría en torno suyo, comenzaba á aburrirse, echó mano al botón considerándolo un objeto de curiosidad; pero al ver el arma de costura dió un penetrante grito, y doblando la cabeza sobre el pecho quedó desmayada en la silla; circunstancia que, como dijimos al comienzo de este relato, era peculiar de la organización de la muda y que Benjamín, lívido de estupor, refirió á los atónitos viajeros.

— No hay duda, no — gritaba don Sindulfo retorciéndose como una culebra; — el mismo horror á las agujas enhebradas que no le permitió zurcirme nunca un par de calcetines.

—Se conoce que la banquera era catedrática en holgazanería—arguyó en voz baja la doméstica; mientras el atribulado don Sindulfo, pronunciando frases incoherentes, golpeando cuanto en el camino encontraba, y echando espuma por la boca y fuego por los ojos, se dirigió frenético á su gabinete en busca de una solución para aquel problema.

Todos se precipitaron tras él; pero la puerta, cerrada con estrépito, les cortó el paso. Entonces se resolvieron á prestar algún auxilio á la emperatriz; precaución que fué inútil, porque la augusta dama, como si se lo hubiesen soplado al oído, en cuanto la aguja desapareció, se quedó más buena que antes.

— Supongo — dijo Luis al poliglota —que en el estado en que está mi tío no le confiará usted el rumbo de la expedición.

— ¡Dios me libre! Podría hacernos víctimas de su enojo—adujo Clara.

—Con ece arriero eztamoz ceguroz de volcar.

—Descuiden ustedes—objetó Benjamín.—Me interesa demasiado el asunto para confiar la derrota á un demente.

—¡Cómo! ¿Ha perdido el juicio?—preguntaron los demás.

—Mucho me lo temo. Con todo, no desespero de salvarle. Confíen ustedes en mí.

Y invitando á Sun-ché á acercarse al aparato de la inalterabilidad, en tanto que los viajeros hacían comentarios sobre la situación, le descargó unas corrientes que debieron contrariarla también á juzgar por las sacudidas nerviosas que llovieron sobre el occipucio del anticuario. Acto continuo separó el aislador que entorpecía la acción del volante; y elevando el vehículo á la zona atmosférica en que debía tener efecto la locomoción, hizo parar en seco el Anacronópete, exclamando:

—Ahora sepamos á dónde nos dirigimos.

— ¡A París! — fué el grito unánime.

— Juzto; á Pariz para encerrar al zabio en un *manucordio* y hacer que á nozotroz noz eche el cura el garabato *nuncial*.

— Antes — objetó Benjamín — veamos si el principal objeto de nuestra expedición se ha logrado satisfactoriamente.

—¿Cuál?

(Continuará).





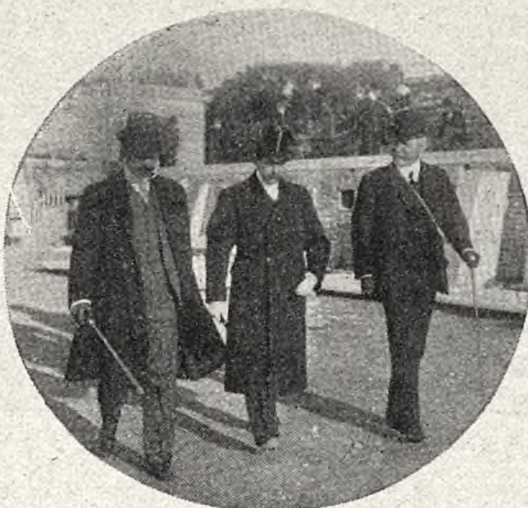


Poco más numeroso en anotaciones que el del domingo anterior, resulta el programa de la reunión á efectuarse mañana en el Hipódromo Argentino.

El premio San Martín, clásico de la reunión, para caballos de tres años y más edad, sobre 2.000 metros, no tiene la importancia ni atractivos que han tenido otros clásicos del año ; y eso se explica por la presencia de Melgarejo, que ha hecho una eliminación casi completa de los animales de algún mérito que quedaban.

De los que posiblemente harán acto de presencia, la mayoría de ellos ha bregado reunión tras reunión sin demostrar las condiciones que hay que tener para aspirar al triunfo. Y si nos fijamos en los que reunen algunos antecedentes, muy poco sacaremos de bueno desde que sus carreras han sido malas por la irregularidad que en ellas han demostrado. Del reducido lote, pues sólo se presentará con pretensiones de éxito Melgarejo, quien, con la victoria obtenida recientemente en el premio Hipódromo Argentino, tiene una *chance* justificada y de sobra para batir á sus actuales mediocridades.

El comentario, pues, no cabe ; recordar lo que es Melgarejo, su clase, los títulos que ostenta, sus performances, etc., etc., y su honrosa carrera detrás de Pelayo en tiempo fenomenal, dicen á las claras que para vencer al célebre hijo de Amianto hay que volar y á más marcar un record, cosa imposible en estos rivales de clase secundaria, que sólo deben resignarse en escoltar al crack. Entre Orinoco y El Chacho, nos inclinamos por el segundo para el 2o. premio.



El Dr. Figueroa Alcorta con el ministro de Agricultura y el Sr. Ignacio Correas en el recinto de la tribuna popular del Hipódromo Argentino.

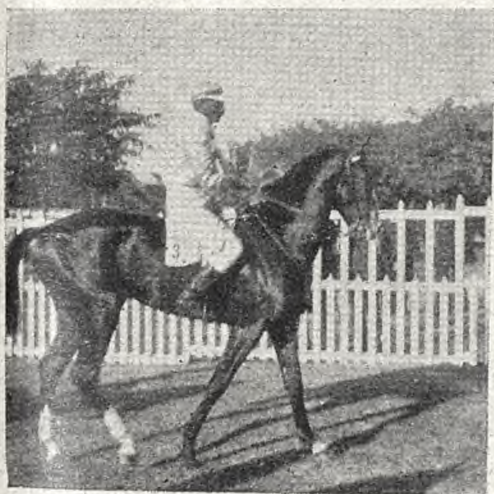
Nosotros, á nuestro turno, haremos un paréntesis, dando al clásico del día la poca importancia que su composición merece.

Las demás pruebas del programa, si se exceptúa el clásico, deben reunir campos numerosos y entre ellas pueden citarse los premios Granaderos y Libertador, tal vez los más difíciles del día.

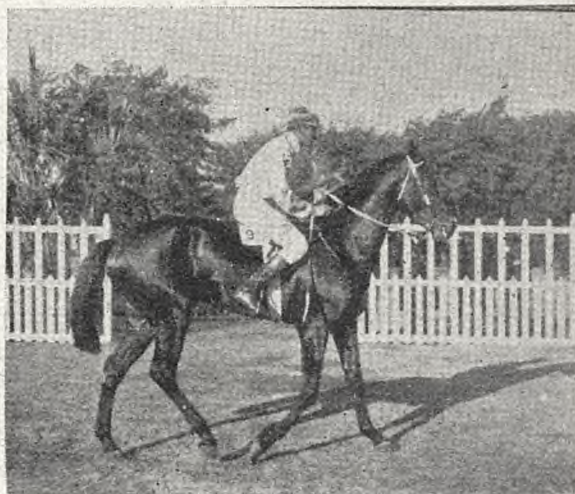
En la carrera de fondo figuran anotados : Index, El Chacho, Charlone, Chinchorro, Feudal, etc., y como la distribución de pesos ha sido hecha con acierto, resulta que todos llevan en el handicap, una buena probabilidad. Nuestro favorito será Feudal que lleva en término medio 51 kilos, con los cuales debe mejorar su última *performance.*

Son, en definitiva, nuestros favoritos :

1a. carrera.....	Phanés
2a. "	Pecadora
3a. "	Rivers Plate
4a. "	Colbert
5a. "	Melgarejo
6a. "	Whipper
7a. "	Feudal



Leoncio
Ganador del premio "Nesta"



Vagabundo
Ganador del premio "Frasnework"

PBT

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA

Para la reunión del domingo 14 de Junio

1.ª CARRERA

Premio FALUCHO

Distancia: 2.000 ms. $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° A la 1.— p m.—Entrada $ 35.

1 Hervidero	56	12 Atahualpa	52	23 Gretel	51		
2 Ventisquero	56	13 Ordago	52	24 Mirador	51		
3 Artico	56	14 Vaucressón	52	25 Pilatos	51		
4 Tilcara	56	15 Maiz	52	26 Mikado	50		
5 Luzbel	51	16 Orfeón	52	27 Sonámbula	49		
6 Pharés	55	17 Othon	52	28 Plástica	49		
7 Evento	55	18 Marisc Oya a	52	29 Tambor	48		
8 L'Emperenr	54	19 Gian Sh'mcse	51	30 Vértice	48		
9 Monsalvo	54	20 Pillahuincó	51	31 Mohicán	48		
10 El Tribuno	53	21 Porfiado	51	32 Lysandra	46		
11 Millonario	53	22 Okus	51				

2.ª CARRERA

Premio SARGENTO CABRAL

Distancia: 1.200 m. $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª A la 1.30 p. m.—Entrada $ 40.

Iceache	1 Pecadora	2	55	Neápolis	Picardía	1 Vicente Rodríguez
id.	2 Salva	2	55	Le Sancy	Salima	2 idem
Jubilée	3 Felicia	2	55	Camors	Fugitive	3 Amadeo Bonetti
Purrán	4 Marta	2	55	Orbit	Monza	4 José Alvarez
Chivalrous	5 Patria Chica	2	55	Ovación	Palestina	5 Félix Valdez
Incitatus	6 Intriga	2	55	Stiletto	Tiranía	6 Martín Calistro
Abrojo	7 Charmeuse	2	55	Kendal	Charmazel	7 Ambrosio Elnen
Don Gonzalo	8 Creve Coeur	2	55	Stiletto	Hurí	8 Eduardo Elnen
Maison Laffi.	9 Do-re-mi fa	2	55	Orange	Disoluta	9 Juan Valla

3.ª CARRERA
A las 2.— p. m.

Premio J. B. BAIGORRIA

Distancia: 1.400 ms. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Sergio	1 Sergio	2	55	Stone Cross	Fosfórica	1 Heriberto Trejo
Cazador	2 Vade Retro	2	55	Ercildoune	Troya	2 Luis Pessagno
Cav. Poker	3 Brasseur	2	55	Valero	Calandria	3 Pedro P. Carabajal
D, Alvear	4 Arcole	2	55	Kendal	Iena	4 Juan Elnen
Grand Ecurie	5 Ca'lvú Leuvú	2	55	Brandzen	La Grue	5 Zenón Sosa
Petite Ecurie	6 Julius	2	55	Buenos Aires	Julieta	6 Lauro de los Santos
Rayon d'Or	7 Reaper	2	55	Rayon d'Or	La Giralda	7 Remigio Martínez
Peter	8 Lepanto	2	55	Porteño	Lola	8 Nemesio Saavedra
Lowland Boy	9 Baronet	2	55	Batt	Dearest	9 Telmo Miguens
Atalaya	10 Rivers Plate	2	55	Ovación	Breda	10 Juan Concepción

4.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.

Premio Paso de los Andes

Distancia: 1.400 ms. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Cramer	1 Cramer	2	56	Molle	Misteriosa	1 Paulino Bueno
Nautilus	2 Brinco	2	56	Druid	Budha	2 Manuel de Armas
Polvorín	3 Opresor	2	56	Neápolis	Ortiga	3 Andrés Rodríguez
Lagrange	4 John Bull	2	56	Neápolis	Jenny	4 Rufino Coll
Saint Simón	5 Standard	2	56	Simonside	Simla	5 José Betancourt
J. B. Zubiau.	6 Vagabundo	2	56	Kendal	Vagrand Maic	6 Dionisio Ruiz
Reyna	7 Colbert	2	56	Pillito	Caprice	7 Federico Fernández
León	8 Bronce	2	56	Kendal	Promisse	8 Santiago Urrutia
Atucha	9 Babor	2	56	Batt	Annie Laurie	9 Edmundo Frazer
Mardel Plata	10 Diamantino	2	56	Vendome	Lady Florence	10 Carmelo Cardoso
Blue Boat	11 Luna	2	54	Blue Boat	Australia	11 Jesús Arévalo
Novela	12 Rubícola	2	54	Acherón	Rosa Bonheur	12 Jenaro Larrosa
Printemps	13 Caricia	2	54	Wagram	Caprichosa	13 Alejandro Orezolli
La Celina	14 La Silvie	2	54	Valero	Cina Cina	14 Emilio Ridella

5.ª CARRERA
A las 3.00 p. m.

Clásico San Martin

Distancia: 2.000 ms. $ 7.000 al 1.°, 700 al 2.° y 350 al 3.° Entrada $ 50.

Brown	1 Fore Mast	3	52	Le Mat	Aleluya	1 Guillermo Acosta
Curupaytí	2 El Chacho	4	62	Neápolis	Ecume	2 Pedro P. Carabajal
El Jockey	3 Melgarejo	4	62	Amianto	Mimí	3 Francisco Liceri
Guaminí	4 Tape	3	52	Filou	Mestiza 3/4	4 Honorato Lacuesta
Lagrange	5 Orinoco	3	59	Orbit	Dido	5 Rufino Coll
San Lorenzo	6 Bonsoir	3	50	Ovación	Batalla	6 Tomás Cisneros
Cora	7 Tijereta	4	53	Neápolis	Tulumaya	7 Amadeo Lema
Santa Rosa	8 Dragón	3	52	Le Mat	Thebaide	8 Telmo Miguens

6.ª CARRERA
A las 3.30 p. m.

Premio GRANADEROS

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

D. Gonzalo	1 Barsac	3	62	Kendal	Albilla	1 Eduardo Elnen
Rancagua	2 Rancagua	3	56	Wagram	Reverie	2 Andrés Guadalupe
El Jockey	3 Tímido	3	55	Tonic	Monona	3 Francisco Liceri
Suipacha	4 Arazatí	3	55	Alerta	Altea	4 Honorio Valdez
Guadiana	5 Río de Oro	3	55	Kendal	Guadiana	5 José Elnen
Lagrange	6 Whipper	3	52	Orizón	Zizanka	6 Rufino Coll
D. Alvear	7 Frégoli	3	51	Valero	Hibernia	7 Juan Elnen
Cantón	8 La Cate	4	44	Valero	Intervention	8 Tomás Cisneros
Petite Ecurie	9 Padilla	4	40	Wagram	Pas-de-Quatre	9 Lauro de los Santos

7.ª CARRERA
A las 4 p. m.

Premio LIBERTADOR

Distancia: 2.200 metros. $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 50.

D. Gonzalo	1 Index	4	63	Gay Hermit	Lead the Way	1 Eduardo Elnen
Curupaytí	2 El hacho	4	62	Neápolis	Ecume	2 Pedro P. Carabajal
Atucha	3 Charlone	4	58	Kendal	María Eugenia	3 Edmundo Frazer
Belgrano	4 Chinchorro	4	58	Stiletto	Rada	4 Ireneo Churri
Lowl. Boy	5 Entrevero	4	52	Miraflores	Comadreja	5 Telmo Miguens
Suipacha	6 Feudal	4	51	El Amigo	Felicité	6 Honorio Valdez
Los Hielos	7 Anatema	3	51	Blue Boat	Australia	7 J. J. Sánchez
Iguazú	8 Aquerente	4	50	Acherón	Thebis	8 José Berisso
Lagrange	9 Tizona	5	48	Kendal	Daga	9 Rufino Coll
idem	10 Rubicón	3	47	Neápolis	Rotonde	10 Idem
Vihuela	11 Vihuela	4	48	Vendome	Cholita	11 Florencio Rodríguez
L. Mercedes	12 Gladiador	4	44	Kendal	Parva	12 Juan Francisco Lema



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

•

Dirección, Redacción
y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



B. R. L., Buenos Aires.—Si es broma, puede pasar; pero si, como parece, está usted tan prendado del vice, envíele ese poema de alabanzas, y de usted es el mundo... ó el presupuesto.

C. C. O., Buenos Aires. —
"Loco delirio mi mente tortura
Desde que entre flores de un huerto vi..."
Que el sentido común y la cordura
á escape huyen de tí.

J. P., Buenos Aires. —
También sus chistes son finos,
pero tan alambicados
que de puro condensados
me resultan anodinos.

L. M. C., Buenos Aires. — ¿Sabe usted qué nombre se da á los infractores al séptimo mandamiento?.... Pues aplíqueselo.

S. T., Buenos Aires. —
Le juro que *rapaces* y *atorrantes*
como sucede con *pagoda* y *loa,*
aunque se empeñe el mismo Figueroa,
no logrará que sean consonantes.

R. H., Buenos Aires. — Es usted impagable como coleccionista. Colecciona ripios y adjetivos; pero no está el mal en que los coleccione sino en que le dé por enviarnos sus colecciones.

C. O. N., Buenos Aires. —
En la cafúa leí
y le voy á aconsejar
que no se mueva de allí
que es donde debe usté estar.

C. R. B., Buenos Aires. — Tiene usted la cabeza llena de humo y de vanidad. Con eso y con que use la ropa entallada y flor en el ojal, va usted camino de la cancillería.

Q. Z., Chivilcoy. —
Esa filosofía trasnochada
que no conduce á nada,
reír hace á la gente
por lo ñoña, lo insulsa y lo inocente.

Pío, San Nicolás. —
Es usté tan remata—
que si fuera usté hijo mi—
le aseguro, señor Pi—
que le daba dos pata—

J. E. L., Santa Fe. — ¿De modo que esa es la primera composición que me envía? Pues trate usted de que sea la última y mi agradecimiento será eterno.

Petate, Baradero. —
Dos cuartetos, seguidos de un *sexteto*,
como le llame usted, señor Petate,
suelen ser muchas veces un soneto,
y á veces son también un disparate.

B. L. A., Tandil. —¿Qué quiere usted ser poeta? También quiero yo ser millonario y no me da el naipe para eso.

C. K., Rosario. —
"Ven en mi ayuda, Apolo, que yo quiero
"cantar al casto amor en que me abis-
[mo...,"
Ya que quiere cantar, ¿no le es lo mismo
cantar para el carnero?

Mambrú, Trenque Lauquen. —
A eso que ha escrito, Mambrú,
nadie le suele llamar,
como usted, versificar;
se le llama hacer el bú.

D. E. R., San Juan. — ¿Qué quiere usted apostar á que le digo de donde ha copiado eso que me envía como original suyo?

C. N. Y., Córdoba. —
"Huye, visión fugaz, no me atormentes
"con el dardo cruel de atroz deseo,
"que en tu insistencia audaz tan sólo veo
"ganas de matar mis sentimientos ino-
[centes."
¡Párese, amigo, que se desboca!



Nuestros autores

JOSÉ M. CASAIS

Silvino Abrojo ha logrado
Un éxito sorprendente
Y Casais ha confesado
Que al escribirlo ha fumado
Cigarrillos **SIGLO XX.**

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior; $ 0.25.